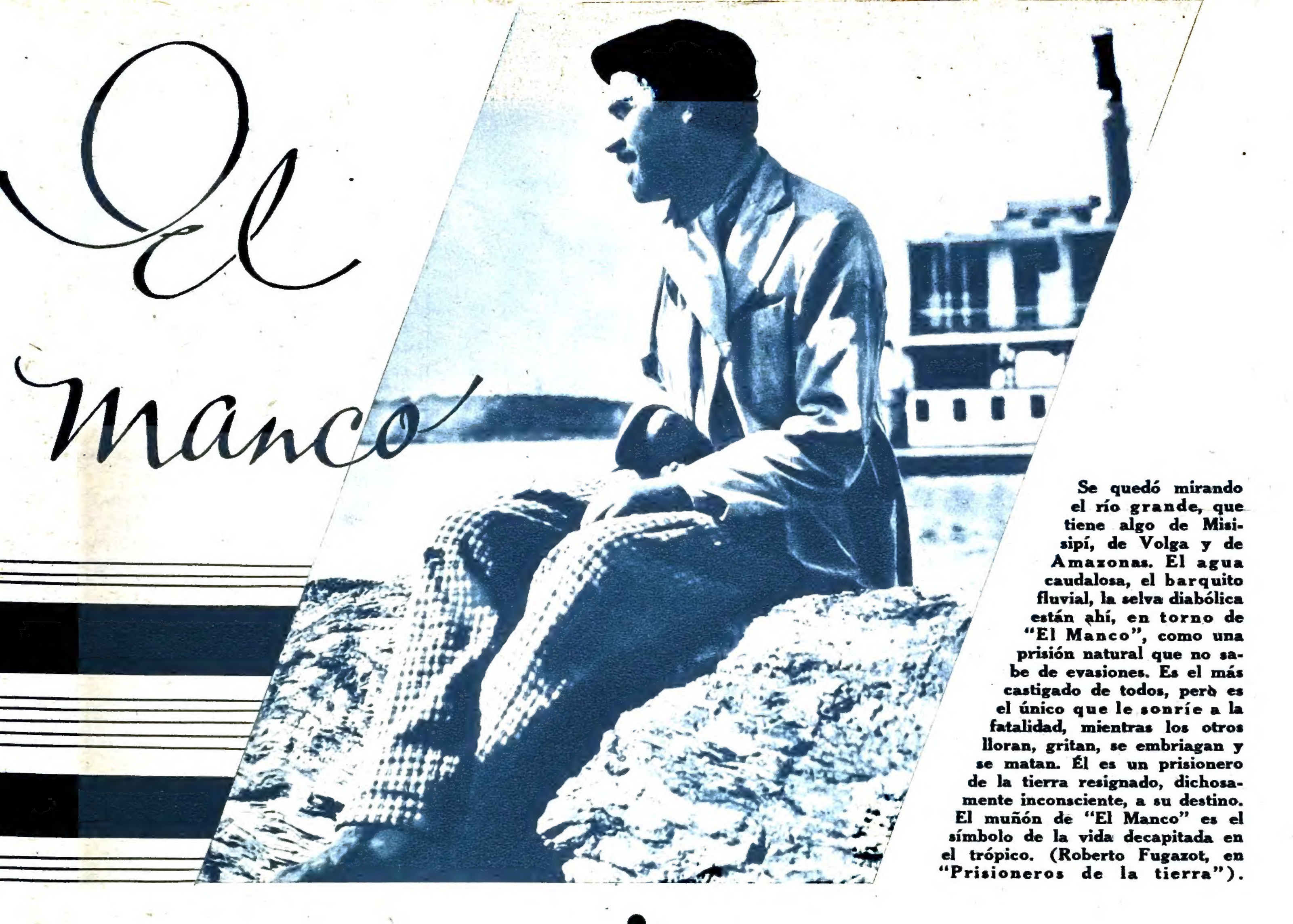
Cine Argentino

20
CTS.

Paquito Busto

Foto ANNEMARIE HEINRICH


EN CUALQUIER OPORTUNIDAD,
PONEN UNA NOTA
DE BUEN GUSTO
Y ¡CALIDAD!...
De mucho abrigo y de gran moda, en riquísimo paño de lana a rayas negras y blancas diagonalmente trazadas. El corte cae recto desde los hombros ensanchándose ligeramente en el ruedo.
$ 29.-
INTERIOR
Si Ud. reside en el interior puede hacer su pedido indicando modelo y color de su agrado y las medidas para ejecutarlo. A la brevedad se le enviará contrareembolso.
Este tailleur, recomendable para la hora del té, está ejecutado en finas lanas importadas, en colores lisos. El cuello y los bolsillos llevan aplicaciones de "passamenteries" doradas, a $ 29.-
Muy en boga, la chaqueta escocesa y la pollera lisa, en lanas finísimas importadas. La chaqueta se recorta originalmente en el corsage, y los bordes del recorte están marcados por varios pespuntes, a.......... $ 29.-
VIEYTES
CREACIONES NOVEL



Se quedó mirando el río grande, que tiene algo de Misisipí, de Volga y de Amazonas. El agua caudalosa, el barquito fluvial, la selva diabólica están ahí, en torno de "El Manco", como una prisión natural que no sabe de evasiones. Es el más castigado de todos, pero es el único que le sonríe a la fatalidad, mientras los otros lloran, gritan, se embriagan y se matan. Él es un prisionero de la tierra resignado, dichosamente inconsciente, a su destino. El muñón de "El Manco" es el símbolo de la vida decapitada en el trópico. (Roberto Fugazot, en "Prisioneros de la tierra").

SUMARIO



Director Propietario: ANTONIO ÁNGEL DIAZ

BUENOS AIRES, JULIO 13 de 1939

DIRECCIÓN GENERAL: Corrientes 576
U. T. (31) 7524 - 8966 - 5973

Correo Argentino
Franqueo Pagado

AÑO II REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 Nº 62

HOMENAJE DE FRANCIA

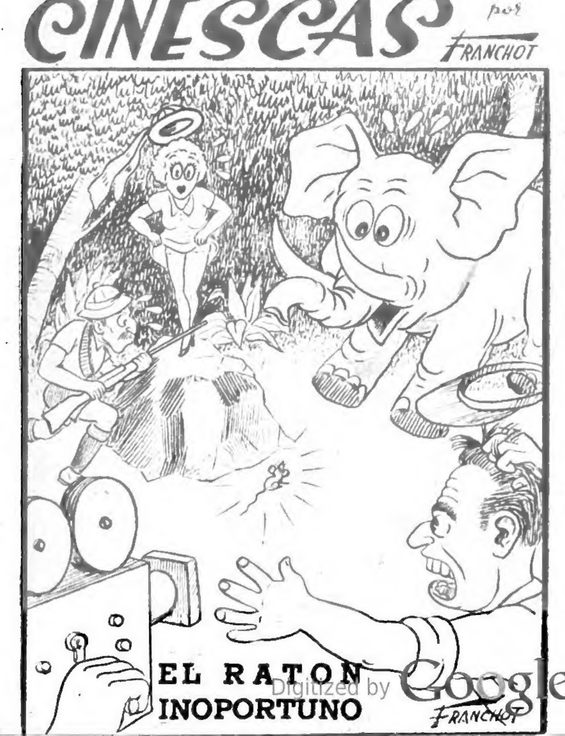
En momentos que culminaba en La Paz, Bolivia, una incidencia suscitada por el ministro de Venezuela en la capital del altiplano en torno a la personalidad del general José de San Martín, incidencia en la que participaron el ministro argentino acreditado ante aquel gobierno y el escritor y compatriota Jaime Molins, se estrenó en una gran sala céntrica de la metrópoli la película de mayor aliento que se haya realizado hasta ahora en estudios locales. Trátase, como lo habrá entendido el lector, de "Nuestra tierra de paz", film que dirigió Arturo S. Mom para la Cinematografía Martinent sobre la base de episodios de la vida del Libertador. La cinta, según se sabe, fué financiada por un grupo calificado de residentes franceses en la Argentina, reunidos por M. Henri Martinent y bajo el auspicio de la embajada de Francia en Buenos Aires. Esto es, mientras en nuestro propio continente el representante diplomático de un país hermano pretende discutir desde la tribuna pública la figura consagrada por la historia del vencedor de los Andes con la peregrina finalidad de hacer una supuesta defensa de la memoria de Simón Bolívar, presuntamente desmerecido en un libro de Ricardo Rojas — "El Santo de la Espada" —, la representación de la bien llamada "capital del mundo" honra, venciendo toda suerte de dificultades, al héroe supremo de los argentinos, chilenos y peruanos.

Como si esto fuera poco para destacar un particular estado de ánimo sobrecargado de suspicacia y de vano orgullo, en el Senado de la Nación se promovía — con la presencia, o poco menos, del primer mandatario electo de una pequeña y querida nación limítrofe — un debate apasionado alrededor del concepto de patria. Se pretendió dividir con un zarpazo dialéctico a la población que tiene levantado su hogar y formada su familia en esta tierra tradicionalmente hospitalaria, en extranjeros y argentinos, algo así como tirios y troyanos, montescos y capuletos...

Hacemos todas estas anotaciones para destacar la limpieza y la generosidad, plenas de sana belleza, que entraña la actitud de destacados hijos de Francia, que con el auspicio oficial de su gran república exhiben su espíritu en una obra de alta dignidad humana, precisamente cuando la propia patria atraviesa, quizá, por una de las etapas más peligrosas de su historia. Francia se da tiempo y oportunidad para manifestar su condición de potencia pacífica, haciéndolo en territorios ubicados fuera del marco inmediato para cristalizar hermosamente su homenaje de amistad y de comprensión. Los buenos argentinos no podemos menos que reconocer y valorizar en lo que merece este gesto simple, pero elocuente.

Bienvenido el homenaje de Francia a la Argentina, porque es un espléndido testimonio de cultura, paz y civilización.

CINESCAS por FRANCHOT



REACCION OPORTUNA

En la producción de películas argentinas pareció notarse recientemente una caída en cuanto a calidad. Observadores atentos de la actividad fílmica se apresuraron a señalar el peligro. Temas seleccionados con un criterio utilitario, realizaciones cumplidas en tiempo récord, explotación exagerada de determinados personajes, tanteos apresurados, etc., fueron las causas aparentes que hicieran presentir la llegada de un momento incierto para la industria artística criolla.

Sin embargo, una reacción oportuna aleja por ahora todo temor de descenso en el nivel de la elaboración de películas entre nosotros. Acaba de estrenarse con lisonjero éxito "Nuestra tierra de paz". "Así es la vida" y "Prisioneros de la tierra" están listas para ser presentadas al público, y "Caminito de gloria" ha entrado de lleno en el rodaje, lo mismo que "Caprichosa y millonaria". Estos films, que responden a distinta concepción, pero que poseen indudablemente todos los elementos para justificar una natural expectativa, serán otros tantos factores que contribuyan a afirmar el prestigio creciente de nuestro cine.

¡OJO!

André Maurois, maestro del pensamiento francés, escribe en "Mi diario de América 1939", en un popular vespertino porteño, acerca de su reciente visita al gran país del Norte. La sagacidad, la síntesis y la exactitud de sus observaciones se resumen en el siguiente párrafo: "En Estados Unidos la evasión por el film reemplaza a la evasión por la lectura, refugio de europeos".

Oigamos dialogar al ilustre viajero con dos choferes neoyorquinos

"—Ah, sí... ¡Francia! ¡Danielle Darrieux! ¡Charles Boyer! También tienen ustedes a un gran hombre que ya no se ve más. ¿Qué se ha hecho de él?

—¿Cómo se llamaba? — pregunto.

El chofer permanece meditando un instante. Luego, con aire triunfal exclama:

—¡Maurice Chevalier!

....

—Ustedes tienen en Francia a un gran abogado.

—Más de uno... — corrijo.

—Bueno, sí... Pero hay uno, sobre todo...

—¿Se refiere a Henry Robert? ..

—No, no..., ¿a ése, cómo era? Laiboraille... Eso es... Laiboraille.

—No lo conozco — afirmo.

—Pero, si no puede ser... — insiste —. Sólo se habla de él en el film de Muni sobre la vida de Zola...

—¡Ah! ¡Se refiere usted a Labori! Fernand Labori... Pero ya ha muerto.

—¿De veras? Qué lástima... Y, dígame, señor... ¿Por qué condenaron ustedes a ese hombre?

—¿Qué hombre? ¡Ah, Zola! Es un asunto viejo..."

Y el notable escritor remata así el párrafo de su artículo dedicado al cine:

"Pronto, nueve seres humanos sobre diez aprenderán la historia solamente con la pantalla".

La Glosa en Verso

SEPTIMO ARTE NACIONAL

—Borcosque y Arturo Mom,
persiguiendo un ideal,
en unión de Martinent,
Saslavsky, Momplet y Bayón,
hacen cine... ¡nacional!

—Amigo, ha errao el camino
y ha cachao la contramano...
¿Dónde están los argentinos?
Si hay, como marcas de vino,
de cada pueblo... ¡un paisano!

ARMANDO LIO

EL BUEN HUMOR DEL PUBLICO

Por MORALES

*Tenía razón aquel director que **evitaba en sus películas que los actores aparecieran fumando y bebiendo, porque eso, según él,** "trabajaba" la psicología del **espectador despertándole deseos** de salir de la sala para ir a echar un trago o unas "pitadas". En el último film que vi, todos los intérpretes, unos primero y otros después, se iban. Yo no pude menos que rendirme a la sugestión de las fugas y me **evadí antes de que terminara. (Escuchado en un café céntrico.)***

o

Confesión de un "hincha" del cine:

—Nosotros también somos buenos. Hablamos de los artistas, del director, de la música, del libreto, pero no decimos nada de los que estamos en la platea o en la *pullman*. ¡Hay cada uno! Por ejemplo: el que se duerme... y ronca, el que se sienta colocando ambos brazos y piernas como si estuviera en el patio de su casa, bajo la parra; el que comenta la cinta en voz alta y todo lo interpreta mal; la que se va con uno de esos sombreritos que, ¡bueno, bueno!...; el que se llevó los chicos para que no traveseen en la casa, y "tutti quanti"... ¡Si todos fueran como yo, que me quedo quietecito, me ubico en cualquier parte, y eso que voy todos los días al cine, aunque con entradas de favor!

o

*Una cazadora de **autógrafos se echa sobre un galán cantor, y cuando ha obtenido su preciosa firma, dice con un suspiro, guardándola en lo más hondo y perfumado de su elegante bolso:***

*—¡Divino! ¡Fenómeno! **¿Quién será?***

o

—¡No voy más al cine! ¡Cada vez que me "patino" dos "mangos" me "ensarto"!

—Y si no vas al cine, ¿adónde vas a ir?

—A cualquier parte... *¡Aunque sea al hipódromo!*

—¡Ah! ¿Vos te crees que en los "burros" no te vas a "ensartar" cada vez que te "patinés" dos "mangos"?...

o

*Se exhibe una película **pesada, monótona, opaca. Cuando una escena dramática culmina con la muerte "en primer plano" del protagonista, una muerte hecha con "relentisseur", estalla en la sala como un pistoletazo un estornudo sin precedentes en la historia de las explosiones nasales. Entre las carcajadas nerviosas del público, una voz anónima que aclara:***

*—**También esa es una manera de protestar.***

o

Aquel primer actor cómico perdería para siempre su gracia el día que lo agarrara un buen pedicuro... (Del hermano de otro primer actor cómico, rival del anterior.)

o

En una "premiere":

*—La mamá de la **estrellita en agraz se está convirtiendo en una institución dentro del cine criollo. Ahora que yo no sé por qué me recuerda "otra mamá" que, en su época, provocó no pocos comentarios: la de la bataclana.***

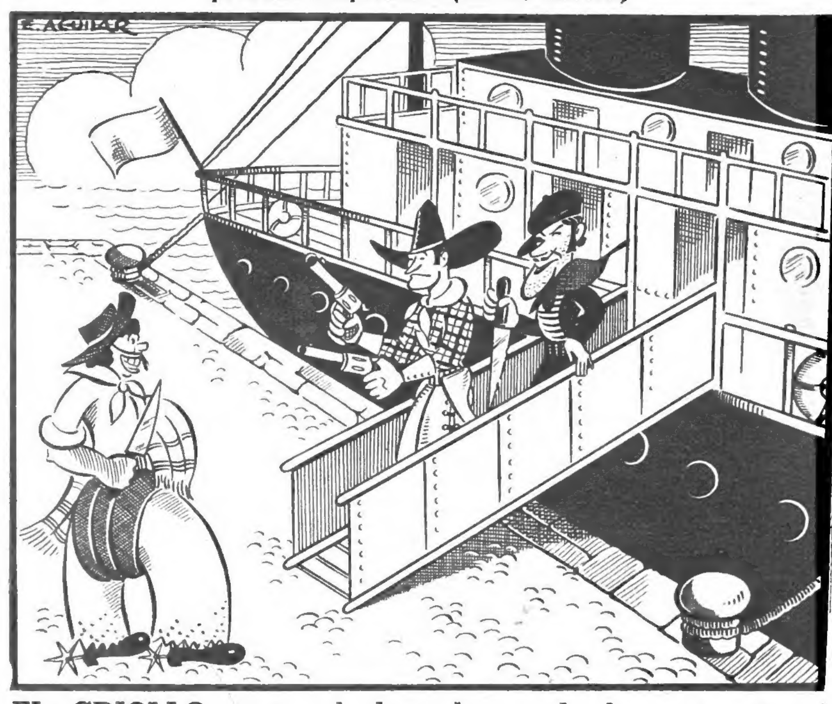
o

Las calles con teatros vacíos y cines llenos traen el recuerdo de esos guardarropas donde la flamante prenda moderna humilla un poco a aquella otra que antes contó con nuestra predilección. (De un sastre sentimental.)

SE VAN A SACAR CHISPAS

Por AGUILAR

"La cinematografía yanqui y la francesa se aprestan a disputar el mercado argentino a la producción fílmica nacional en la presente y en la próxima temporada". (De los diarios.)



EL CRIOLLO (ante el desembarco de los extranjeros)

Ya veo con qué se vienen
para brindarme el abrazo;
pero yo, firme en el paso,
hago lo que me conviene.
Porque todo el que se aviene
a conservarse en lo suyo,
no se asusta ante el baruyo
de malones extranjeros;
¡chaparrones pasajeros
que no han de doblar ni un yuyo!

EL DIALOGO, UN ESCOLLO

El criollo es por naturaleza vivaz e inteligente. Ello explica que haya tomado por su cuenta la industria fílmica y le haya hecho hacer en un plazo breve progresos realmente asombrosos. Hoy, la cinematografía nacional produce films que están a la altura de los mejores extranjeros. Sin embargo, nótase en toda producción argentina, por excelente que sea, una falla fundamental que la hace inferior a la más ínfima película extranjera: el diálogo. Es realmente lamentable oír hablar a los protagonistas de cualquier film criollo; los diálogos transcurren lánguidamente, llenos de lugares y frases comunes, cuando no de absurdas concesiones al mal gusto y a lo chabacano. En otras ocasiones, los protagonistas, por exclusivo purismo, emplean palabras sin ningún calor, que, naturalmente, no consiguen herir la sensibilidad del espectador.

Si nos pusiéramos a analizar en qué consiste la superioridad de los films franceses sobre los norteamericanos y sobre los nacionales, quizás debiéramos deducir que el secreto está en la perfección de los diálogos de los primeros. Los actores franceses dan la sensación de pronunciar en cada caso la palabra precisa, la única, la irreemplazable, como si ella hubiera sido tamizada por un consejo de psicólogos y de dramaturgos. Pero no se crea que en Francia se hace cuestión del purismo, como alguien ha tenido la desdichada ocurrencia de plantear entre nosotros. Es corriente en los films de sello francés escuchar expresiones como "peze", mucho más canallesca que nuestro "vento", o "N... de D...", que es bastante más grave que nuestro más crudo y soez juramento.

Parece innecesario advertirlo y, sin embargo, es menester recordar que el cine es hablado y que las palabras que pronuncien los héroes de nuestros films son un elemento importante, quizá el más importante, de la emoción.



Palabra de Honor

Publicamos en esta doble página, a manera de acertijo, un breve relato cinematográfico. Es muy fácil de descifrar. Sólo falta llenar los puntos suspensivos de la historieta ilustrada con los títulos fílmicos que deben deducirse de las respectivas fotografías.

Siguiendo el orden numeral que se establece en el cupón que ubicamos al pie de la página, se tendrá con un poco de paciencia y otro de ingenio el texto completo de la sintética narración. En cada fotografía, nosotros iniciamos la frase; usted debe continuarla hasta completar el período.





1. — Era un hermoso día de....................



2. — cuando decidimos..........



3. — ....





6. — pasamos por............................



7. — fuimos a............................

CUPON

Para leer la historia completa, coloque en este cupón, los títulos de las películas

1 ....
2 ....
3 ....
4 ....
5 ....
6 ....
7 ....
8 ....
9 ....
10 ....
11 ....
12 ....
13 ....
14 ....
15 ....



En el próximo número daremos la solución.



— olvidando los cuentos de.........



12. — paseamos toda la tarde conversando de..............



........y yo..................



4. — dar un paseo en un viejo..................



5. — Dimos ....



8. — cuando nos encontramos con............



9. — que venían de............................



10. — Como buenos amigos, más que amigos......



13. — que está gestionando....



14. — al que ahora llaman ....



15. — algunos, y otros.........................



Y AHORA



Integrantes de la Sociedad de Damas Patricias Argentinas visitan al embajador de Francia para agradecerle el auspicio prestado al rodaje de la cinta. Aparecen aquí las señoras Clementina C. D. de Amuchástegui, María Luisa T. P. de Tezanos Pinto y María Laura R. de García Peñaloza, el alto representante diplomático extranjero M. Peyrouton y el productor de la película, M. Henri Martinent.

●

El público de la capital de la República ha sido sacudido en su fibra más íntima al estrenarse en una gran sala céntrica la primera superproducción auténtica salida de estudios nacionales: "Nuestra tierra de paz". El suceso artístico se registró, precisamente, en este mes glorioso de la patria: julio de la independencia. Una calificada concurrencia llenó las instalaciones del Broadway la velada de la exhibición inaugural. La función, de carácter benéfico, tuvo caracteres de brillante reunión social. La noche siguiente, de nuevo la vasta sala apareció colmada de espectadores que no son los que frecuentemente se ven en los espectáculos cinematográficos argentinos. Sucesivamente, nuevas muchedumbres testimoniaron con su presencia el interés positivo que el film despertaba entre nosotros.

Y bien, todos los juicios coincidieron en que "Nuestra tierra de paz", cinta de carácter histórico y patriótico, hecha sobre la base de la vida del general San Martín, la figura cumbre de la epopeya nacional, es una obra de alta calidad artística, realizada con una criteriosa concepción del tema y correcta fidelidad y respeto para figuras y situaciones. Hay unanimidad a este respecto. Por este motivo especial vamos a recordar en esta nota que el Instituto Cinematográfico Argentino trabó cuanto pudo el rodaje de este film.

¿CUÁL ES LA MISIÓN DEL INSTITUTO?

Esta entidad oficial, creada con propósitos de colaboración, tiene una misión alta que cumplir en esta hora decisiva de la cinematografía argentina. Ya se sabe que la naciente y próspera industria artística encuentra serias dificultades en su camino: falta de apoyo en las esferas gubernativas, competencia latente y actuante de la producción extranjera, indiferencia hostil por parte de un sector del público, carencia del número necesario de salas para estrenar, rivalidad enconada en la disputa del mercado, y otras que sería largo enumerar.

Cuando nació el Instituto, se pensó que el arte fílmico criollo tendría un punto de apoyo serio y útil. Pero, inmediatamente, al conocerse la designación de las personas que actuarían a su frente, decayó el entusiasmo del primer instante. En efecto, en lugar de la acogida cordial, se comprobó un sentimiento que, si no era abiertamente hostil, estaba lleno de una fría expectativa, precursora de inminentes intervenciones inamistosas. Desde ese momento el Instituto Cinematográfico Argentino se convirtió poco menos que en el enemigo público número uno de la producción fílmica criolla.

Algunos procedimientos parecieron justificados, en determinado momento, a aquellos que no estaban bien interiorizados de secretas y sordas luchas dentro del ambiente profesional. Pero, en seguida, se puso en evidencia la actitud beligerante de ese órgano de control frente a los productores.

APARECE "NUESTRA TIERRA DE PAZ"

Cuando se obligó a una fuerte y calificada editora local a modificar el título de un film con el pretexto de que agraviaba al espíritu argentino — cuestión de palabras y no de contenido —, se pensó que allí pararían exageradas y puntillosas exigencias que no condecían con la benevolente actitud asumida con carácter permanente para las películas de procedencia exterior, yanqui, para ser más exactos.

Pero, hete aquí que un grupo caracterizado de residentes franceses, congregados en torno a una idea simpática por un caballero de esa colectividad — M. Henri Martinent —, decide filmar en estudios locales, como homenaje de Francia a la Argentina y bajo el auspicio de la embajada de ese país, una gran película tomando como tema la vida del general San Martín.

Ningún asunto más *insospechable* que éste. El fino espíritu francés, de prestigio tradicional en cuanto a la cortesía y la gentileza, había hecho impacto en la emoción de los argentinos, que fueron los primeros en conocer la iniciativa. Sin embargo, la suspicacia de los funcionarios del Instituto halló motivos suficientes para intervenir en tono airado, logrando hasta que se retirara la colaboración del ejército, que ya había sido acordada con general beneplácito.

El libreto había sido aprobado con anterioridad y la primera parte del rodaje contaba con el asentimiento entusiasta de los que lo habían presenciado. Ello no fué óbice para que se desatara la ira de los censores. Pretextando que no había parecido físico de los personajes, que la película carecía del relieve que exigía el motivo y que la técnica era insuficiente, "Nuestra tierra de paz" estuvo paralizada cuarenta y ocho horas en el preciso momento que su realización alcanzaba su punto culminante. Las autoridades, con un claro sentido de comprensión, dieron máquina atrás, y la filmación continuó.



M. Henri Martinent, a cuya acción personal, tesonera y fervorosa se debe que se haya incorporado a la producción cinematográfica argentina una película de la calidad de "Nuestra tierra de paz".

●

Ahora bien, la película se ha estrenado y ya se sabe cómo la recibió el público. Queda en pie una comprobación: el Instituto Cinematográfico Argentino no tuvo razón. ¿Qué móvil lo guió para actuar como lo hizo?

FRENTE A LA PELÍCULA OBSERVADA

Frente a la película observada se pueden hacer, y lo haremos, una cantidad de consideraciones que están llenas de sugerencias interesantes. ¿Qué razón recóndita, si la hubo, provocó el deseo vehemente de impedir que las queridas imágenes de nuestros

QUE SE ESTRENO... ¿QUE DICEN?

"NUESTRA TIERRA DE PAZ", UNA PELICULA A LA QUE NEGO MERECIMIENTOS ARTISTICOS Y TECNICOS EL INSTITUTO CINEMATOGRAFICO ARGENTINO, PRUEBA LA INJUSTICIA DE ESOS CARGOS

héroes mayores y menores cobraran movimiento y voz ante la patria de esta hora? No creemos, sinceramente, que un celo excesivo haya sido la única causa que movía los resortes. Por eso insistimos en buscar, curiosos incorregibles como buenos periodistas, el misterioso secreto.

A simple título de presunción vamos a preguntarnos algunas cosas que se nos ocurrieron al ver la película: ¿No será la exaltación de los sentimientos fundamentales de la nacionalidad — Libertad, Independencia, Constitución, Democracia —, tan ardorosamente combatidos por un sector de la opinión nacional, precisamente en el que militan altos funcionarios del Instituto Cinematográfico Argentino? ¿O bien, acaso la presentación de San Martín, tal cual era—gran militar y formidable ciudadano — y no como se le quiere hacer figurar en la *acción nacionalista*, cuyo fomento se propende desde distintos ángulos del país, en consulta frecuente con regímenes extranjeros del viejo mundo?

No queremos prejuzgar, pero nos resistimos a silenciar estas interrogantes y por eso las dejamos estampadas aquí para que el lector piense y juzgue como mejor se lo aconseje su entendimiento.

EL FUTURO DE DETERMINADAS PRODUCCIONES

Un decreto reciente del Poder Ejecutivo nacional, que CINE ARGENTINO comentó oportunamente, establece condiciones estrictas para los films de carácter histórico. Su realización queda, en virtud del mismo, supeditada a la determinación de la Comisión de Cultura, de la cual depende el Instituto Cinematográfico Argentino. Esta sola circunstancia convierte a todo intento de tal naturaleza en una incierta aventura que serán muy pocos los que quieran correr.

¿Habrá quién se anime a acometer semejante empresa? ¿Y si los hay, quiénes son y cuáles son sus propósitos? ¿Qué interpretación se le dará a nuestra historia en las películas que se filmarán dentro del molde chi[illegible] del decreto aludido?

Confesamos lealmente que somos pesimistas a este respecto.

Un momento de la filmación de "Nuestra tierra de paz": un aspecto del combate de San Lorenzo. Los soldados españoles, sorprendidos, tratan de formar el cuadro, cubriendo sus cuerpos la bandera. En primer plano, la cámara y sus servidores.

PIEDRA LIBRE PARA LOS EXTRANJEROS

Mientras esto ocurre en la propia casa, lejos de ella, en Estados Unidos de Norteamérica, en California, para dar más datos, esto es, en Hollywood, dicho sea para ser más precisos, en los estudios de la Warner Bross, si quieren que seamos exactos del todo, en estos precisos instantes — ¡oh, casualidad! —, se disponen a darnos una versión yanqui de la vida de San Martín para empezar.

Puede ser que el Instituto se remita a la táctica del *hecho consumado*, muy en boga hasta hace poco en el viejo mundo. Dudamos, sin embargo, que las películas yanquis de *ambiente argentino* y de *carácter histórico* merezcan sanción punitiva de parte del Instituto Cinematográfico Argentino. Sin embargo, esperaremos, a ver qué pasa.

COLABORACIÓN Y NO OBSTACULIZACIÓN

"Nuestra tierra de paz" se presentó al público con la consabida frase de "Autorizada por el Instituto Cinematográfico Argentino". A nosotros se nos ocurre que debió haberse colocado en ese mismo lugar estas palabras: "Obstaculizada por el Instituto Cinematográfico Argentino".

Hay constancias de que ha sido así. Y esto es lo que no debe ocurrir en adelante.



Una escena de la película "Murió el sargento Laprida", film que mereció la felicitación oficial del Instituto Cinematográfico Argentino, y que no contó con el más mínimo apoyo del público, dada la extraordinaria pobreza de su factura.

Esa institución oficial argentina debe colaborar con la producción cinematográfica argentina frente a la extranjera que le disputa su propio terreno, y debe hacerse generosa y lealmente, no como agresivo control. Sabemos que es mucho lo que pedimos, pero creemos que es justo y simple.

ESPINOSAS REFLEXIONES EN TORNO A UN TEMA CANDENTE

Por JULIAN RIELAR

DE LA NOVELA SENTIMENTAL DE SU VIDA, SU HIJITA



Fácil en sus alegrías, emocional, amorosa, Evita Franco condensa toda la ternura de madre junto a su mejor obra, su hijita María Cristina.

Un beso amplio de "su rayito de sol", y Evita, inmensamente feliz, la aprisiona entre sus brazos.

Con su juguete preferido, el piano, con el que, según Evita, María Cristina se pasa las horas entretenidísima.

Nada hay tan supremo en la vida ni que colme de tanta satisfacciones el espíritu de la mujer como el llegar a ser madre. Ello es la esencia de toda aspiración, la condensación sublime de todos los deseos, de todas las venturas, de todas las esperanzas...

"Frente a tamaña felicidad, todo queda reducido a la nada"—nos ha dicho Evita Franco, espíritu emocional, cuyas alegrías fáciles son siempre suscitadas y dirigidas por o hacia un mismo motivo: su hijita María Cristina. Esta eficaz intérprete de nuestra escena que tantas y tantas satisfacciones lleva registradas en su larga y provechosa labor, hará su aparición próximamente en la pantalla para representar el papel de protagonista de "Joven, viuda y estanciera", exitosa comedia de Claudio Martínez Paiva, y de la cual Evita hiciera una verdadera creación. Llega en buena hora al cuadro cinematográfico; precisamente cuando se estaba haciendo sentir la necesidad de elementos, que, como el suyo, constituyen un verdadero valor artístico. Humana, profundamente humana, esta mujer que ha llegado a ganarse con su arte y simpatía el corazón de Buenos Aires, y a quien diariamente llegan centenares de manifestaciones de diversa índole, que ponen en evidencia el cariño de sus admiradores, entrará a formar

EVITA FRANCO HA CREADO EL MEJOR PERSONAJE: MARIA CRISTINA

Un atardecer lleno de sol; Evita, en el jardín de su casa, comparte la grata tibieza del mismo, mientras entretiene a María Cristina.

parte del elenco fílmico, en el que, sin lugar a dudas, ha de cosechar las mismas satisfacciones que las conseguidas en la escena. Sin embargo, no se ha conformado con su magnífico destino, llegando a descubrir que en el libro de su vida la mejor de sus páginas la constituye su hijita, un "duendecito maravilloso" de carne rubia y cabello ensortijado, con la que se siente inmensamente feliz en la tibieza grata de su hogar, lleno de sol con alegría de gorriones.

—Esta es mi mejor obra; ¿la ven? — nos dice al par que estruja entre sus brazos a su retoño, besándola amorosamente.

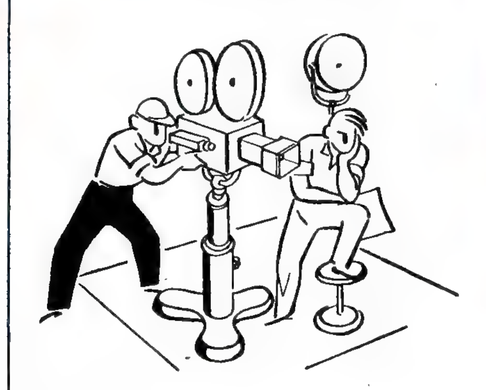
María Cristina es "el todo" en su existencia. Es algo así como un presente maravilloso, imposible de explicar, porque le faltaría palabras para definirlo. Sus manos están florecidas de ternuras, y su alma, ennoblecida por el bendito y luminoso rayito de sol de su cariño.

¡María Cristina!, capullito rosado como un amanecer luminoso que todo lo llena con su risa cascabelera y el encanto desordenado de su lengua de trapo. Tiene un nombre de reina que sugiere no sé qué leyendas de castillos medievales, donde siempre habría un duelo y un caballero dispuesto a batirse por su amor. Hasta en sus sueños musicales hay un ángel luminoso que tachona de estrellitas el blanco lirio de su alma.

Evita vive su misma inquietud, y con el corazón ansioso por descifrar el enigma de su pensamiento, sigue atentamente el más insignificante de sus gestos con la esperanza de llegar a identificarse con el de ella y hacer de ambos un mismo latido. Su voz tiene algo de manantial rumoroso con tintineos de cristal; sus palabras, saturación de vírgenes aromas, y hasta el eco de las mismas parecerían bandadas de palomas blancas que, prendidas en la boca del viento, recorren el sinfín del horizonte; gracia divina, el regalo de su sonrisa; ventura celestial la dulcedumbre de su beso...

Por todo ello, Evita Franco, flamante figura de la cinematografía, ha llegado a vivir sólo el presente, no preocupándole el pasado ni inquietándole su porvenir, ya que sobre todas las cosas hay una más grande y más fuerte que todas ellas: su hija, palabra santificada en cuyas cuatro letras está reflejada la imagen de Dios.

Por Martín Sandoval





ÉL.—Y cuando te arrancara la raíz cuadrada de tu SI lamentoso y mañero, serías feliz...

ELLA.—Y cantarías una canción que se titularía: "Cuando pasa el amor y se detiene, ábrele la puerta, que te conviene...".

ÉL.—Vamus a conducir el rumance, comu dicen en CINE ARGENTINO cuando hablan de las paregas del cini...

ELLA.—A mí me justaría más hacer de muguer fatalista, ¿sabes, morriño?..., de esas que te miran una sola vez y ya no te la olvidas nunca.

¡Al fin

■ Bayón Herrera dirigirá por cuenta del sello E. F. A. una producción cuyo título definitivo parece ser el siguiente: "El corazón de Cándida". En estos momentos el hombre anda en plena evolución, tratando de descubrir a través de las más diversas pruebas algunos valores nuevos. Pero no es éste el detalle que nos inspira la presente nota. Y lo vamos a justificar sin más preámbulos, adentrándonos en la cuestión.

"CANDIDA" Y CODECA

Se trata nada menos que de estas dos popularísimas figuras que están palpitando en el concepto del público con una vibración especial: la del triunfo pleno.

Apenas supimos que actuarían formando pareja en el film "El corazón de Cándida" — insistimos en que hasta el momento parece ser el título definitivo —, hemos tratado de mantener una entrevista con fotógrafo y *todo* (como diría "Catita", antigua conocida de "Cándida", que le fuera presentada por Niní Marshall).

La hemos encontrado después de una búsqueda de varias horas en una dependencia privada de una estación radiodifusora planeando la posible marcha triunfal (en sentido figurado se entiende).

De tanta marcha, "Cándida" estaba cansada, y en el momento en que nosotros nos hacíamos presentes, eludiendo la rígida vigilancia de un portero con cara de bulldog, se disponía a tomar asiento. Una vez sentada, suspiró larga y profundamente:

—¡Estoy de cansada!..., ¡ay!... (éste es el suspiro). ¿Me degás que entorne los párpados y me ponja en rumántica aburrida?... ¿Serías capaz de callarte y venir a mí con el silenciu de la tarde envuelta en nubecillas levecillas?...

Codecá — que asumirá en la película la responsabilidad de un dependiente de almacén, ferrolano como el patrón — se puso en Aramis...

—Faz tus caprichos, muller..., fazlos...

Nosotros tuvimos cuidado de no interrumpir el diálogo y no exageramos si confesamos que debimos escondernos detrás de un piano con el oído en acecho.

Prosiguieron ellos.

Y la voz de "Cándida" — mujer al fin — no pudo seguir manteniendo el silencio, y habló. Habló y dijo:

—¿Qué upinas de la prelícula, morriño mío, pedazo de mi pulpa que late por tu amor en suspenso de mí?...

—Eu upino, que... esté..., que... sí... que sí upino a través de la upinión upinada, mi upinión será como tu upinión. Otimista, muller..., otimista... ¡El jol que vamos a hacer!...

—A facer, dirás mellor...

—Lu dicho... Es que te alviertu que se me pejó el acentu argintinu...; nun poedo disimular..., perdoname...

—¿Lo cunoces tú a Bayón?...

—¿A Herrera?...

—Esu..., a Bayón Herrera..., ese señor llenu de simpatía y que aparece arriba de los diarius en una fotojrafía de cuando tenía como vinti años...

—Sí..., cunózcole — respondió él.

—El favor que le vamus a hacer en el celuloide... ¿Sabrá él esu?

—Creu que no... Tú sabes que de esu no hemos hablado nada todavía...

—¿Y acaso sabes tú — inquirió "Cándida" — qué es lu que haremos..., qué representación nus darán?...

—Menus que menus, pero a no afliguirse. Este hombre que el destino quiso aparejar a tu vida candidesca va a exigir sin desageraciones de ninguna clase el primer plano que te mereces y que me merezco..., vale dicir que nus merecesmo lus dos ajuntos...

—¿Ajunto de quién?

—Del uno del otro...

—Quiere dicir entonces que pidirás un buen papel para los dos...

—Eufetivamente..., como que tendrás que hacer de muchacha que tiene un novio. Nusotros haremos un rumance...

—Esu no. Eu non sé...

—Te enseñu, no te preocupes...

—¿Y eso qué es?..., dilu...

●

—Un rumance es una estupidez a la cual uno le da contornos de sublimidad.

—¿Por eguemplo?

—El amor.

—¡No!

—¡Sí!

—No... sé, digo...

—¿Brumeas, "Cándida"?

—No...

—El amor es una cosa seria..., tan seria que suele terminar en traguedias...

—Nun me cumpliques la humana existencia mía..., que de ti depende, morriño... Puestu aquí en el encuentru de América, donde yo soy una fámula y tú un mandaderu vuljar y silvestre comu es de silvestre y vuljar la vida misma, tiene hasta el soplo divino y soave, muy soave, de los airiños de la terra miña. He dichu todu... Nun le

¡juntos!

agregues nada... Quedaría mal...

—¿Tú tratas de enternecerme, "Cándida"?... ¿He sidu despiadadu contiju alguna vez?... Dilu..., nun hajas que me remuerda la conciencia..., pon paz en mí...

—Brumeaba..., morriñitu mío..., brumeaba...

LECCIONES DE EXPERIENCIA

De inmediato hubo un largo chasquido, después de un no menos largo silencio.

Creemos que fué un ósculo. Lo dedujimos, pues el galán recomendó a la dama:

—Nun te ponjas más rouje..., me repintas..., muller...

—Es que queda fiminino en la muguer...

—Sí..., nun lu nieju..., pero en el hombre queda como el agua en el vinu. Mal. Buenu..., pero deguemos estu... y a la nuestro. Débute hacer unas recomendaciones...

—¿A mí?

—A ti.

—Di.

—Diego..., digo..., digo... Tendrás que munirte de suma esperiencia fírmica. Coidado. En el "set" — y tú sabes ya qué es esu del "set" — la envidia de los demás mortales es más pronunciada allí que en ninjuna parte. Ahora saberás que se fundó un club que se llama "Los ladrones del primer plano". Vale decir que son suguetos que con coalquier escusa, aunque no tomen parte direuta en el dialojado, hacen unas moresquetas y el público los festega con carcajadas rotundas. ¿Estamos?...

—Sí...

—O bien en una escena de atropellamientu te meten el codo a la altura donde las costillas se pasan a denominar de falsas y se te pasan adelante... Aquí, si pasa estu aljuna vez, te recumiendo mucha serenidad. Aflógales un par de patadas a las canillas..., pra eso el destino te mandó un corenta y coatro a la sombra respetable..., emplea un par de coces y..., que me lo cosan al tipo en la sala de premeros auxilios..., nun le va a quedar janas de meterse contiju...

—Nun te enogues, rapaz...

—Nun me enogo..., me da rabia..., mordería...

—Esu no..., envenenarías la vítima..., te esperaría la cárcel... ¡Qué bien que te espera la cárcel!... ¡La de naranjas y cigarrillos que te enviaría!... ¡Tú entre regas!... ¡Mira qué bien queda!...

—Comu titulo de una novela de amores inconclusos, sí...

—Claru..., comu eso..., nun digo otra cousa...

—Peru volviendo..., ya sabes..., ¡ogo!, mucho ogo cuando nos llamen a la filmación, con los ladrones de primeros planos... Hay muchos...; te lus recomiendo...

SE DESVIÓ LA CHARLA

A esta altura de la conversación tomaron por otro camino. Hablaron de sus sueños..., de sus esperanzas frente al porvenir... Nosotros no queremos transcribir esta nueva parte del diálogo, porque no nos pertenece periodísticamente.

NICK PEREZ

ÉL.—Me tendrías así..., suplicándote el amor que me tiene suspendido...

ELLA.—Y yo me haría la interesante...



"NUESTRA TIERRA DE PAZ"

Pocos estrenos tan esperados como este de "Nuestra tierra de paz". La elaboración, vasta y compleja; su alto costo, la magnitud del tema y las dificultades de todo orden con que se tropezó para concluirla, eran motivos sobrados para crear una considerable e intensa expectativa.

¿Estábamos preparados para llevar a la pantalla la imagen de San Martín, héroe supremo de los argentinos? ¿Se lograría, por lo menos, una expresión de belleza y equilibrio que impidiera el ridículo, tan próximo, como se sabe, a lo sublime? ¿El asunto era *cinematográfico?* He aquí una serie de preguntas que se plantearon con frecuencia a los audaces propulsores de la iniciativa.

Y bien; estrenada la película, ¿qué respuesta tienen esos interrogantes? Francamente favorable, sin lugar a dudas. No se ha hecho el ridículo, los estupendos personajes aparecen en el conveniente plano de grandeza sobria y correcta; hay estudios nacionales capacitados para encarar con éxito empresas de esta naturaleza, el tema elegido tiene enormes posibilidades aprovechables en la industria artística del celuloide y, en varias ocasiones, la emoción se aproxima a lo excelso.

Un recurso simple permite a Mom iniciar el film libre de todo intelectualismo pretencioso. Un residente francés, radicado en el país, a la vista de la estatua del Libertador, narra a su hijita los episodios fundamentales de la carrera militar de éste. Así, elementalmente, van desfilando las distintas etapas de la vida del vencedor de los Andes: su infancia en Corrientes, su ingreso en una casa de estudios en España, sus acciones bélicas iniciales, la vuelta al país, la organización del primer regimiento auténticamente argentino, el combate de San Lorenzo, la preparación del cruce de la cordillera, el paso de ésta, la batalla de Chacabuco, las intrigas logistas para hacerlo tornar de Chile con sus tropas para participar en las luchas civiles, Cancha Rayada, la revancha de Maipo, la expedición al Perú, la entrevista de Guayaquil, el regreso silencioso y anónimo, la pérdida de la compañera abnegada que le ha dado una niña, el destierro voluntario, el ostracismo paupérrimo en tierra extraña y cordial, bella en su espíritu y grande en su generosidad acogedora, y la muerte, serena, bajo el ala de la gloria. El relato, de una fidelidad sencilla, tiene el aspecto y contenido poemático que captan el interés y la emoción.

Trátase de una sucesión de cuadros plásticos, eslabonados con un cuidadoso sentido de la narración. La belleza preside permanentemente el juego de las venerables imágenes. Y, para hacer más sugestivo, delicado e intenso el relato, se agrega un personaje simbólico, el de América, intercalado en el curso del desarrollo con particular justeza.

El director ha confesado que no está satisfecho del todo con el trabajo cumplido. Nosotros también creemos sinceramente que se pudo hacer más, no obstante haberse alcanzado un alto nivel de rendimiento. Tanto, que sorprende que a esta altura de nuestra *edad cinematográfica* se obtenga ya tanta buena nota de arte legítimo. Esto ocurre de tal manera que bien se puede pasar por alto una serie de cargos de carácter técnico que cabría formular. Pero cuando el balance general es óptimo, como en este caso, no se puede menos que olvidar exigencias que sólo tienen valor en producciones de orden común.

Y es que "Nuestra tierra de paz" significa el advenimiento de posibilidades que escapaban hasta ahora al cálculo más optimista. ¡Cuánto bien hace al país y a la actividad fílmica nacional la llegada de obras como ésta! Satisface íntima y altamente dejarlo establecido así.

Un análisis de los distintos elementos que componen el film nos lleva a la evidencia de que no exageramos cuando hacemos estas gratas consideraciones: la concepción del asunto, la acumulación de los medios para llevarlo a cabo, la dedicación fervorosa que se ha puesto para cristalizarlo, la elección de los intérpretes, la reconstrucción de las situaciones, la nobleza que trasunta el tema, la atmósfera poética que rodea escenarios y actores, la gesta humilde de un pueblo grande que no se paga de mezquinos halagos y, sobre todo, la oportunidad bienhechora en que se exhuma el tema más hondo de la nacionalidad: el de la libertad. Si el productor ha puesto de sí, en esta verdadera hazaña de la capacidad creadora del medio nuestro, dinero, entusiasmo, confianza y espíritu de acercamiento entre los pueblos (M. Martinent se hace acreedor a la gratitud de los argentinos), el director se ha consagrado a plasmar, escena por escena, hombre por hombre, cosa por cosa, una idea densa y brillante que parecía estar colocada más allá del alcance de la mano y de la intención de los trabajadores de la pantalla nacional. Es en los intérpretes, asimismo, donde hay que buscar el resorte efectivo de la realización, hermosamente concebida. El triunfo personal de M. Martinent y Arturo S. Mom lo comparten merecidamente los intérpretes, inteligentemente elegidos.



Hay una actriz que aquí cumple una función primordial: Emperatriz Carvajal, que, en un cometido lleno de riesgos, sale airosa al encarar el personaje simbólico de América. Está presente en toda la película, aun cuando su imagen no aparezca por momentos. Es el ángel tutelar de la gesta maravillosa. Bella, suave, tierna, acariciante, rica de emoción, fina de sensibilidad, acompaña al general, a la distancia, siguiendo sus pasos como una hada bondadosa. Le da sus hermanos, a falta de hijos; corre su suerte, participa de sus pesares y comparte su dicha en la hora de la victoria y en el instante del contraste. Emperatriz Carvajal, apasionada de su duro oficio, con su inteligencia alerta, lleva sobre sus hombros bellos y estoicos buena parte de la responsabilidad interpretativa.

Pedro Tocci, en el personaje central —San Martín—, digno, convincente, sobrio, medido. La misma dureza que exhibe no es empaque deliberado, sino prestancia y aplomo, respeto severo por la majestad del papel. Detrás de esa aparente tesitura está latiendo constantemente una aguda comprensión de la misión depositada en él. Tocci, controlado hasta en los mínimos detalles, cuida con esmerado decoro postura, dicción y mímica, con claro concepto de lo que tiene que hacer. Se revela un excelente actor. Su trabajo resiste un análisis escrupuloso, si éste se hace con lealtad. El parecido físico — triunfo de su maquillador ocasional, Narciso Ibáñez Menta — es notable. La vida interior del general, tomada en su matiz exacto.

Elsa Martínez, una joven recién iniciada en las lides cinematográficas, en Remedios de Escalada y en Mercedes de San Martín, su hija, se destaca asimismo con merecimientos propios. Bien elegida como tipo de gracia y encanto femenino de una época, habla y se mueve con la discreción correcta de cada uno de los personajes que interpreta. Es otro acierto de la película.

Juan José Piñeiro, en el teniente Escalada, y Darío Cossier, en fray Luis Beltrán, son otras dos notas de calidad, logradas plenamente. Apuesto, enérgico, mesurado, el primero; interesante, fiel y emotivo, el segundo. Sus respectivos papeles complementan ajustadamente el concierto armonioso, colorido, del cuadro de artistas. Angel Prío hace asimismo un Mariano Moreno que responde cabalmente a la modalidad del malogrado patriota. Francisco Audenino, igualmente acertado.

El film alcanza uno de sus puntos más altos en la escenografía. La reconstrucción del Cabildo, por ejemplo, es un verdadero alarde de lo que hoy es factible entre nosotros. La escena del templo conquista el efecto buscado. Los *exteriores*, el marco natural de la epopeya andina, soberbio exponente de la naturaleza, se caracterizan por la imponencia extraordinaria de hombres y montañas abarcados en *tomas* y *enfoques* en que se descubre una mano diestra. La fotografía, a cargo de un técnico hecho en el país, Roque Funes, muy elogiable, no obstante las dificultades que crea la salida de la cámara al aire libre.

Gutiérrez del Barrio ha puesto a la cinta una música instrumentada con levantado criterio. Posee un tono vibrante, acorde con el carácter de la película. Fija las imágenes con hondura y les imprime el ritmo candente que conviene a la acción.

"Nuestra tierra de paz" quedará en la historia de la cinematografía argentina como expresión admirable de calidad artística. Su productor y su realizador pueden sentirse realmente orgullosos de su esfuerzo común, un verdadero triunfo de las mejores condiciones para afirmar definitivamente esa poderosa fuerza en potencia que está venciendo por sí misma cuanta dificultad se le opone en su trayectoria hacia la consagración y el respeto a que tiene tan justificado derecho.

La cinematografía argentina ha rendido un bello homenaje a la nación en el mes de su independencia, homenaje en el que se encuentran equilibrados distintos elementos ejemplarizadores: probidad artística, capacidad de realización y belleza conceptiva. Arturo S. Mom, el director que la plasmó en el celuloide, gana para la labor que lleva cumplida un honroso galardón.

PRO Y CONTRA DEL ESTRENO

SI

1. — Un gran propósito de superación.
2. — Novedad absoluta en nuestro medio.
3. — Esfuerzo serio; labor tesonera.
4. — Criterio limpio; sutil discreción.
5. — Elevación de miras y fidelidad.
6. — Belleza e interés positivos.
7. — Episodios notablemente reconstruídos.
8. — Escenografía sin precedentes.
9. — Relato con continuidad regulada.
10. — Parecido físico de los personajes.
11. — Simbolismo con eficacia cinemática.
12. — Severo respeto por la historia.
13. — Ninguna caída que altere el ritmo.
14. — Efecto convincente en el público.
15. — Exaltación nacionalista honesta.
16. — Un jalón en el cine argentino.

NO

1. — La referencia histórica, elemental.
2. — Demasiado apego a estampas conocidas.
3. — Agilidad relativa en la cámara.
4. — Técnica, por momentos, insuficiente.
5. — Cortes, con frecuencia, violentos.
6. — Ausencia de estrellas.
7. — Lagunas en ciertos pasajes.
8. — No se da idea de Chacabuco y Maipo.
9. — La gloria, alegoría excesiva.
10. — Faltan primeros planos vigorosos.
11. — Diálogo inicial un poco frondoso.
12. — Fugaz, el paso de la cordillera.
13. — Hay por ahí un barquito de juguete...
14. — La canción de la posta no convence del todo.
15. — Solución simple de las situaciones.
16. — A pesar de todo, pudo ser mejor.

LA NOVELA DE

La vida de Florencio Parravicini es más interesante e intensa que todas las obras que él ha representado. Todo es en ella pasión, inteligencia, sentimiento, espiritualidad. Sus años son tan llenos de sucesos sorprendentes e increíbles que, a veces, parece como si su destino fuera un autor genial que se complaciera en acumular acontecimientos para despertar el interés de los espectadores. Pues, como se verá en esta síntesis biográfica, al margen de los dramas y de los sainetes que ha tenido que animar en escena el eminente actor ha vivido profundamente una comedia humana en el teatro de la realidad.

Florencio Parravicini nació en Buenos Aires el 24 de agosto de 1876, el día de San Bartolomé, que, según la tradición, es el día que anda el diablo suelto; cuando deja su imperio de llamas para ver cómo sigue su clientela de pecadores en este mundo incorregible. Como se sabe, la familia Parravicini era de ilustre nobleza. Era originaria de Ajaccio (Córcega) y hallábase emparentada con Napoleón Bonaparte. Figuran entre sus antepasados célebres corsarios, valientes caballeros y terribles inquisidores. Su abuelo, el marqués de Casanova, era ministro en la Argentina del emperador de Austria, y descendía del famoso aventurero del mismo nombre, de histórica inmoralidad.

El pequeño Florencio nació en la sala de armas de su casa, pues la madre no había tenido tiempo de retirarse a su dormitorio. Ese día se hallaba casualmente de visita el general Garmendia, quien, al saber el acontecimiento, exclamó sonriendo: —"No hay duda que este hijo va a ser un muchacho de armas llevar..."

Su primer maestro fué un capitán de la guerra del Paraguay, llamado Fausto Sánchez, a quien le faltaba una pierna, perdida en uno de los combates, a causa de la explosión de un cohete a la "congreve". Después de ser un héroe se había dedicado a la enseñanza; es decir, que había cambiado de heroísmo con una pierna de menos y muchos achaques de más. La educación del niño Florencio sería para él una nueva prueba de fuego... Le enseñaba a leer y escribir con una paciencia de santo; pero luego de terminar su tarea se iba secretamente, como quien comete un pecado, a cuidar unos magníficos gallos de riña, que eran la verdadera pasión de su vida.

Algunas veces, este curioso maestro invitaba a su alumno a ir a un reñidero, como para hacerle gozar de un espectáculo que él consideraba lo más hermoso del mundo.

Y allí, bajo un parral vecino o en un terreno baldío, entre un grupo de hombres, más o menos alcoholizados y vehementes que ponían su orgullo en el valor de sus gallos, recibió aquel muchacho sus primeras impresiones de lucha, de coraje, de juego...

Un día su padre le puso su mejor traje; un trajecito de terciopelo de esos que siempre se hacían para la primera comunión del niño y que todavía vemos, un poco borroso, en los álbums de las familias. Quería llevarlo a casa de una señora ilustre, doña Agustina Rosas de Mansilla, la hermana de Juan Manuel de Rosas y madre del general Lucio Mansilla.

El señor Parravicini tenía un especial respeto por ella; pues sabía que cuando él era recién nacido, ella le había dado de mamar mientras la madre estaba enferma.

La noble dama los recibió afectuosamente en una amplia sala llena de objetos de plata y sahumada de benjuí. Después de un rato de conversación apareció una sirvientita que venía a ofrecer unos refrescos. Tenía las orejas apretadas con una cinta de tal modo que los visitantes no pudieron disimular la sorpresa, y entonces doña Agustina creyó necesario explicar: —"Le he atado las orejas para que sea buena moza de grande, y encuentre quien se quiera casar con ella".

La familia Parravicini vivía, entonces, en una espléndida casa en el barrio de Flores, una de esas viejas casas porteñas, de grandes patios llenos de plantas, donde los días se solazan. Allí llegaban con frecuencia personajes notables: Eduardo Wilde, Carlos Pellegrini y Domingo F. Sarmiento.

El pequeño Florencio estudiaba en "el colegio de las inglesitas", y más tarde en la Academia Británica, donde era el escándalo de las clases. En aquella época su padre era director de la Penitenciaría Nacional. Allí el muchacho conoció a los grandes criminales que purgaban en aquella cárcel sus graves delitos. Muchas veces los condenados se asomaban a ver al hijo del director; y desde la ventanita de su celda le hacían un ademán insolente o le gritaban un insulto. Sobre todo se burlaban de él cuando el padre lo ponía en penitencia en el patio de la cárcel por alguna pillería o porque "se había hecho la rabona".

Sin embargo, el futuro gran actor se hizo amigo de un criminal llamado Pagano, quien sufría una condena de muchos años por haber cometido varios homicidios. Era un hombre extraordinario; una especie original de director de teatro, pues sus actores eran ratones; admirables ratones que él había domesticado en sus largas horas de reclusión. A veces les gritaba:

"—A ver, una pequeña fiesta, para que yo pueda divertirme. ¡Ya ven, tengo que estar aquí, preso por una tontería y sólo ustedes me pueden entretener!"

Y los ratones, de distinto tamaño, salían de su escondrijo y venían a reunirse bajo sus órdenes para representar una farsa; una sátira muda, naturalmente, de los personajes importantes de la época. Porque lo curioso es que estos animalitos no estaban desnudos, sino vestidos de diferente manera, y cada uno respondía a un nombre personal.

Así, un día, el joven Florencio y su padre entraron en la celda de Pagano; y éste, a pedido del señor Parravicini, empezó a llamar a los roedores por su nombre:

—¡Vengan aquí inmediatamente Mitre, Sarmiento, Pellegrini y Avellaneda!

En efecto, aparecieron los ratones correspondientes,

> Iniciamos en este número, sin mayor preparación publicitaria previa, de puro intento para depararle la grata sorpresa al lector, la vida — la novela, como la califica su autor — de esa grande, querida e interesante figura del teatro y del cine nacional que se llama Florencio Parravicini.
>
> En la edición anterior anunciábamos la incorporación de una firma calificada al ya nutrido cuerpo de redactores y colaboradores de CINE ARGENTINO. Cumplimos nuestra palabra en esta entrega con la ligera salvedad de que aquella se escuda en un pseudónimo que, por otra parte, bien se sabe que pertenece al escritor y poeta que mencionábamos en nuestro anuncio.
>
> "La Novela de Florencio Parravicini" continuará en números sucesivos.

FLORENCIO PARRAVICINI

pero el director de la cárcel, que estaba bien informado de cuanto hacía aquel condenado, le dijo:

—Bueno, ahora quiero que hagas aparecer al ratón que lleva mi nombre, pues sé que hay uno que se llama Parravicini como yo.

El preso vaciló, pero, luego, levantó la voz:

—¡Parravicini! ¡Baje en seguida a acompañar a estos jefes autoritarios e injustos como usted!...

Y apareció un ratoncito vestido con un saquito que era una imitación del traje del director de la penitenciaría, y empezó a saltar con sus compañeros. Entonces el presidiario, al ver que el señor Parravicini y su hijo Florencio se retiraban, les dijo sentenciosamente, como un autor clásico cuya obra termina:

—Esto que pasa aquí no es sino lo que pasa en todo el mundo: unos que mandan y otros que obedecen... Todos están igualmente presos; pero se distraen y se olvidan que las horas pasan, imaginando placeres y dolores, hasta que llega la hora de que el verdadero carcelero llama a nuestra puerta... — y agregó, riendo sarcásticamente: — Porque la libertad, como no existe en este mundo, sólo puede llegar con la muerte.

Era un hombre extraño, sin duda, un enfermo. Cuando después de algunos años llegó otro director a la penitenciaría y le quitó los ratones, se puso tan furioso, tan enloquecido, que se abalanzó sobre un guardia y lo degolló con una pluma de escribir que había afilado como un puñal.

El joven Florencio continuaba su instrucción en un colegio de estudiantes distinguidos cuando una tarde sorprendió en un jardín próximo a una niña que estaba leyendo a la sombra de un árbol. Tenía una cabellera de oro que era sobre su frente como esa aureola de los santos. Parecía tan pura, tan inocente que se hubiera dicho un ángel que estuviera allí de incógnito, en aquella quinta sola, donde pensaba quizá que nadie la podría descubrir. De pronto levantó los ojos del libro y vió que alguien la espiaba y echó a correr.

El muchacho se enamoró de ella. Todos los días se asomaba a aquel jardín, hasta que un día saltó la tapia, resuelto a jugarse la vida por aquella señorita con quien apenas había cambiado algunas miradas.

¿Para qué recordar ahora nombres y detalles?... Lo cierto es que una vez más, el amor halló toda clase de obstáculos; pero una vez más probó que está armado de una flecha certera y que tiene el poder invencible de sus alas...

Se produjo un gran escándalo social. En aquel tiempo, de costumbres tanto más rigurosas que hoy, un hecho así era como una tragedia para una familia. El padre de Florencio, indignado con él, resolvió, como castigo, meterlo en la marina de guerra, y lo mandó a Tierra del Fuego, en el transporte "1º de Mayo".

Así quedaron interrumpidas sus primeras relaciones amorosas, y así, violentamente, lejos de su casa y de su familia, el joven Florencio Parravicini se halló como veremos, de pronto, solo ante el mundo, libre y sin trabas como el aire...

"LA CANCION QUE TU CANTABAS"



En el cine Real, que, como se sabe, ha dedicado su sala al estreno de películas nacionales, presentó Filmófono "La canción que tú cantabas", una producción realizada sobre argumento del escritor español don Carlos Arniches. No estuvo muy feliz el popular sainetero en este trabajo. La historia argumental está construída sobre una base endeble, tan endeble, que por momentos tambalea, y se sostiene gracias a la interpretación y a los aciertos de dirección. Es un cuento simple, donde a cada paso chocan los convencionalismos que se producen por la inconsistencia de la trama.

La tarea del novel realizador da por momentos relieve al film. No ha buscado para ello salvarlo con tomas aparatosas; lo ha enfocado fácilmente buscando siempre el recurso que pueda llegar al público en forma simple, pero simpática.

Un hombre recogió a tres huérfanos españoles, dos varones y una mujer. Con ellos pasa miserias, pero las soporta alegremente, esperanzado en sus inventos, que algún día le darán fama y dinero. Nace un idilio entre el mayor de los muchachos (Angelillo) y una señorita hija de un estanciero (Rosita Contreras), que es prometida de un falso conde. La hermana de Angelillo se enamora de un joven tío de Rosita Contreras.

Llegamos al final del film. Otra mujer que aparece descubre la verdadera identidad del conde, que no es otro que un vulgar vividor, cuyo objeto era el dinero de la familia del estanciero. La chica hermana de Angelillo se casa con el tío de la joven rica, y aquí no ha pasado nada.

No falta tampoco el idilio grotesco, que se establece entre el hombre que ha recogido a los huérfanos españoles con la institutriz de la niña rica, una inglesa, animada por Inés Murray.

Ya lo decimos al comienzo de la nota. Miguel Mileo ha demostrado en su primer trabajo que es capaz de llegar a realizar producciones que encuentren fácil aceptación en nuestro público. Conduce la cámara con habilidad, sobre todo en los exteriores. Las escenas que se producen en los caminos cercanos a la estancia han sido captadas admirablemente.

La interpretación es uno de los pocos valores que tiene el film. En primer término se destaca netamente el cantaor flamenco Angelillo. Conduce su personaje con agrado, matiza las escenas sentimentales con dominio y, sobre todo, clara dicción. Canta seis o siete canciones con el gusto que le es característico, principalmente la guajira, género que él domina fácilmente.

Rosita Contreras es una actriz que no nos explicamos el porqué de su alejamiento de la pantalla. Posee esbelta figura. Es fotogénica. Actúa frente a las cámaras con desenvoltura. Es realmente lamentable que figuras de la categoría de esta actriz no se vean en la pantalla más seguido.

José Ramírez logra defender un personaje no muy bien delineado. Julien de Meriche, en el falso conde, alcanza a darle a su personaje toda la antipatía que este reclamaba, principalmente en la escena que éste va al garage a intrigar a Angelillo.

Juan Carlos Bertelegni, el niño que representa el más joven de los tres huérfanos, realiza en este film su mejor interpretación. Tiene gracia efectiva. Le da a los chistes la justa intención, y se hace presente en las situaciones cómicas como un actor mayor.

Inés Murray compone un tipo de inglesa, un tanto teatral al comienzo, pero en las escenas que corresponden a la segunda parte del film se afianza y logra hacerlas más cinematográficas.



Florindo Ferrario, correcto. Lleva su personaje con soltura. Blanca Orgaz es una actriz nueva de la que cabe esperar éxitos de sus próximas actuaciones.

El resto de los intérpretes en roles episódicos, bien. Los decorados, realizados con economía. La fotografía, buena, como también el sonido. La música de fondo, bien aplicada. Las canciones, casi todas agradables, especialmente la que lleva el título del film, cuya melodía pegadiza la hará pronto popular. Muy buenas las letras de todos los cantables.

PRO Y CONTRA DEL ESTRENO

SI

1. — Una interpretación en general buena.
2. — Exteriores bien captados.
3. — Movimientos de cámara acertados.
4. — Encuadre bien realizado.
5. — Escenas graciosas. Algún chiste de buena ley.
6. — Canciones agradables.
7. — El tema de la canción que lleva el título del film, bien logrado. La letra del mismo cantable, buena.
8. — La excelente voz de Angelillo.
9. — Luces bien dispuestas.
10. — Final del film, acertado.

NO

1. — Argumento pobre.
2. — Muchas escenas falsas.
3. — Mal ubicada la canción de despedida de Angelillo.
4. — El efecto cómico, de las escenas del inventor, faltas de gracia.
5. — Insulsa la escena de la payada, en la mesa, de la fiesta.
6. — Se pudo doblar la voz, cuando canta Julien de Meriche, por otra más melodiosa.
7. — El gran plano, cuando canta Angelillo la primera canción, a caballo.
8. — Exagerada la escena en la tienda. No tiene por qué enojarse de esa manera el sastre.
9. — Muy pobres los modelos que se exhiben en la casa de modas.
10. — Balance total: cuento vulgar, con muchas concesiones al gran público.

CUANDO LA "GENTE JOVEN" SE DIVIERTE



Valicelli y Durán desplazazaron al barman y atienden a varias chicas, entre quienes se destaca Fanny Navarro.

"Diviértase en nuestro carnaval de invierno" fué la orden que, en nombre del club cinematográfico "Gente Joven", lanzó al ambiente su organizador Miguelito Sánchez (82 kilogramos bien pesados, menos de dos metros y medio de estatura, ex campeón de ciclismo, tenista en vacaciones y treinta y dos cosas más).

Su orden no cayó en el abismo, pues la noche del 6 de julio — vale decir, del corriente mes —, en Gipsi, una nutrida concurrencia se reunió para bailar, cantar, beber y reír.

Figuras conocidas de nuestro cine dieron relieve a la cita y, como siempre, Miguelito Sánchez animó con todo acierto las ocho horas reglamentarias de trabajo..., es decir..., de diversión. Múltiple, vivaz, simpático y ocurrente, fué en todo momento el hombre orquesta.

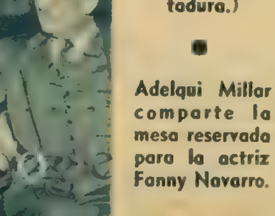
A continuación reproducimos algunas fotografías tomadas en el punto de reunión.



Valicelli demuestra sus habilidades de músico solista, entre el juvenil paréntesis de dos animadoros.



Durán y Nathan Pinzón hicieron los honores de dueños de la mesa en el momento en que las dos máscaras se adueñaron de la posición. (En secreto y para usted solo: la pareja de disfrazados eran Rodolfo Sciammarella y una simpática admiradora de 21 años, rubia, hermosa dentadura.)



Adelqui Millar comparte la mesa reservada para la actriz Fanny Navarro.



LA ESCRITURA ES LA FOTOGRAFIA DEL ALMA

El temor

La sensibilidad es característica evidente en el temperamento de Libertad Lamarque.

SEMBLANZA GENERAL

Es casi una contradicción esta mujer interesante, exquisitamente femenina, que, con todo, dado lo rotundo de los rasgos, presenta un grafismo categórico, que la define ampliamente.

Seguridad en sí misma — basta observar la firmeza del trazo —, espíritu emprendedor, si no hubiera triunfado ya en la radio o en el cine, su inquietud interior habría buscado una válvula cualquiera de escape para hacerse presente.

Profundamente emotiva — escritura dextrógira, esto es, inclinada a la derecha —, su alma es un eco fiel de la realidad. No puede permanecer ajena a cuanto la rodea. Sufre y ríe con los demás. Y si bien la experiencia del continuo vivir la obliga a un hermetismo constante, a un "encerrarse en sí misma" — veamos si no el cierre perfecto de la mayoría de sus letras —, su natural generosidad la hace olvidar, a veces, su amarga experiencia. Por eso frecuentemente "da una mano" sin mirar quién la solicita.

Y por eso, también, más de una vez ha sufrido desengaños mayúsculos. De ahí el hermetismo de que se rodea: gesto de legítima defensa.

ESTA SATISFECHA DE SER QUIEN ES

En efecto, Libertad Lamarque — de nacer de nuevo — volvería a querer ser Libertad Lamarque; con sus virtu-

Es casi una contradicción esta mujer interesante, exquisitamente femenina, que surge victoriosa después de una larga jornada que ha servido para someter a dura prueba su extraordinario temple.



Lamentando por

Barras de la letra "t" colocadas hacia adelante: genio emprendedor y pronta resolución.

Libertad Lamarque, de nacer de nuevo, volvería a querer ser Libertad Lamarque.

de Libertad Lamarque

Esperando verme honrada con tan grata visita, brinda a Ud. y demás integrantes de la revista, su sincera y cordial amistad

Escritura de dimensiones desiguales, dextrógira y firme: emotividad, sensibilidad y gran energía.

des y defectos, pero siempre Libertad Lamarque. Lo dice su firma, un poco mayor que el resto de la escritura. Firma rotunda, nerviosa, satisfecha. Rubricada en un solo trazo vigoroso, que más parece un firme pedestal a su justa y bien ganada fama. El harpón final de la rúbrica evidencia una de sus más destacadas cualidades: la tenacidad.

PERO EXISTE UN FONDO DE TRISTEZA

A pesar de estar satisfecha de ser quien es. A pesar de que, por muchos conceptos, la vida le sonríe, en Libertad existe un marcado fondo de tristeza.

¿A qué obedece?

Es demasiado complejo para descifrarlo por la mera observación de un solo documento como el que hemos tenido a la vista.

Hay, eso sí, un marcado sentido de la responsabilidad. Ha llegado muy alto. Puede llegar, como sin duda llegará, mucho más alto aún. Libertad, por otra parte, sabe de sobra que el público todavía espera de ella grandes cosas.

He ahí

Libertad Lamarque

Rúbrica de un solo trazo, subrayando la firma: deseo de erigir el nombre sobre un pedestal. Harpón final: tenacidad.

su desgracia. La idea fija: el temor de defraudar al público. A ese público que la aplaude sin restricciones y que ella tanto quiere.

Su constante afán de superación, la absoluta conciencia de la responsabilidad de su arte, repetidas veces le hacen fruncir el ceño. Pero por sobre estos pasajeros nubarrones surge vigorosa su firmeza de carácter, su espíritu emprendedor, que la arrastra, seguro, hacia el ideal que se ha propuesto. Hacia ese ideal del que ya ha experimentado la íntima satisfacción de haberlo alcanzado en gran parte.

Una simple observación de su escritura pone de manifiesto interesantes aspectos psicológicos de la estrella.

Por YAGO BLASS

La PLÁSTICA

HORACIO BUTLER: UN VALOR AUTENTICO

Nada más difícil que captar la verdadera filiación psicológica de Horacio Butler. Su espíritu hermético, su personalidad densa e impenetrable, le ponen a cubierto de cualquier tentativa enderezada a obtener su perfil.

Diríase que es un extraño cartujo que vive espiritualmente desconectado de la realidad circundante, recreándose en la contemplación de sus horizontes interiores. La fisonomía del mundo es para él la fisonomía de "su mundo" secreto y exclusivo. Para la valoración de las personas y las cosas, él posee fórmulas propias, intransferibles. De ahí, que para obtener su imagen humana sea menester una hermenéutica especial, válida tan sólo para su personalidad, que es distinta y singular.

Y es que Butler no se prodiga por otra vía que no sea la natural de su arte. Tal vez — y es lo más probable — haya logrado desdoblar su personalidad, de tal suerte que su yo artista pueda prescindir de su yo hombre. De lo contrario, no podría explicarse que sea un vanguardista en arte (por sus últimas obras) y, en cierto modo, un conservador en política.

Bien se entiende que tal desdoblamiento no implica un demérito para Horacio Butler. Por el contrario, con él prueba el vigor de su personalidad y la fuerza de su vocación artística, que le han permitido conciliar el idealismo de su arte con el realismo de la vida práctica. Y la incomprensión, que obra como fuerza impulsiva y motora en los espíritus selectos e inadaptados, aléjalo a él por los caminos inéditos de sus horizontes ideales, en la misma medida que a otros guía por la senda de la vulgaridad, hasta confundirlos en el seno de la multitud anónima.

■ Sería impropio decir que Horacio Butler es un valor de la pintura argentina, puesto que ello equivaldría a aceptar una absurda división geográfica para el arte, que no es, sin duda, ni argentino, ni francés, ni italiano, sino que es universal, esencialmente universal. De todos nuestros pintores, Butler es uno de los que más se distinguen por la armonía de su evolución artística y por la seguridad de su propia realización. Analizando su obra se advierte la continuidad de su esfuerzo ascendente, firme, y escaso en las vacilaciones de que tantas muestras nos ofrecen otros artistas de su generación.

DENTRO DEL MODERNISMO

El ha tiempo ya que traspuso los límites de su búsqueda esencial. Su derrotero está trazado. Su paleta encaja perfectamente dentro del modernismo contemporáneo, pese a que algunas veces se haya sentido tentado de volver sobre sus pasos. Hoy ya no es aceptable ni posible que lo haga. Y si lo hiciera, vería desaparecer uno a uno los factores de su propia superación, advirtiendo la esterilidad de su esfuerzo. El sentido de su obra gravita decisivamente en su porvenir.

DIEZ AÑOS EN EUROPA

Después del aprendizaje insubstancial de nuestras academias, Butler estudió en Europa, recorriendo durante diez años los principales centros artísticos de Francia, Italia y Alemania. Arrojó así como lastre inútil todas las influencias inhibitorias recogidas en sus años juveniles, adquiriendo en cambio la madurez imprescindible a toda creación. Cuando al cabo de esos diez años regresó al país, tenía conquistado ya un lugar dentro de la pintura. Y entonces nos fué dable apreciar sus progresos y ver cómo actuaban sus en otro tiempo latentes condiciones. Desde 1923 hasta la fecha ha trabajado infatigablemente, interviniendo en todos los Salones nacionales y extranjeros. No incurriremos en el lugar común de hacer una minuciosa enumeración de sus obras. Nos basta tan sólo con referirnos a las recompensas que ha obtenido desde 1936 hasta la fecha, y que terminaron por consagrarlo como un auténtico valor.

UN VALOR AUTENTICO

En el Salón Nacional de 1936 obtuvo el premio Sívori y al año siguiente el segundo premio de la Comisión Nacional de Cultura. Al año siguiente, el jurado de la Exposición Internacional de París le otorgó el Premio de Honor, y luego obtuvo aquí el primer premio en el Salón de Acuarelistas.

Su fecunda capacidad de trabajo le impulsó a la escenografía, revelándose un hábil decorador. En calidad de tal ha tenido a su cargo tareas de responsabilidad en los teatros Colón, Nacional de Comedia y San Martín. El Gobierno, reconociendo sus méritos indiscutibles, le confió el decorado de nuestros pabellones en las exposiciones de París y San Francisco.

Por su parte, los organizadores de la Exposición Internacional de Pittsburgh le invitaron a enviar algunas de sus obras.

Por todo ello es sensible — por sus méritos y porque ha contribuído con su arte al prestigio internacional del país — que Ho-



y el CINE

POR
CARLOS A. LINARES

"FRENTE AL CINE, DEBEMOS CONFESAR UN POCO NUESTRA DECEPCION", DICE BUTLER

EL EQUILIBRIO TECNICO-ARTISTICO-COMERCIAL, META DE LA PRODUCCION

racio Butler fuera víctima de la incomprensión, al ser destituído de su cátedra en la Escuela de Artes Decorativas.

MEDIO DE EXPRESION COMPLETO

No sin antes vencer las resistencias naturales de su temperamento reservado, reacio a la publicidad y al exhibicionismo, logramos que Butler nos formulara declaraciones sobre la realidad cinematográfica. Nos recibió en su casa, con la sencillez que cuadra a un espíritu sencillo, manifestándonos sin reservas su complacencia por la encuesta de CINE ARGENTINO, que ofrece a nuestros intelectuales y artistas la oportunidad de opinar y de vincularse a las cosas de nuestro cine.

—Considero al cinematógrafo — tales sus primeras palabras — uno de los medios de expresión más completos de todos los que el hombre ha inventado hasta la fecha. Como todos los artistas de mi generación, he asistido maravillado a su desarrollo, a su perfeccionamiento técnico y a su triunfo innegable sobre las masas.

EL CINE COMO ARTE

—¿Un triunfo completo?...

—Le diré; era algo más lo que nosotros esperábamos de él; pero, pasado el primer asombro, debemos confesar un poco nuestra decepción. Existen factores aparentemente indestructibles que conspiran contra la realización del cine como arte.

—¿Y no cree usted que tales factores residen en la falta de equilibrio técnico-artístico-comercial de la producción cinematográfica?

EL GUSTO DEL PUBLICO

—Se habla de ese equilibrio como condición indispensable a la vida de un film; sin embargo, si la creación cinematográfica está supeditada a grandes sumas de dinero, a empresas comerciales y, por lo tanto, al gusto del público, ¿podrá pasar así los límites del arte popular o de una diversión más?

Las palabras de Butler importan una negación del arte como arte popular. Él, por otra parte, se encarga de aclararnos más aun su concepto:

—¿Qué se puede esperar de aquello que depende de la aprobación del gran público, cuya pereza mental estimulan los malos programas de radio, la pésima literatura revisteril y las facilidades de todo orden frente a su alcance? Sería interesante saber si esos films inolvidables (cada vez más raros) "La ópera de cuatro centavos" o "El millón", de René Clair, guardaban el mentado equilibrio técnico-artístico-comercial, o si fueron simplemente buenos films y pésimos negocios.

COLABORACION NECESARIA

"En cuanto a las relaciones del cine y la plástica — termina diciéndonos Horacio Butler —, creo que son más aparentes que reales; los propósitos y los medios son diametralmente opuestos. Creo, sin embargo, que debe haber una colaboración práctica, de la que ya existe un ejemplo entre nosotros: el aporte de Raúl Soldi como decorador, dando calidad a algunos de nuestros mejores films nacionales."

A TRAVES DE LA ANECDOTA

Anita Jordán

PASO POR UN TRANCE DIFICIL A CAUSA DE UN OLVIDO

Menos mal que todo se solucionó gracias a la buena voluntad de una señora, que si no..., ¡menudo papelón habría pasado!

Anita Jordán recuerda el episodio y sonríe; mientras lo hace, ha cambiado varias veces de lugar, y sus ojos, de extraña elocuencia, adquirido una profundidad mucho mayor; reflejada en ellos está la imagen fiel de su espíritu, manojo de nervios con el que teje y desteje una y mil veces sus inquietudes.

—¿Ustedes saben por el trance difícil que atravesé? — agrega —. Bueno, aquello fué el colmo de lo trágico y lo ridículo al mismo tiempo; si hay circunstancias en la vida en que, por razones especiales, uno quisiera declararse invisible o que se lo tragase la tierra, esa "circunstancia" fué precisamente la que yo deseé con todas mis fuerzas en un accidentado viaje en colectivo.

—¿Cómo fué, Anita?

—Hace ya cosa de tres años, más o menos. Salía yo una tarde con la intención de visitar a una familia amiga. ¡Más vale que no se me hubiese ocurrido nunca! No sé cómo, ni por qué — tal vez en la confianza de que nada me faltaba — no me dió por mirar la cartera, y esa confianza fué lo que llegó a perderme, convirtiéndome en protagonista de un desagradable suceso.

Y AHORA... ¿QUÉ HAGO?

"Camino a Belgrano, punto de destino, viajaba en el colectivo número 67, sin la menor preocupación, cuando, después de haber recorrido la mitad del trayecto, la casualidad quiso que abriese la cartera, con no sé qué motivo. Ahí comenzó mi odisea — prosigue diciéndonos —. Todo fué abrir el compartimiento del dinero y notar que no llevaba un solo centavo, para que una angustia indescifrable se apoderara de mí, no dejándome articular palabra. Roja como una amapola, y sin saber qué hacer, buscaba empeñosamente en todo el interior de la misma, con la esperanza de encontrar una moneda salvadora que me librase de tan angustiosa situación; pero todo fué en vano: la moneda no apareció. Para colmo, quedaban en el colectivo varias personas, y mi azoramiento por esa causa era cada vez mayor. Sentía una vergüenza tan grande y una desesperación tan terrible, que a punto estuvieron de estallar mis nervios, poniéndome a llorar; al fin...

UNA SEÑORA COMPRENSIVA

"Viendo que el mal no tenía remedio, y jugándome el todo por el todo, decidí afrontar la situación, solicitándole veinte centavos a una señora que ocupaba un asiento contiguo al mío, explicándole el motivo del percance. Cómo lo hice, ni de dónde saqué coraje para ello, es cosa que, aun hoy, no llego a comprender. Lo cierto es que después de hacer un gran esfuerzo, y tartamudeando en una forma que delataba a las claras mi estado de nerviosidad, le dije con un hilo de voz casi imperceptible: "Señora..., yo... yo..."

"—¿Qué le pasa, señorita? — contestó.

"—Yo quisiera pedirle a usted un gran favor — continué —. Me he olvidado el dinero en casa, y ahora me encuentro que no tengo ni una moneda para abonar el viaje; si usted fuese tan buena, tan generosa que me facilitase veinte centavos, yo se lo agradecería en el alma y mañana sin falta se los devolvería... Usted comprenderá..., a cualquiera le puede pasar...; en fin... yo creo...

"Al principio la señora me miró con desconfianza, porque, francamente, el tono de voz misterioso que yo empleaba para no despertar la curiosidad de los otros pasajeros no era del todo convincente que digamos; vaciló un instante, y después de examinarme detenidamente de pies a cabeza, ya más comprensiva, me los entregó. Me ardían las mejillas, y me saltaba el corazón de tal forma al recibirle la moneda, que yo creí me iba a dar un ataque. Veía mil ojos observándome y escuchaba otros tantos comentarios, que no existían más que en mi imaginación obsesionada; sin embargo, el poco trayecto que faltaba para que descendiera fué un verdadero suplicio. Al bajar tenía las piernas inseguras y un acaloramiento me embotaba los sentidos. Me costó trabajo coordinar bien las ideas y darme exacta cuenta de lo ocurrido. Todo, más bien, me parecía un mal sueño.

"Una vez en casa de mis amigas, recordé que, con el apuro, pese a que le prometiera devolverle a la señora el importe prestado, no le había pedido su dirección, y ésta es la hora en que estoy en deuda por veinte centavos, tras de haber pasado el bochorno más grande de toda mi vida."

SANTAFECINA DE PURA CEPA... Y ADMIRADORA DE JANET GAYNOR

Anita Jordán se ha quedado en suspenso frente a nuestra atención, como viviendo lo ingrato de aquel momento. Nosotros aprovechamos la pausa y dando rienda suelta a la curiosidad llegamos al fondo emocional de su alma.

Cara nueva — por así decirlo — en el cuadro cinematográfico, Anita Jordán, santafecina por los cuatro costados de su cuerpo y admiradora de Janet Gaynor, ha traído a la pantalla el aporte de su figura grácil y juvenil conjuntamente con la riqueza de un temperamento artístico dúctil en extremo.

Hace cinco años largos que Buenos Aires la tiene embrujada en su remolino afiebrado de esperanzas. Santa Fe — su cuna — la vió partir un día con una nube de sueños, después de haber hecho en su seno la primera comunión con el arte a través de los programas de Radio Roca Soler, y le dió en su despedida la bendición de su mejor deseo. El cambio, brusco, hizo sentir su rigor; sin embargo, para sus ansias insatisfechas de nuevas emociones, le estaba resultando demasiado chico su suelo. Por eso, con una paciente labo-



Camino de Belgrano, Anita Jordán se dirige a tomar el colectivo, sin soñarse siquiera el percance por el que iba a atravesar minutos después.

Entrando "en la boca del lobo", Anita Jordán lo hace despreocupadamente. ¡Si supiera que no lleva ni una moneda en su cartera!



ANITA. — Señora... yo... usted perdone, pero me he olvidado el dinero. ¡Si fuese tan buena de facilitarme veinte centavos, yo se lo agradecería tanto! Yo soy Anita... Anita Jordán... trabajo en el cine.

SEÑORA. — ¿Veinte centavos? ¡No me diga! ¡Y yo que siempre creí que los artistas de cine ganaban tanto dinero!...

●

riosidad de hormiga, fué abriendo un surco en el corazón de esta gran Babilonia, para poder recorrer luego el camino sin mayores asperezas.

—¿Cómo se produjo su debut? — preguntamos.

—Por mis propios medios — nos contesta —. El cine fué siempre mi mayor aspiración. Me gustaba, me atraía. Más de una vez, a solas con mi conciencia, hice firme promesa de luchar para acercarme a él, y un buen día me presenté a una productora, expuse mis deseos, mis aptitudes, mi confianza. La casualidad, la suerte, la oportunidad, o lo que sea, quiso que mi pedido fuera escuchado. Varios días después filmaba, como extra, en la película "Bajo la Santa Federación".

HACIA LA POPULARIDAD

Cierto es que cuando se tiene seguridad en sus propios medios, se lleva un porcentaje elevado a su favor, para lograr lo que se persigue. Ese es, precisamente, su caso. Su decisión terminante, su fe, su voluntad, que no la abandonó nunca ni por un momento. Si le vieron o no condiciones para brindarle ocasión de proseguir el camino tan felizmente comenzado, es cosa que escapa a nuestro conocimiento; la verdad es que, a partir de entonces, sus incursiones en el celuloide fueron más asiduas y tuvieron una responsabilidad mucho mayor.

Así llegaron: "Mañana es domingo", donde hacía el papel de una damita cómica; "La barra mendocina", representando una paisanita ingenua; "Loco lindo", "El forastero", "La vuelta al nido" — a su juicio el trabajo más acertado —, donde hace el papel de una secretaria comercial, y "Giácomo", su última producción, encarnando a una chica egoísta y de malos sentimientos. Como podrá apreciarse, a través de siete películas, Anita Jordán ha abordado los más diversos personajes, destacando en ellos una ductilidad poco común, mereciendo el elogio de los críticos y el aplauso de los que siguen atentamente su labor.

Lo mismo, en igual sentido, ha demostrado con su actuación en en teatro. A él se asomó como partiquina en varias compañías, para debutar en un tiempo relativamente breve como profesional en el conjunto de Luis Arata. "El corazón en la mano" — de Novión —, haciendo una chica revoltosa, "Ayer y hoy" — de Pappo — en una sirvientita cómica, "Che, cuidame esa loca", de Arniches y Escobar, y "Se casa el vasco Chaparra" — de Goicochea y Cordone — donde tiene destinado un papel de chiquilla metida, confirman nuestros conceptos.

PREFIERE LO COMICO-SENTIMENTAL

Anita Jordán, pese a que reúne condiciones estimables para llegar a colocarse en un plano muy superior a ese en que se encuentra actualmente, no ha llegado a ser aprovechada, por parte de los directores artísticos, en la medida de sus valores.

—¿Qué papel preferiría representar?

—Con preferencia, aquel donde estuviese reflejada mi personalidad. Me han tocado en suerte muchos y muy variados; ninguno de ellos ha sido dificultoso, pero, puesta a elegir, lógicamente mi incluiría por el cómico-sentimental. Ahí creo encontrarme a mí misma. Representar, en una palabra, papeles por el estilo de Janet Gaynor, de la que soy una ferviente admiradora.

UNA NOTA DE CARLOS MARIN

EL "CANTAOR" FLAMENCO

Ange



"Angelillo", el "cantaor" flamenco que no es flamenco, que físicamente nació en Madrid, pero que espiritualmente nació en una taberna andaluza, donde se nutrió de "cante jondo".

La voz profunda de Angelillo es un magnífico pretexto. Con él (el pretexto) Mileo hace una película: "La canción que tú cantabas".

Y yo, con el miso pretexto, escribo esta nota.

De lo que se desprende que un mismo pretexto puede servir para diferentes cosas; y que la *cosa* es buscarle la vuelta a las cosas, esto es, a los pretextos.

Nadie se atrevería a decir, por otra parte, que la voz de Angelillo es pretexto malo o regular. ¡Qué esperanza! Todo el mundo dirá que es un motivo real y verdadero, no ya para escribir una, sino dos, tres notas, o un volumen si se quiere.

—¿Por qué?

EL "CANTE JONDO"

Porque esa su voz tiene profunda y secretas resonancias. Es la voz del *cante jondo*, que nadie sabe a ciencia cierta dónde se originó; que acaso nunca se sabrá. Toda la riqueza del flamenco está en ella. El dolor y la angustia. El amor y la pasión. Síntesis expresiva del sufrimiento y del placer, lo mismo evoca una tienda de beduínos cargada de sensualidad, que los lamentos del "gheto". Esencia de la bohemia trashumante de los gitanos que vienen del misterio y no van a ninguna parte. Todo eso es el *cante jondo*, cuyas extrañas similitudes con algunas viejas expresiones de nuestro folklore constituye uno de los temas más apasionantes para el estudioso del flamenco.

¡Vaya con Angelillo!

EN LA "FILMÓFONO"

Su alma es grande como su voz, pero más grande acaso es su simpatía fluyente, dinámica y contagiosa. Es el alma del Quijote, que se prodiga generosamente como obedeciendo a impulsos atávicos.

Así se nos apareció Angelillo cuando le visitamos en los estudios de la Filmófono, donde le encontramos haciéndole chistes a Mileo, que estaba trabajando en el corte de la película "La canción que tú cantabas".

Espontáneo, franco y vivaz, Angelillo nos dispensa una acogida cordial y tumultuosa. Y luego habla con palabra cautivante y oportuna, sin dejarnos abrir la boca siquiera. Como su acento no tiene nada de andaluz, le preguntamos:

UN FLAMENCO QUE NO LO ES

—¿Dónde nació usted, Angelillo?

—¿Dónde? Físicamente nací en Madrid, pero mi espíritu nació en una taberna andaluza y se nutrió de *cante jondo*.

¿No es esto extraordinario? El más grande intérprete contemporáneo del "cante flamenco"... ¡no es flamenco! Por sus venas no corre una gota de sangre andaluza. Él mismo nos lo dice:

—Mi padre nació en una aldehuela perdida en la Alta Galicia; mi madre en Ayán, un villorrio pequeñito de la provincia de Lugo. Pero yo, yo nací en Madrid, en el corazón de la castellanidad.

Y Angelillo se entrega a la evocación de sus recuerdos.

—Mi padrino — un padrino "chalao" — quiso hacerme torero...

—"¿Torero a la fuerza?"

—Eso es. Quiso torcer mi verdadera vocación, la que desde pequeño me impulsaba a las puertas de las tabernas a escuchar a los "cantaores" flamencos, rudos y bronceados, que allí practicaban el rito emocional de la bohemia gitana.

HUMO DE TABACO Y CHIRIGOTAS

—¿Y los toros?

—Nunca me atrajeron. Cuando por primera vez escuché el *cante jondo*, tuve la revelación de mi destino y descubrí mi auténtica vocación. En adelante no viví sino obsesionado por el acento profundo y misterioso del "cante" flamenco. De los toros, para los que mi padrino me reservaba, me salvó un fandanguillo que escuché a los 10 años al pasar por una taberna llena de humo de tabaco, de mujeres baratas y chirigotas.

Desde aquel día memorable la taberna pasó a ser el templo de mi religión. Poco a poco fuí nutriéndome con malagüeñas, rondeñas, saetas, tarántulas, cartageneras, murcianas, doblas, fandangos y fandanguillos. Pero antes que se decidiera mi destino, tuve que librarme de las asechanzas del cura párraco...

EL CORO DE LA CAPILLA

—¿Cómo?

—Del cura párroco que me tentaba diariamente con golosinas para distraerme de la taberna y llevarme al coro de su capilla, pues había *descubierto* mi voz, que yo cultivaba cantando los aires que escuchaba a los "cantaores". Por lo demás, el ceremonial litúrgico de la iglesia ejercía sobre mí una influencia poderosa. Las canciones sagradas sobrecogían mi ánimo. Pero el propósito de aquel buen cura, que sin duda tenía el secreto designio de hacerme sacerdote, resultó frustrado. Para librarme de él me escapé de mi casa y me dediqué a vagar por Andalucía, hasta que con el tiempo me convertí en un "cantaor" flamenco.

"NO SE ES GITANO..."

—Sin ser flamenco...

—¿Y qué tiene? No se es gitano sólo por el accidente geográfico del lugar de nacimiento. Yo lo fuí y lo soy por una condición del espíritu, acaso por una herencia misteriosa. Se nace flamenco como se nace aventurero y audaz; como se nace artista.

Y nuevamente Angelillo se entrega a sus recuerdos. Nos habla de los orígenes brumosos de la música flamenca, de su misterio, de sus parentescos con la música árabe, de la angustia que palpita en los "cantes" andaluces. Luego nos habla de la Argentina:

—Si no tuviera un alma flamenca, le juro que me quedo aquí para siempre. En ninguna parte me he sentido más a gusto. Los criollos tienen una simpatía tan fuerte y especial, que los afectos surgen espontáneos. Y cuando uno menos se piensa, se encuentra prisionero de ellos.

LA SEGUNDA PELICULA

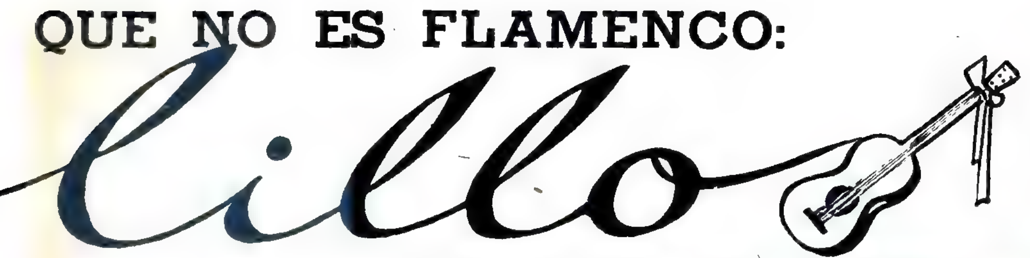
—¿Piensa quedarse?

—¡Difícil, difícil!... Llevo el nomadismo dentro de mí. Pero antes de irme, pienso filmar otra película. Algo hemos hablado con Mileo, aunque todavía no hemos resuelto nada.

—¿Está satisfecho de "La canción que tú cantabas"?

—¿Cómo no estarlo? No será una película que esté a la altura de mis deseos, como tampoco está a la altura de las aspiraciones del director, pero es una contribución modesta y sincera al progreso del cine argentino. Y ella colma una aspiración mía: la de difundir el arte flamenco. Me cabe el orgullo de haber sido el editor del flamenco en el mundo artístico internacional. Le quité sus asperezas propias del escenario rudo y elemental en que nació; las asperezas de la taberna, y lo estilicé para llevarlo a los grandes escenarios. Al "cante" flamenco había que "destabernizarlo" y yo lo he hecho en la medida de mis fuerzas.

QUE NO ES FLAMENCO:



SE NACE FLAMENCO COMO SE NACE AVENTURERO Y AUDAZ

"EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA"

—¿Qué películas filmó en su patria?

—"El negro que tenía el alma blanca", "La hija de Juan Simón" y "Centinela alerta". La primera se rodó bajo la dirección de Benito Perojo, en los estudios de Aranjuez.

—Si no es indiscreción, ¿nos dirá cuánto le pagaron por su interpretación?

—Veinte mil pesetas. Fué mi primer gran sueldo.

—¿Y el segundo?

—El segundo, fué exactamente el doble, y el tercero sesenta mil.

"BRONCE Y SOL"

—He actuado con los intérpretes más destacados del flamenco, en los escenarios más grandes de España. La Copa Pavón, Copero, Niño de Marchena, Cojo de Málaga, Manuel Escasena, Manuel Vallejo y Niña de los Paines son nombres que en mi patria construyen por sí solos la historia contemporánea del arte flamenco.

—¿Desde cuándo está ausente de España?

—Salí de allá — dice Angelillo — catorce días antes de la revolución. Me fuí al África del norte, realizando una jira de ocho meses. Más tarde me llamó Quinteros aquí, para que viniera a hacer "Bronce y sol". ¡Todo un poema!

—¿Recuerda alguna de sus coplas?

Angelillo medita unos insttantes, y luego exclama:

—¡Ya está! Escuche esta quintilla:

En cordobita la llana
hay una reja moruna,
donde al rayar la mañana,
se dan un beso la luna
y un clavel como la grana.

—¿Y los toros? — le preguntamos a Angelillo.

—Me gustan como espectador; ya se lo he dicho. Cuando estuve en Méjico, lo primero que hice fué irme a los toros.

—¿Nada más como espectador?

—Este..., le diré. Una vez en Barcelona, hicimos una apuesta con el Pena. Decidimos bajar los dos a la arena. Ganaría aquel que matara un becerro.

—¿Y quién lo mató?

—Lo maté yo. ¡Algo asombroso! El Pena no pudo con el suyo. Aquel episodio constituye un motivo para que los amigos le hagan bromas, las que él no siempre recibe de buen talante.

A BROADWAY

—¿Proyectos?

—Viajar una vez que termine mi segunda película, si es que en realidad se filma. Pienso visitar nuevamente Méjico y Cuba. Y pienso, además, llegar hasta Nueva York, con el propósito de hacer que el *cante jondo* resuene en Broadway. ¿Le parece bien?...

—¡Encantado! Nadie cumpliría esta tarea mejor que usted, que... que es flamenco, iba a decir...

—Sí; que soy flamenco, pero nacido en Madrid.

POR DE LA FUENTE



Con Rosita Contreras, "Angelillo" compartió la protagonización de una película argentina, "La canción que tú cantabas", donde hizo resonar su "cante jondo".

CUPON Nº 2

Guarde este cupón de la serie A, del 1 al 10, que tiene valor. Próximamente, daremos la lista de premios y las condiciones.

"Vd. no será"

..."¡VD. SERA LA PROTAGONISTA!"

POR



■ Los preparativos de toda película son siempre pródigos en ilusiones y desengaños. Detrás de la pantalla se desenvuelve sordamente el drama eterno de quienes aspiran a proyectar sus imágenes sobre ella. Cambian las personas, los aspirantes, pero el drama es siempre el mismo. ¿Triunfar? ¡Ah! ¿Quién no está dispuesto a hacer los más grandes sacrificios para lograr el éxito?

A veces, sin embargo, el drama adquiere tintes humorísticos y risueños. Los que andan a la pesca de su oportunidad suelen precipitarse y echarlo todo a perder. En el instante decisivo, cuando ya la han capturado, la menor equivocación provoca el derrumbe de todas las ilusiones. La falta de equilibrio en el momento supremo de la prueba definitiva es tan funesta como la falta de aptitudes. No hay que poner demasiada vehemencia en el aprovechamiento de la esperada oportunidad, porque entonces se corre el riesgo de fracasar, como estuvo a punto de sucederle a Fanny Navarro, la protagonista de "Ambición". Cuando ella creía tener asegurado el triunfo, díjole un día Adelqui Millar:

—Lo siento mucho, señorita; pero... ¿sabe?, el papel no es para usted. La prueba no ha conformado. Le falta temperamento dramático. Es muy joven... Usted no será la protagonista.

Y Fanny y su señora mamá encamináronse muy tristes a su casa, adonde el cronista siguiólas con cautela, seguro como estaba de oír lo que leeréis a continuación:

"LA GENTE SUELE TENER..."

—¡Vamos, hijita! No llores. Seca tus lágrimas. Tú, tan paciente, ¿vas a desesperarte ahora? Ya ves que el señor Millar hizo todo lo que estuvo en su mano hacer. Te ha defendido...

—¡Oh! Ya sé, mamita; pero... ¡es tan doloroso!

—Comprendo, querida; pero olvídate, piensa en los años que tienes por delante...

—¿Olvidar? No lo lograría por más esfuerzos que hiciera; y aunque lo lograra, mis amigas se encargarían de recordármelo. Ya esta tarde me habló por teléfono Dorita, para preguntarme qué había sucedido. Parece que en la S. I. D. E. le dijeron que no resulté; que en mi lugar eligieron a...

—No hagas caso de lo que te digan, hija mía. La gente suele tener la lengua un poco larga cuando se trata de poner en tela de juicio los méritos ajenos. Olvídate de "Ambición" y de las amigas que demuestren... deseos de molestarte. Mientras tanto queda una esperanza...

—¿Cuál?

—Hablaré nuevamente con el señor Millar...

"PERO ROGAR, ¡NUNCA!"

—¡Eso sí que no! ¿Sabes, mamita? Si algún día soy estrella no será por condescendencia de nadie; será porque tengo condiciones, porque debo serlo. Pero rogar, ¡nunca!

—Bueno, no hablaré, entonces. De todas maneras, todavía tienen que contestarte de la Sono Film. Recuerda que el señor Zavalía te dijo que no debías apresurarte, porque eras muy jovencita.

—Lo dijo, pero no lo dirá nuevamente. Cuando se entere de que me han rechazado... ¿Qué dirán mis amigas? Dirán..., dirán que no sirvo, que no tengo condiciones; dirán que...

—¿Qué cosas estás diciendo, hija? ¡Si nadie ha dudado de tus méritos! Piensa que cada papel requiere un temperamento y un tipo distintos. Ya verás cómo el mismo Millar te llama para su próxima película. ¿No te lo ha asegurado, acaso?

LA ANECDOTA

Fanny es muy jovencita para tener muchas anécdotas, pero tiene una. Se había estrenado "Cantando llegó el amor" y pocos días después Fanny conversaba con nuestro compañero "Wing" en la casa común de la gente del cine, la redacción de CINE ARGENTINO.

—Yo no tengo suerte, "Wing"... Apenas si me vieron en mi "papelito"; creo que no voy a destacarme nunca.

—No diga eso; es joven y tiene voluntad... ¿Quiere que le haga un pronóstico?

—Que sea bueno...

—Dentro de seis meses la contratan para primera figura...

⁂

Y esa frase, dicha para animar a la joven estrellita, por un designio afortunado se cumplió.

A los seis meses justos de ese día, Adelqui Millar le otorgaba el primer papel femenino de "Ambición".

la protagonista..."

FANNY NAVARRO VIVIO QUINCE DIAS DE TRIBULACIONES ANTES DE FILMAR "AMBICION"

—Sí; pero tengo mis dudas. No se cómo explicarte. Siento como si una voz interior me dijera que en todo esto hay un misterio. Quisiera saber, por ejemplo, lo que al señor Millar le dijeron los señores que afirman que mi prueba resultó insuficiente. ¿Quiénes son?

—¿Y quiénes van a ser, sino los dueños de la empresa? Así se equivoquen, lo que ellos deciden es lo que se hace.

—¿Y el director?

—¡Pero, Fanny! ¿Quieres tú que el director obligue a los empresarios y que te tomen? ¡Vamos! no te rompas la cabeza pensando en esas cosas. Y arréglate ya, que la modista nos estará esperando.

Al día siguiente el señor Adelqui Millar sostuvo una conferencia con el señor Giulfo, uno de los propietarios de la S. I. D. E.

—¿Y? ¿Qué hizo con la señorita Fanny Navarro?

—Le dije que no había nada que hacer.

—¡Caramba, señor Millar! ¿No le parece demasiado arriesgado su experimento?

—¡Qué esperanza! Ya verá cómo da resultado.

—¡Hum!... ¿Y lo dará ella?

—Estoy seguro que sí. De lo contrario no me hubiera tomado el trabajo de someterla a esta prueba. Pero era necesario llamarla a la realidad, hacerle entrever la posibilidad de un fracaso, hacérselo vivir realmente. Y es un bien para esa chiquilla, porque, si por algo puede malograrse, es por exceso de temperamento. Tiene que atenuar su fuego.

—Bien, bien. Yo creo lo mismo que usted. Presiento que esa chiquilla llegará lejos. Y a usted le cabrá la satisfacción de haberla descubierto y convertido en estrella.



—¡Oh, y estaré orgulloso si lo consigo!

—Lo malo es que el tiempo vuela. Hace una semana que debimos comenzar el rodaje de "Ambición".

—No importa. Lo que perdemos en tiempo lo ganamos en seguridad. Dentro de quince días llamaré nuevamente a Fanny y a su mamá y les diré que haremos un último intento. Después de la prueba le diré: Usted será la protagonista. ¿De acuerdo?

—¡Encantado!

Y, tal como lo había previsto la experiencia del señor Adelqui Millar, la engañifa dió un resultado maravilloso. Ni la simpática Fanny ni su atribulada mamá sospecharon en ningún momento el verdadero sentido del rechazo. Se lo explicarán ahora, y con ellas los miles de aficionados que siguieron de cerca los preparativos de "Ambición". Y nosotros, para terminar, diremos parodiando a un clásico francés: si este relato no place, lo extrañaremos bastante; y si place, lo extrañaremos lo mismo.



Así llegó la pareja por partida doble. Fiaschi manejaba una máquina de doce cilindros y estaba acompañado por Mary Dormal, Ana May y Florindo Ferrario. (Así comenzó la nota gráfica.)

Ana May y Florindo Ferrario construyeron un recuerdo amoroso. Este fué el diálogo:

FERRARIO.—Yo tenía entonces una motocicleta... Venía a los lagos a pasear.

ANA MAY.—¿Y ella?...

FERRARIO.—Ah... Sí... Ella se sentaba así..., como tú estás sentada ahora... Olvidaba decirte que veníamos los dos...

ANA MAY.—¿Y después?...

Hace pocos días — creemos que fué el miércoles de la semana pasada — nos dimos cuenta que no teníamos ganas de trabajar. ¿Qué podíamos hacer? Pues nada mejor que recorrer la parte pintoresca — jardines y lagos — de Palermo. Nos pusimos de acuerdo con uno de nuestros reporteros gráficos, a quien condenamos traer consigo la correspondiente cámara, a fin de tener un recuerdo de la "rabona". Pero... sucedió que en vez de descansar debimos trabajar, pues sorprendimos en las cercanías de los lagos a dos parejas. Eran Ana May y Florindo Ferrario (la primera) y Mary Dormal y César Fiaschi (la segunda).

Nos traicionó entonces el oficio. Resolvimos elaborar allí mismo una nota gráfica. La que a continuación presentamos a nuestros lectores.

FERRARIO.—¿Después?.. Sí... Espera... Después, en un ángulo del bote, charlábamos de nuestro amor...

ANA MAY.—¿Juntos? ¿Muy juntos?... ¿Como yo con mi novio, cuando remábamos?...

FERRARIO.—Siempre juntos..., nunca demasiado... Ves... Ana... Así... Más juntos...

ANA.—¿Más?... ¿Todavía más?...

FERRARIO.— (Ya no hablábamos.)

El recuerdo de un amor en BOTE



ANA MAY.—A veces me acompañaba una pareja amiga, que se quería mucho.

FERRARIO.—A mí también...

FIASCHI.—Mira para allá, Mary..., mira qué hermoso cisne..., qué divino...

DORMAL.—¿Dónde está?...

FERRARIO.—Bésame ahora que no nos miran...

ANA MAY.—(Después del beso, lógicamente.) Igual que mi novio. Igual...

FIASCHI.—Qué romántico debe ser salvar a nado una muchacha joven y hermosa como tú, mi buena Mary...

DORMAL.—No seas pavo y trata de ganar la orilla. ¿No ves que el bote hace agua?...

FERRARIO.—A veces yo me enojaba.

ANA.—La que se enojaba era yo.

FERRARIO.—Era yo... ¡Basta!

ANA.—Te digo que era yo... Y basta... Terminarás por hacerme enojar de verdad.

FERRARIO.—¡Ah! ¡No! Primero me enojo yo... Y qué diablos. Ya me enojé.



En la fotografía superior vemos al personal técnico que intervino en el rodaje del film de sello S. I. D. E. titulado "Chimbela", bajo la dirección de José A. Ferreyra, con algunos de los intérpretes. A la izquierda, posa la pareja que conduce el romance: Elena Lucena y Floren Delbene, y en la fotografía que aparece en último término, la primera actriz del mismo, la cancionista Elena Lucena.

CREACIONES DE LA ESMERALDA PARA CINE ARGENTINO

Sucede con los peinados lo mismo que con los vestidos y los sombreros: se adoptan los impuestos por la moda sin estudiar previamente si han de realzar o desmerecer el rostro y la figura.

En realidad, los innovadores lanzan las novedades y es el público el que decide en última instancia, adoptándolas o rechazándolas.

Bien sabemos que en París existen las modas para la exportación, que difieren bastante de las que adoptan las parisienses sensatas y elegantes.

Los grandes peinadores creen necesario para su prestigio y renombre presentar hallazgos originales, comienzan los ensayos y surgen los imitadores.

El peinado alto no favorece a todas las personas, sino a muy pocas, a aquellas que, por su belleza y juventud, están bien con cualquier peinado que adopten.

Es preciso estudiar bien la configuración del rostro para determinar el peinado que esté más de acuerdo, y esto debe ser también consultado con el peinador, que, siendo más experto, le aconsejará lo que más le conviene.



Dorita Ferreiro, la actriz que cumpliera interesante labor en "Oro entre barro", afrontando el papel femenino de mayor responsabilidad, respondió a la pregunta que le formuláramos, espontáneamente, francamente, vertiendo conceptos que ponen en evidencia su responsabilidad de mujer, que vive de acuerdo a un ritmo estrictamente moderno.

—Creo — nos manifiesta — que el amor se encuentra en cualquier parte. Nos sorprende en cualquier encrucijada y nos impone su existencia. Debemos acatar, fatalmente, su realidad. El amor llega y no se sabe de dónde, ni cuándo, pero llega... y bienvenido sea. El amor está en todas partes, latente, como la vida misma, porque es un motivo de vida. El amor a que ustedes se refieren nace y crece circunstancialmente. El destino no lo ubica, lo reparte sin cálculos y nos expone, a todos, a sus contingencias. En los estudios o fuera de ellos, aquí o en el Congo, puede sorprendernos el amor. El chiquito del carcaj tiene el don de ubicuidad. Ronda y acecha a sus víctimas, las hiere y... ya está..., el amor está con nosotros.

TRES ACTRICES NOS HABLAN DE AMOR

Hemos realizado entre figuras destacadas de nuestra cinematografía una encuesta sobre el siguiente tema:

¿Cree usted que puede hallar el amor en su labor profesional o tiene la impresión de que lo encontrará fuera de la pantalla?

A las artistas que han respondido a la pregunta formulada en tan decisivos términos les ha merecido los conceptos sobre el amor y el arte que consignamos a continuación. El tema en sí ha ofrecido motivos a consideraciones de interesante contenido, dirigidas, esencialmente, a ese trascendental aspecto de sus vidas.





—Si el motivo de su amor le impusiera, como condición de su goce, el abandono de su carrera, ¿qué haría?

—Son amores de distinta esencia, el amor al hombre y el amor al arte; lógicamente no puede existir menoscabo recíproco. Se puede amar inmensamente a la patria, a los padres, a los hijos, al esposo, al arte, a la ciencia, en fin..., a todo lo que pueda ser un motivo de amor, porque todos caben en la incalculable capacidad de nuestros corazones. Si la vida me brindara el amor de un hombre que me impusiera tal condición, la juzgaría, en principio, consecuencia de un impulso irreflexivo, surgido de un amoroso egoísmo. Trataría de sobreponer el raciocinio a la pasión o al amor. Me enamoraría, creo, de un hombre inteligente y le insinuaría un amor inteligente. Trataría de contemporizar, primero, y si no lo lograra, caería en la cuenta de que el amor carente de base, de la base que estimo debe tener el amor según mi concepto, no era amor.

◆

Dorita Zárate, la cantante estilita y artista cinematográfica, cuyas excelentes dotes interpretativas tuvimos oportunidad de apreciar en "Las de Barranco", y que actualmente se halla abocada al estudio de varias propuestas que le han hecho algunos realizadores para intervenir en la filmación de otras películas, se prestó gentilmente a nuestra requisitoria, brindándonos una opinión valiente, irradiación de un carácter de temple recio:

—El amor se puede encontrar en cualquier parte. No anticipa su presencia. Le tenemos ante nosotros inopinadamente. Surge espontáneamente, como las plantas. Cuando el amor aparece, debemos inclinarnos, en principio, ante su imponente fuerza. Y digo en principio: muchas veces aparece engañosamente, con forma de amor a que lo erige en ocasiones la imaginación. Puedo encontrar el motivo de mi amor, al que ustedes se refieren, dentro del círculo en que desarrollo mis actividades artísticas como fuera de él. Si pudiera saber dónde se halla, me cuidaría muy bien de ir a su encuentro...

—¿Abandonaría usted su carrera por el amor de un hombre?

—Decididamente, no. De ninguna manera sacrificaría el amor a mi arte por el amor de un hombre. Me he encontrado ya en la disyuntiva. Estuve perdidamente enamorada de un hombre, estando también enamorada de mi arte; dos amores completamente distintos y que podían profesarse intensamente, sin que por ello sufriera desmedro ninguno de ellos. Así lo entendía yo... y lo entenderé siempre. No así mi novio, que intentó anular mi cariño por la carrera con la egoísta intención, quizá lógica en un enamorado, de refirmar el suyo. O quizá porque consideraba que en el círculo en que desarrollaba mis actividades, podía estar expuesta a flechazos más profundos. Ello insinuaba o hacía presumir una falta de confianza en la firmeza de mi amor, que consideré impropia e inadmisible. Colocada ante el dilema, opté por el amor a mi arte. Ha pasado ya algún tiempo, durante el cual he reflexionado detenidamente, desapasionadamente acerca de mi resolución de entonces y no estoy arrepentida.

◆

Ana May, la elegante actriz de nuestro cine, que cumpliera tan eficiente labor artística en tantas producciones nacionales y a la que tuvimos ocasión de ver interpretando un papel de significación en "Gente bien", respondió a nuestra pregunta vertiendo conceptos interesantísimos que ponen en evidencia su sutileza espiritual:

—¿Acaso el amor se halla en un lugar determinado? Si el amor es obra divina, que depende única y exclusivamente de la suprema voluntad, ¿es de humanos conocer el lugar y el tiempo en que Dios nos lo enviará? Eso está fuera de nuestro terreno alcance. Amor puede sorprendernos donde menos lo esperemos y habrá de encontrarnos vencidos de antemano y reverentemente nos inclinaremos ante su presencia.

—¿Qué puede decirnos del amor y al arte?

—Que el arte es la exteriorización de la naturaleza a través de un temperamento; el amor humano es la exteriorización de lo divino a través de un temperamento. Luego, el amor y el arte tienen como caja armónica el temperamento. El amor humano y el amor al arte tienen un mismo origen: nuestras preferencias le inclinan luego a uno u otro fin.

—¿El amor al arte es más digno de profesarse que el amor de esposa?

—El amor siempre es digno, por ser amor y porque en esencia y por su origen es un sentimiento perfecto. El amor al arte y el amor humano y el que se profesa a todo lo que puede motivarlo, son sólo caminos por donde corre el amor. Además, ¿no se necesita mucho amor para hacer arte y mucho arte para conservar el amor?

—¿El amor de un hombre tendrá fuerza suficiente para desviarla de la senda del arte que ha tomado con tanto cariño?

—Tendría que habérseme propuesto ya la elección entre el amor de esposa y de mi carrera, para poder contestarle con verdadero conocimiento de causa. Llegado el caso de tener que elegir por uno u otro, no sabría, francamente, con cuál quedarme. Creo, sin embargo, que se puede ser artista y amantísima esposa, sin que pierda fuerza la exteriorización del arte ni calor el amor de esposa. Son dos cariños dirigidos a distintos fines que de manera alguna pueden llegar a encontrarse. Son caminos por donde corre el amor.

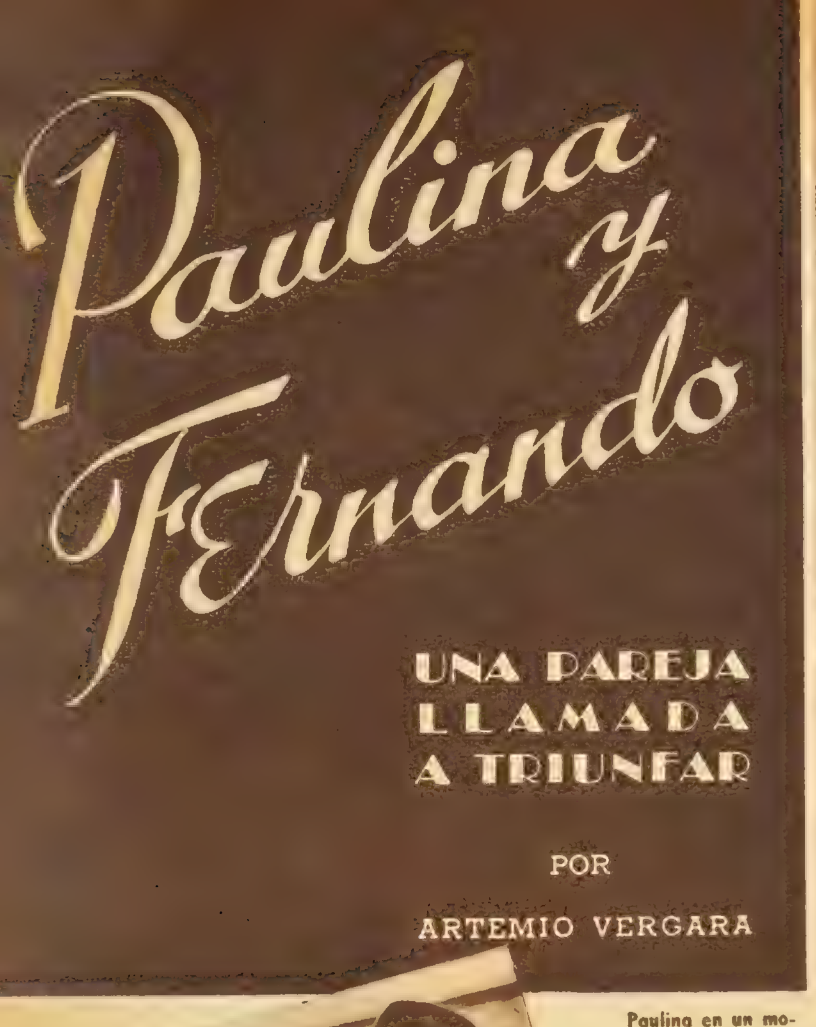
Podemos hallar en ellos satisfacciones o pesares independientes, de influencia libre, que no obran positiva ni negativamente en la integridad de cada orden de amor. El amor al arte admite el amor al hombre, porque uno no impide el otro, ni ofrecen obstáculos a sus respectivas y amplias exteriorizaciones. Tan grande puede ser uno como el otro. No riñen. El que no admite la lógica inconmovible de este concepto no discierne razonablemente.



ROSTROS SUGESTIVOS



■ Al promediar este año, el cine criollo ha dado una oportunidad a Roberto García Ramos, que bien puede ser el galán que Buenos Aires espera. El tiempo dirá si lo logrará. En "Divorcio en Montevideo" se mostró correcto y eficiente, teniendo por compañera a Sabina Olmos, quien en esta nueva producción fué la muchacha sugestiva, dúctil e inteligente que ya habíamos conocido. Aquí vemos a ambos en distintas fotos que muestran la ductilidad de su capacidad interpretativa. Los rostros sugestivos de Sabina y Roberto están llamados a un interesante destino.



Paulina y Fernando

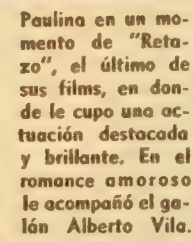
UNA PAREJA LLAMADA A TRIUNFAR

POR

ARTEMIO VERGARA



Una sugestiva pose de Paulina, en la que se advierte la serena belleza de rostro y la exquisita expresión de sus ojos claros.



Paulina en un momento de "Retazo", el último de sus films, en donde le cupo una actuación destacada y brillante. En el romance amoroso le acompañó el galán Alberto Vila.

●

Fernando Borel se consagró definitivamente en "Mujeres que trabajan", el film de la Lumiton que le permitió lucir sus cualidades de galán sobrio y de nobles recursos. En esta sugestiva escena aparece con Mecha Ortiz, la heroína de aquella excelente película de Romero.

●

Cuando Paulina se enoja, sabe tener expresiones vigorosas como la de esta escena de "La modelo y la estrella", en que nuestra actriz aparece en un gesto cuya dramaticidad comparte en el grabado Marcelo Ruggero.

■ La pareja de "La rubia del camino" volverá a presentarse en la pantalla. Fracasada esta unión en "La modelo y la estrella" por las causas ya conocidas de nuestro público, Fernando Borel y Paulina Singerman actuarán, bajo las órdenes de Discépolo, en la nueva producción de la S. I. D. E. que lleva el título de "Caprichosa y millonaria".

Dentro del ambiente cinematográfico, Paulina y Borel forman, acaso, la pareja más completa. Hay en Paulina dinamismo, inteligencia, sutileza para expresar matices y una gracia incontrastable que nuestro público conoce a través de su exitosa carrera teatral, en la que ha sido la actriz mimada por excelencia, y a través de su actuación en los sets, en donde su arte ha sabido amoldarse a las exigencias de la cámara y lograr expresiones de calidad, como las que le hemos visto en "Retazo", en donde nuestra actriz estuvo en todo momento por encima de su papel.

La carrera cinematográfica de Borel no ha estado más llena de experiencia que la de Paulina; pero desde su primera aparición en la pantalla se señaló por un éxito rotundo. Es que Borel posee el físico ideal para los papeles de galán que se le encomiendan. Tipifica al hombre joven de nuestros días, atlético, grave, aplomado, seguro de sus fuerzas y de su voluntad, una voluntad que debe arrasar

DOS ACTORES JOVENES A QUIENES





Fernando Borel, encarnación del optimismo y de la fuerza, forma una pareja ideal con la revoltosa Paulina.



Así debimos haber visto a esta pareja en "La modelo y la estrella", película que no llegó a figurar en las carteleras.

con todos los obstáculos que le presente la vida, tal como lo exige la norma cinematográfica y el gusto del público, que quiere ver en el cine un remedo de la vida que todos quisiéramos llevar, una vida en la que todas las cosas se nos resolvieran de acuerdo con nuestros deseos...

En "Caprichosa y millonaria", cuyo argumento pertenece también a Discépolo, Paulina y Fernando tendrán amplio margen de lucimiento. La comedia pertenece al tipo de las brillantes, de esas que han constituído siempre el repertorio favorito de Paulina, porque en ellas puede lucir toda la gama de su temperamento. Hay en la nueva producción momentos de dramaticidad y de alegría, de ligereza y de profundidad. La nota grave no lo es nunca del todo, porque Paulina sabe poner en su interpretación el tono ligero y amable que es el que mejor conviene a sus facultades. Para Borel, la comedia tendrá también un papel lucido, porque en ella deberá actuar en su doble condición de hombre de mundo y de muchacho libre de prejuicios, que son los que él gusta interpretar de preferencia, porque son los que se amoldan a su propio temperamento. Es por ello, quizás, que su mejor trabajo lo registró "Mujeres que trabajan", un film en el que Borel pudo lucir ampliamente sus dotes interpretativas, porque el héroe se ajustaba un poco a su propia imagen y a su concepción de la vida.

Pareja joven y entusiasta, la cinematografía les tiene reservada seguramente más de una ocasión de trabajar juntos, porque ambos tienen la virtud de ser representativos del medio en que actúan. Borel es el muchacho porteño por excelencia, el muchacho de hoy, entendámonos, en que parece haber desaparecido de nuestras calles y de nuestros cafés aquel tipo precario de niño bien, desmirriado y canijo, que parecía llevar a duras penas sus huesos a cuestas. Paulina es la encarnación de otro tipo adorable de mujer de nuestros días, que no ha necesitado de reivindicaciones feministas para lograr una libertad sentimental que la pone al alcance de nuestra mano y en que, sin embargo, sabe mantener la línea de conducta que heredara de sus mayores.

Con ellos dos, con Paulina y con Fernando, caben una infinidad de comedias auténticamente porteñas, representativas de nuestra ciudad y de nuestra sociedad. La "chance" les ha sido otorgada por segunda vez. Lo demás, el éxito arrollador, ya no depende de ellos, sino de los argumentistas que les creen comedias como "Caprichosa y millonaria", en que puedan lucir ampliamente su capacidad artística.

LA CINEMATOGRAFIA TIENE RESERVADO UN BRILLANTE PAPEL



Libertad Lamarque, la estrella máxima de nuestra cinematografía, que tendrá a su cargo el papel de protagonista de "Caminito de gloria", próxima película de Argentina Sono Film.



Roberto Airaldi, el galán que nos diera una muestra tan elocuente de sus aptitudes en "El viejo doctor", y que compartirá con Libertad Lamarque las responsabilidades de protagonista del citado film.

LUIS CESAR AMADORI

CUENTA CON ELEMENTOS COMO PARA PRODUCIR UNA GRAN PELICULA

"CAMINITO DE GLORIA"

LIBERTAD LAMARQUE, ROBERTO AIRALDI Y MIGUEL GOMEZ BAO HABRAN DE SER LOS PRINCIPALES INTERPRETES DE ESTA PRODUCCION DE ARGENTINA SONO FILM

La industria fílmica argentina se halla ya en condiciones de producir buenas muestras. Posee los elementos necesarios. Los estudios criollos han alcanzado un grado de eficiencia técnica elevado, que admite parangones con los establecidos en Europa y Norteamérica. Hay en nuestro medio cinematográfico directores capaces, experimentados y con conocimientos amplios del oficio, y, además, intérpretes igualmente capacitados para afrontar dignamente sus responsabilidades escénicas. Un buen argumento cinematográfico puesto en manos de un buen director e interpretado por artistas igualmente buenos, debe tener una única resultante: una buena película.

La cinematografía argentina, no obstante sus pocos años de existencia real, ha merecido ya las preferencias de nuestro público y de otros extranjeros, que no han escatimado elogios a muchas de nuestras producciones, realizadas con un criterio estrictamente fílmico, consecuencia de una conjunción de voluntades dirigidas a un mismo fin, el enaltecimiento y definitivo afianzamiento de nuestro cine como industria. Los éxitos logrados han obrado a manera de incentivos para perseverar en el camino de superación que se han impuesto las personas encargadas de llevar adelante la empresa y que procuran, en las nuevas experiencias, que nuestras películas alcancen, progresivamente, mayor eficiencia.

Argentina Sono Film es uno de los estudios argentinos que cuenta con mayores y mejores elementos para realizar, técnicamente, buenas películas. Esta es una apreciación repetida por per-



Miguel Gómez Bao, el sobrio actor cómico que afrontará un papel de significación en "Caminito de gloria".



Luis César Amadori es el director que tendrá a su cargo la realización de "Caminito de gloria".

sonas ajenas a nuestro medio, que estando al tanto de las últimas innovaciones en la materia han expresado su admiración por las instalaciones de esa productora, que acusan un grado de progreso conteste con lo más moderno.

En Argentina Sono Film habrá de comenzarse en breve el rodaje de una nueva película. Se llamará "Caminito de gloria", será realizada por el director de los prestigios, Luis César Amadori, y será interpretada por artistas de la categoría de Libertad Lamarque, Roberto Airaldi y Miguel Gómez Bao, a la cabeza de un reparto que integrarán otras figuras de reconocidos valores.

Esta segunda película, que, bajo las órdenes de Luis César Amadori, realizará nuestra máxima estrella, será sin duda uno de los grandes films que se presenten en la temporada. "Madreselva" constituyó el año anterior un éxito extraordinario.

Pensamos que el mencionado director mantendrá el mismo "standard" de producción, brindando una muestra que resulte tan eficiente y digna de la potencialidad de nuestra industria como las que han caracterizado la obra que lleva realizada como director cinematográfico.

Libertad Lamarque, que ingresó en nuestro cine con la exclusiva recomendación de sus dotes de cultora del cancionero popular, en cuyo carácter había conseguido éxitos significativos y que, una vez ante la cámara, puso en descubierto excepcionales aptitudes de actriz dramática, tendrá en "Caminito de gloria" ocasión de volver a afirmar sus prestigios y de revalorar el concepto que supo crear de estrella máxima de nuestro firmamento cinematográfico.

De ella debe esperarse que su compromiso próximo le resulte un nuevo motivo de encumbramiento, ya que su carrera, en pleno tren ascendente, ofrece perspectivas de eficiencia progresiva. Ella será uno de los factores que influyan en la feliz realización de este nuevo film, que habrá de marcar un paso de avanzada en nuestra actividad fílmica.

Roberto Airaldi aportó a nuestro cine la feliz realidad de un hecho logrado. La pantalla criolla, ávida de figuras nuevas, encontró en Airaldi un galán de características sobresalientes. La simpatía que repartió a raudales en sus intervenciones fílmicas, su correcta conducta escénica, su dicción fonogénica de tonos cálidos y sugestivos, contribuyeron a que su personalidad se destacara netamente. Se constituyó en el galán de moda y con su aporte el lienzo criollo ganó un valor de quilates. Deberá mantener un romance con una gran actriz; su temperamento habrá de complementarse con el de Libertad Lamarque, para crear el ambiente propicio al desarrollo de las alternativas emotivas del film.

Será este otro de los factores que influyan en la realización de un gran film.

Miguel Gómez Bao, el eficaz cómico y correcto actor, también ha sido designado para integrar el elenco de "Caminito de gloria". Nuestro público ha podido apreciar a través de muchas producciones la corrección escénica de Gómez Bao, uno de nuestros actores cómicos que ha conseguido infundir a sus personificaciones una comicidad de concepción propia, apartada de las modalidades comunes; sus actitudes tuvieron siempre una característica esencial: la sobriedad. Es, pues, Miguel Gómez Bao, otro de los valores que se suman a los que insumen un director capacitado como Luis César Amadori, que dispone para la realización de su próximo film, "Caminito de gloria", de los elementos técnicos y de las modernas instalaciones de un estudio como el de Argentina Sono Film y de la colaboración de artistas como Libertad Lamarque, Roberto Airaldi, Miguel Gómez Bao y de otros que están seleccionándose con buen criterio. Todo, pues, promete que esta producción habrá de alcanzar un nivel digno del progreso alcanzado por nuestra industria cinematográfica.



Paquito Busto recuerda su primera interpretación fílmica

Paquito Busto

RECUERDA SU PRIMERA INTERPRETACION FILMICA

Paquito Busto es otro de nuestros actores teatrales que ingresaron a la cinematografía criolla dispuestos a proseguir la marcha artística por senderos de posibilidades más amplias. La experiencia lograda en muchos años de labor escénica le sirvió para dar sus primeros pasos en el difícil campo fílmico con la autoridad que le confería una personalidad ya definida. Su aporte significó para nuestro cine un motivo más de enaltecimiento, ya que satisfizo eficientemente uno de los aspectos de más preponderante significado en la realización de un film: el aspecto interpretativo.

Justo es valorar la influencia positiva que ha ejercido en la cinematografía criolla la incorporación de elementos artísticos que, como Paquito Busto, habían previamente conquistado una situación de privilegio en la predilección del público. Los artistas teatrales adaptados a las modalidades fílmicas, liberados en parte de las

EL GRACIOSO INTERPRETE DE LA PANTALLA CRIOLLA APARECE HOY EN NUESTRA PORTADA

teatrales para responder a una conducta escénica que, si bien persigue los mismos fines espectaculares, responde a un criterio distinto, volcaron en aras del séptimo arte criollo todo su buen deseo de propender a su feliz desenvolvimiento.

Paquito Busto se ha distinguido siempre por su excepcional vena cómica. Sus apariciones en los tinglados fueron siempre motivo de regocijo; sus gestos, sus actitudes, su particularísima dicción y su intencionada chispa fueron factores de indudable eficacia para la integración de sus personajes cómicos. En cine, su imagen trasuntó fielmente el espíritu de personificaciones forjadas en los mismos moldes amables e intrascendentes que caracterizaron su actuación de siempre.

"TODO POR EL PUCHERO"

En el año 1922 hizo Paquito Busto su primera presentación en el lienzo criollo. Fué una película originalísima, tanto que él, transformado en hombre orquesta, tenía que desempeñar la mayoría de los papeles del film, que llevó también un título original: "Todo por el puchero". Esta primera experiencia fílmica costó a Paquito más de un disgusto. Los precarísimos medios de que se disponían en aquella época para producir películas, hacía necesario recurrir a elementos que, en nuestros días, son considerados como de otro siglo; por ejemplo, la iluminación se hacía por arcos voltaicos, que, sin vidrios protectores, producían desastrosos efectos en la vista de los artistas. Paquito Busto estuvo por abandonar la filmación de esa película, que era su primer film, por una causa que pudo revestir caracteres dramáticos, pero que, felizmente, no tuvo mayores consecuencias. Hechas las primeras tomas de "Todo por el puchero", sintió en sus ojos el pernicioso efecto de la iluminación intensa e hiriente; al día siguiente, al abrirlos, se encontró sumido en la más terrible y dolorosa obscuridad. No veía nada, absolutamente nada. La tragedia de una posible ceguera tomó formas en su ánimo y, desesperado, gritó: "Estoy ciego, estoy ciego". Pero todo no pasó de un lógico susto. Sometido a un tratamiento adecuado, pasó con felicidad los efectos del deslumbramiento que le había causado el arco voltaico y recobró la vista.

Este ingrato recuerdo guarda Paquito Busto de sus primeras incursiones por los "sets". No insistió en sus tentativas cinematográficas, hasta que el cine de la nueva era, con todos sus adelantos técnicos, le ofreció la oportunidad de trabajar sin riesgos, como los que estuvieron a punto de malograr su carrera y su vida.

Consciente de las enormes posibilidades que ofrecía el cine criollo a los que, como él, reunían condiciones para desempeñarse con éxito ante la cámara cinematográfica, inició su labor dispuesto a reeditar los éxitos interpretativos que habían jalonado su vida de artista. Así fué, siempre interpretando papeles de acuerdo a sus modalidades, brindó su imagen para el film "Por buen camino", del sello Río de la Plata, que dirigió Eduardo Morera. Más tarde tuvo ocasión de repetir en el lienzo la feliz interpretación que había hecho en el teatro de un simpático y gracioso personaje de una obra, que se constituyó en suceso de una temporada realizada en el teatro París, escrita por Claudio Martínez Payva: "Ya tiene comisario el pueblo". Fué en esta oportunidad cuando Paquito Busto permitió se hicieran a su respecto optimistas apreciaciones, con respecto al futuro de sus actividades cinematográficas. Su vis cómica no se resintió; por el contrario, su figura magnificada, magnificó también el efecto de sus actitudes y de sus gestos, aumentando la comicidad de su personaje. "Villa Discordia" y "Los apuros de Claudina" fueron otras dos películas que contaron con su colaboración artística, en las que dividió las responsabilidades interpretativas con Olinda Bozán, su compañera inseparable de tantos éxitos teatrales. Con ella volvió a actuar nuevamente en "Mi suegra es una fiera" y en "Doce mujeres", cimentando su personalidad de actor cinematográfico propiamente dicho.

POR **CARLOS DEL VALLE**

SUS PROYECTOS Y ALGUNOS CONCEPTOS

Paquito Busto tiene en proyecto la filmación de dos películas, sobre las cuales no puede anticipar datos por razones de discreción profesional y porque aun no han sido definitivamente resueltos sus detalles. Sin embargo, anticipa que su futura actividad cinematográfica habrá de tener carácter exclusivo, es decir, que momentáneamente habrá de abandonar su actuación teatral para dedicarse de lleno a la labor de los "sets", con ánimo de volcar íntegramente sus esfuerzos a tal fin, lo que indudablemente habrá de influir positivamente en su conducta fílmica. Continuará encarando papeles de carácter cómico, aunque no descarta la posibilidad de que, en alguna de sus próximas películas, se aparte un tanto de su modalidad escénica para afrontar papeles que requieran cierta exteriorización emotiva.

Cree hallarse en condiciones de desempeñar papeles con pinceladas dramáticas, que maticen un tanto el habitual carácter de sus personificaciones.

Paquito Busto cree, asimismo, que la industria fílmica argentina ha alcanzado un grado de eficiencia loable, merced al empeño que han puesto en su exaltación productores, directores e intérpretes, y que el tren de superación que caracteriza la labor conjunta habrá de rendir frutos que satisfagan las exigencias más severas.

Confía plenamente en la habilidad de los directores criollos, conoce la eficiencia técnica que se ha alcanzado en nuestros estudios y ha apreciado la bondad de nuestro elenco cinematográfico, todo lo cual debe tener forzosamente una única resultante: buenas películas que honren nuestra industria.







¿Qué pasa aquí? ¿Por qué tiene esa actitud de contrición Elsa O'Connor? Alita Román se ha refugiado en el pecho de Sebastián Chiola... Y Pepe, abismado, vencido por la emoción, ¿dónde ha ubicado su pensamiento? Un fondo de trastienda agrega sugestión a la escena.

●

La satisfacción que premia una buena obra realizada brilla en los ojos y se asoma en los labios que sonríen. ¿Qué motivo íntimo provoca este instante de dicha al doliente personaje que abre en el arco de su violín una oportunidad de fuga a su alma atormentada?

DOS ESTAMPAS DE "El loco"

■ Aquí está otra vez Pepe. Viene de "El pobre", "El maestro", "Kilómetro..." Se ha vuelto loco. Es decir, lo han hecho. Le da por tocar el violín. Claro está que lo hace mal y todos se ríen de él. Pero es el caso que saca algunas monedas, que, entre cachada y cachada, le permiten tomar algún completo y, ¿por qué no?, darse el lujo sentimental de una gauchada.

Más claudicante que nunca — físicamente hablando, se entiende —, Pepe torna al cuadro para exhibir su figura chaplinesca traducida al criollo, o, mejor dicho, al porteño. Helo aquí, crecida la barba, desaliñado el porte, ausente la mirada... ¡Bienvenido!



II





ALICE BARRIE

Vió la luz del otro lado de la cordillera, de esa gran masa de piedra, nieve y luz que separa, en la topografía continental, al abismo oceánico de la pradera pampeana. Allí vivió su infancia, en medio del estupendo cuadro de la belleza natural. Agua de mar, destellos de hielo y vuelo remoto de aves andinas fueron las primeras impresiones que rayaron la cera virgen de su sensibilidad. Temperamento bullente de inquietud, se orientó desde la primera hora de la conciencia hacia las sendas del arte. La lectura, primero, la declamación y el recitado, después, poblaron inicialmente su naciente vida interior de sensaciones que perdurarían a través del tiempo. Vino luego la música, seguida de los viajes... Y el teatro apareció ante ella como la manifestación cabal de su mejor y más íntima satisfacción. A él dedicó todo el tiempo. Entró por la puerta de la comedia de calidad, y se ubicó al lado de actores y actrices de prestigio. Pero una inclinación que escapaba al control de su voluntad, la fué desplazando insensiblemente hacia lo que, en determinado momento, fué el vértice en torno al cual giraba gran parte de la actividad del arte escénico popular entre nosotros: la revista. Frivolidad cien por cien... Cedió al hechizo del novísimo género. Y allí encontró el lugar exacto para la exhibición de las prendas personales que la identifican: gracia, seducción, elegancia, hermosura delicada, distinción.

El cine no pudo permanecer, como es lógico, indiferente al encanto de esta deliciosa estampa, tan llena de particulares condiciones para la imagen animada. Cuando la pantalla nacional empezó a alinear, ante la cámara, figuras con positiva capacidad de atracción, ella fué una de las primeras entre las elegidas. Su actuación es demasiado reciente para recordarla con detalles. Su rostro y su porte son de los que dejan una clara huella en la visión. Nadie que la haya visto una vez pudo haberla olvidado.

Así es Alice Barrie, cuya efigie aparece en la doble página central, a todo color, que ilustra este número. La cámara ha captado su imagen cuando su carrera artística alcanza un punto alto en plena trayectoria de superación. El porvenir le reserva mayores motivos de halago espiritual. Es una figura, una deliciosa figurita para ser más exactos, llamada a destellar con luces de radiante personalidad.

PARA UNA DAMA

LOS PERFUMES DE

·MYRURGIA·



Album de Artistas

Si Ud. se interesa por la coleccion autografiada de la lamina en colores de Cine Argentino, sirvase consultar la pagina N 42


ALITA ROMAN


FLORINDO FERRARIO


HOMERO CARPENA



ELISA GALVEZ



Santiago Arrieta, prestigioso elemento de nuestra cinematografía, en una escena de "La fuga", con Niní Gambier.

RECORDANDO UN EXITO DE LA

RECORDAMOS LA PRODUCCION DE PAMPA FILM QUE SE LANZARA AL MERCADO COMERCIAL CON EL TITULO SIGUIENTE: "LA FUGA", Y QUE FUERA RODADA EN LOS ES-

■ Por razones de optimismo puro se decía que la producción del año 1937 se había orientado definitivamente en el área de su mejor definición. Pero en la palabra de la crítica aislada y serena se podía notar que eso no era más que un concepto benigno que inspiraba el esfuerzo de los hombres que elaboraban el presente cinematográfico local abriendo las puertas del futuro.

De pronto, ese año, apareció un film que midió la intensidad del esfuerzo que mencionábamos en líneas anteriores. La alta calidad que se fijó en él, artística y técnica, dijo el sí rotundo del poder que teníamos entre manos. Se trataba de la película "La fuga". Es hoy aún, pese al tiempo que va — cuatro largos años —, un recuerdo que ocupa un lugar en la citas y en los parangones.

DÓNDE SE CONSTRUYÓ

"La fuga" se construyó en los estudios de Lumiton, sitos en la localidad de Munro. Alfredo Volpe, hombre vinculado estrechamente al movimiento cinematográfico, escribió el hermoso libro que sirvió de base para la construcción de tan importante film, que marcó una época en nuestra historia. Su director fué Saslavsky, contando como ayudante primero a Kahen Salaberry, y como director de diálogo a Miguel Mileo, hoy director de cine.

La película lleva buena parte de exteriores, y ellos fueron filmados en una quinta que dista cerca de diez cuadras del lugar de los "sets" de Lumiton.

La filmación duró casi tres meses, y una de las razones que motivaron el empleo de tanto tiempo fué quizá un período de lluvias que entorpecieron la labor.

UN ELENCO DE PRIMERA LÍNEA

El elenco que pudo reunirse para animar las situaciones de "La fuga", y ésta es opinión popular, tiene la virtud de ser uno de los mejores y, por ende, más cotizados hoy de nuestro mundo estelar. Efectivamente, si tomamos del recuerdo la nómina completa, veremos que los intérpretes son Santiago Arrieta, Tita Merello, Niní Gambier, Francisco Petrone, María Santos, Augusto Codecá, Amelia Bence, Homero Cárpena y Miguel Mileo.

Todos los actores se desempeñaron en papeles de suma importancia y en especial caso Santiago Arrieta, quien tuvo necesidad de desdoblarse, es decir, componer, dentro del mismo film, dos trabajos distintos. La primera parte en actor serio, y la segunda en actor cómico. Decimos cómico, y casi no es la definición que más encuadra; pero nos lo sugiere la repetida situación de una simpática "metida" en que aparece como maestro recién llegado a un pueblo de campaña cuando en realidad él es un hombre de avería. Camino de la simulación perfecta, sucedieron "gags" ocurrentes que el público festejó abiertamente.



El sobrio actor Francisco Petrone, que tuvo a su cargo un papel de pesquisante, destacando sus cualidades para papeles de primera línea.

PRIMERA HORA: "LA FUGA"

TUDIOS DE LUMITON EL AÑO 1937, SIENDO SUS PRINCIPALES INTERPRETES DE PRIMERA LINEA: SANTIAGO ARRIETA, TITA MERELLO, FRANCISCO PETRONE Y NINI GAMBIER

Petrone, en la composición de un pesquisante, puso la nota persistente de su personalidad única. Tita Merello compuso un personaje con claro conocimiento psicológico de ambiente y personajes. Niní Gambier fué la delicada muchachita de campo que vive el mejor e inolvidable romance de toda su vida. María Santos, en su papel de maestra rígida y dominante, creó un verdadero tipo de actriz. Lo mismo Codecá, en su parte de maestro tarambana caído en desgracia en manos de unos pistoleros que lo tienen secuestrado para facilitar la fuga del "capo".

En resumen: todos los que intervinieron en la elaboración de este film merecieron el doble elogio de la prensa y el público, elogio que sirvió para estimular a estos elementos que desde entonces vienen trabajando con entusiasmo. El aplauso, más que halago, queda en los artistas conscientes como una fuerza que impulsa a seguir por el camino emprendido.

En la escuelita de campo donde María Santos impusiera su tipo de maestra autoritaria. En escena, dos chicos y el actor Santiago Arrieta.



PROFESION BRILLANTE OFICIO DURO

INTERIORES Y EXTERIORES

Flores, muchas flores... Juventud sonriente, etiqueta, velada de lujo.

●

Barro y soledad... Pobreza anónima... La mano de un solo amigo fiel. (Luis Sandrini y Rosita Moreno en "El Canillita y la Dama").

ITINERARIO SENTIMENTAL FEMENINO

Una gran mansión. Pieles, trapos costosos, joyas, belleza cuidada.

El umbral, la puerta cerrada... ¡La calle fría y hostil! Un perro "atorrante". (Paulina Singerman en "Retazo").



Un drama vigoroso realzado por
la nota emotiva del romance
PAMPA FILMS
presenta a
Enrique
DE ROSAS
Irma
CORDOBA
en
"ATORRANTE"
con DOMINGO SAPELLI · PASCUAL PELLICCIOTA
HECTOR COIRE · AIDA ALBERTI
OSCAR VALICELLI · CARLOS FIORITI
ANA MAY · ALBERTO TERRONE
OLIMPIA BO · MECHA MIDON
Dirección de
ENRIQUE DE ROSAS (H.)
Argumento: VICENTE MARTINEZ CUITIÑO
fondo musical: LUCIO DEMARE
JUEVES 13
Estreno
Real Cine
ESMERALDA 425

COMO MEJORAR EL CINE

Siguiendo la costumbre de muchas personas respetables, yo sólo me dedico a la lectura cuando voy a la peluquería. Mientras espero turno, o durante la media hora que tarda el oficial en cortarme el pelo, leo ininterrumpidamente todo lo que encuentro a tiro. Ahora bien; como gozo de buena salud, el cabello me crece con velocidad desusada. Baste decir que debo hacérmelo recortar todas las semanas. En esas condiciones, no debe sorprender que yo sea un tipo de bastante cultura. Mucho más culto, por ejemplo, que las personas que van a cortarse el pelo una vez por quincena, que son la inmensa mayoría.

Fué ayer, precisamente, mientras hojeaba una revista esperando turno en una peluquería, cuando me informé de que un tal señor André Gide (en Francia son tan económicos que a los Andrés les comen la s) se pasó escribiendo una punta de años antes de conseguir hacerse célebre. Yo no lo conozco, pero si la revista lo dice, debe ser así.

Se trata de un caballero calvo, con cara de escribano, al que no le importó un comino la indiferencia con que el público y la crítica recibieron sus primeras obras. Nada; el tipo siguió escribiendo como si tal cosa, como si no escribiera para obtener éxitos de librería, sino para sí mismo, para obtener su propia aprobación. Hasta que, por fin, sus libros se impusieron en todo el mundo, consagrándolo como uno de los más grandes literatos contemporáneos.

A todo esto, el oficial ya había comenzado a cortarme el cabello. Mientras me sacaba la pelusa, dejé la revista sobre las rodillas y me puse a imaginar, lanzando un suspiro, lo macanudo que sería si los productores cinematográficos criollos trabajaran con el mismo desinterés y la misma honestidad artística de esos escritores, que nunca hacen concesiones al mal gusto del público.



—¡Las películas que veríamos! — pensé.

TAMBIEN EN ARTE HAY DIFERENCIAS DE CLASE

Sin embargo, cuando el peluquero llegó a la patilla — vale decir, quince minutos después — ya había cambiado de opinión. Es que, dándole vueltas al asunto, comprendí que los productores cinematográficos no pueden ser comparados con los literatos, pintores, escultores ni músicos; y que, por lo tanto, cometen un candoroso error los críticos que pretenden juzgar las películas desde un punto de vista exclusivamente artístico.

En efecto; ¿qué es lo que necesita un literato, un pintor, un escultor o un músico para realizar la obra que le está bullendo en el coco? Poca cosa: comprar un lápiz, una tela o unos cuantos kilos de arcilla — todo lo cual no puede empobrecer a nadie — y encerrarse en su pieza hasta dar término a su capolavoro. Una vez concluído el cuadro o la escultura, lo expone en la vidriera del almacén de la esquina o en el zaguán de su casa, si no consigue salón. Ahora, si se trata de poemas o de una partitura, le bastará ahorrar unos meses para pagar la impresión y sacarse el gusto. De donde se deduce que los artistas pueden permitirse el lujo de realizar sus obras sin tener en cuenta otra opinión que la propia. Hacen lo que les da la gana, y al que no le gusta la obra no la compra, y sanseacabó.

El caso del productor cinematográfico, en cambio, es muy distinto.

LA TIRANIA DE LOS BILLETES

Para filmar una película no basta con adquirir un cuaderno y un lápiz, sino que hay que gastar miles de pesos. Por otra parte, el tiempo que se emplea en realizarla no es solamente el del director, como ocurre con los artistas que se encierran en su pieza. Es el tiempo de cientos y cientos de personas que intervienen en calidad de actores, técnicos, maquinistas, empleados, etc., y a los cuales hay que pagarles religiosamente, en platita contante y sonante. (De nada por el boleto, señores productores argentinos, que hacen ir a los "extras" quince veces seguidas para pagarles un bolo).

Va sin decir que esos sueldos y que los gastos de filmación no pueden estar a cargo de una sola persona, que vendría a ser el productor. Sobre todo en la Argentina, cuya industria cinematográfica ofrece el más curioso espécimen de capitalista que existe en el mundo: el capitalista... sin capital. Los gastos tienen que ser pagados a escote por muchísimas personas, que son las que constituyen el público. De lo cual se desprende que los espectadores vienen a intervenir tanto como el productor y como el director en la realización de los films, a pesar de que aparentemente se los consulta después de haberlos hechos. (Digo aparentemente, porque es con el dinero que el público paga por la primera película con lo que se filma la segunda).

EL PUBLICO: CENSOR Y PRODUCTOR ASOCIADO DE LOS FILMS

Estábamos en que los espectadores intervienen tanto como el director y como el productor. Económicamente, son los verdaderos "productores asociados". Artísticamente, los auténticos censores. ¡Y hay que ver el merengue de opiniones, ideas, gustos y preferencias que tiene el "respetable" en la cabeza! Se trata de una confusión tan grande, de una mezcla tan desconcertante, que causa la impresión de que los espectadores llevan en la mollera un corso de contramano.

Así lo comprobé al encontrar en la misma publicación una estadística de los actores preferidos por el público. No ya por el público nuestro, sino por el norteamericano, que tiene, indudablemente, una cultura media superior. ¡Qué Carnaval de Venecia, santo y cielo! Allí aparecían, mezclados como caramelos surtidos, Paul Muni y Jack Oakie, Wallace Beery y Bing Crosby, Charles Laugthon y Stan Laurel, George Arliss y Buck Jones, Margaret Sullavan y Zasu Pitts, Norma Shearer y Ken Maynard (mucho gusto.)

¿Se dan cuenta qué ensalada? Pues ésa es la realidad. En consecuencia, si así piensa el público — que es el verdadero productor y el auténtico censor de las películas — ¿no es ingenuo que los críticos y los funcionarios se las agarren exclusivamente con los directores y empresarios cuando se trata de brulotear el bajo nivel artístico de los films? Mientras el cine siga siendo una industria, los empresarios, al halagar los gustos del público, no harán más que cumplir las órdenes de sus accionistas, que es lo correcto en toda empresa. Recordemos que, por no respetar la voluntad de los accionistas, algunos directores de sociedades anónimas han ido presos...

EL MEJOR REMEDIO

—Pero no se puede respetar los gustos de público cuando van contra sus propios intereses — dirán algunos —. Si el cine adolece de los defectos actuales porque es un negocio, que deje de serlo. Ese es el remedio...

Un remedio que sería peor que la enfermedad, agrego yo. La oficialización del cine, y aun la misma censura, ofrecería graves peligros, semejantes a los de la abolición de la libertad de prensa. Cierto es que la libertad de prensa da lugar a algunos abusos; pero suprimirla en absoluto para terminar con ellos sería lo mismo que si un médico, para curar a un enfermo un grano en la nariz, resolviera cortarle la cabeza. Oficializar el cine, a su vez, terminaría con algunos inconvenientes, pero también terminaría con el cine, al substraerlo de la fecunda órbita de la iniciativa, del esfuerzo y de la competencia particular.

ARGENTINO

—Entonces, ¿qué remedio queda? — preguntará el lector.

Hay uno, el más lógico y eficaz, y que es el único que no se ha ensayado todavía: premiar, estimular las buenas películas. Pero estimularlas de un modo efectivo, no sólo con artículos encomiásticos y mensajes de felicitación, sino con premios en dinero. Con numerosos e importantes premios, que despierten el interés entre los productores y los muevan a hacer buenas películas, que son las que dan menos ganancias. ¿No dicen que el buen cine es obra de cultura? Y bien; las obras de cultura hay que pagarlas. Debemos pagarlas entre todos, por intermedio de los poderes públicos, del mismo modo que se sostienen las bibliotecas. Sin embargo, con el cine nacional se hace lo contrario. Lejos de darle facilidades económicas, se mantienen las trabas, impuestos y aranceles que pesan sobre él, y que obligan a los productores a encarar la industria con mayor criterio de "negocio".



—Pero usted sostuvo que las buenas películas son las que dan menos ganancias — recordará algún lector —. Eso quiere decir que no dan pérdidas...

Es verdad. Las buenas películas no dan pérdidas. Dan menos ganancias que las payasadas absurdas y que los melodramones cursis, pero dejan utilidades. A raíz de lo cual se me ocurre que puede haber otro medio de mejorar el cine argentino. ¿Cuál? Que los productores recuerden que la industria que tienen entre manos es una "industria artística" y, haciéndose cargo de tal responsabilidad, no piensen sólo en reunir plata a cuatro manos, sino que se resignen a ganar un interés razonable sobre el capital. Un ocho por ciento, pongo por caso...

Pero debo dejar de escribir. Acaba de llegar el médico. Tengo 39º de fiebre. Estoy delirando... única manera de seguir insistiendo en el tema. Hay quien asegura que los chicos y los borrachos solamente dicen la verdad. Pero yo podría asegurar que cuando se aguantan 39 grados, también se dicen muchas verdades.

POR PUM EN EL OJO



ARGUMENTO CINEMATOGRAFICO PREENCUADRADO, ORIGINAL DE R. R.

(CONTINUACIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR)

Al dar a publicidad este argumento, con anotaciones técnicas, no lo hacemos con el propósito de sentar cátedra de especializados en la materia, sino con el deseo de ofrecer al lector una idea aproximada de cómo se realiza un guión cinematográfico.

***Panorama*, significa vista de conjunto. *Conjunto*, fotografía de un grupo de personas. *Americana*, fotografía medio busto. *Media americana*, fotografía tres cuartos. *Primer plano*, fotografía de una cabeza, o de objeto, que ocupa toda la pantalla.**

ACCION — DIALOGO

Q. - 10. MEDIA AMERICANA.
El gordito da media vuelta y, cómicamente, cae desmayado.

R. - 1. AMERICANA.
Estamos, otra vez, frente a la reja de la ventana. Teodolindo tira fósforos encendidos al buey, mientras le grita.



R. - 2. CONJUNTO.
Los dos rateros, desde sus respectivos árboles, gritan incitando al buey a tirar. El buey sigue durmiendo.

R. - 3. AMERICANA.
Teodolindo sigue tirándole fósforos al buey. Olga sale del cuadro y, mientras Teodolindo continúa tirando fósforos, vuelve Olga con una hoja de diario. Teodolindo toma la hoja, la enciende y se la tira al buey.

R. - 4. CONJUNTO.
La hoja de diario encendida cae sobre el plumerillo de la cola del buey. Al buey se le prende la cola. Se levanta y empieza a los tirones con la reja.



R. - 5. AMERICANA.
Teodolindo y Olga gritan desesperados para embravecer al buey.

R. - 6. CONJUNTO.
Los dos rateros hacen lo mismo. El 1º, entusiasmado, gritando, se resbala y se queda enganchado de una rama.

R. - 7. AMERICANA.
A la reja, que, por los tirones que da el buey, vemos que los barrotes están cediendo, mientras se oye ladrar a los perros y gritar a los personajes.

R. - 8. CONJUNTO.
Al buey con la cola ardiendo y a los perros que le ladran.



R. - 9. AMERICANA.
A Teodolindo y Olga, que, abrazados, gritan.

R. - 10. CONJUNTO.
A los rateros, que siguen gritando y riéndose.

R. - 11. CONJUNTO.
A la reja, que por la fuerza de los tirones del buey, se viene abajo con un pedazo enorme de pared.

R. - 12. CONJUNTO.
Al buey, que, al verse suelto, corre, perseguido por los dos perros.

R. - 13. CONJUNTO.
A Teodolindo, que salta a tierra y ayuda a saltar a Olga. Juntos los dos corren hacia el sitio donde está estacionado el auto de Olga.



R. - 14. CONJUNTO.
A los dos rateros, que se tiran de los árboles en el momento que vuelven los perros, y se ven obligados a subirse al árbol otra vez.

R. - 15. CONJUNTO.
A Teodolindo y Olga, que están llegando al auto, mientras oyen a los rateros que, subidos al árbol, gritan:

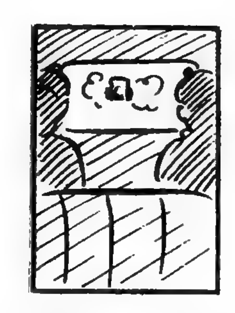


RATERO 1º.—¡Eh, diga!... Saque los perros; así "piantamos"... Al final, los secuestrados vamos a ser nosotros.

R. - 16. CONJUNTO.
Teodolindo quiere ir a socorrer a los rateros, pero ve que se acerca el toro, seguido de los perros y vuelve al auto. Pasa el buey y los perros ladrándole, y aprovechan los rateros para bajar del árbol y dirigirse hacia el auto donde están acomodados Teodolindo y Olga.



R. - 17. MEDIA AMERICANA.
Los dos rateros están en calzoncillos y pretenden subir al auto. Teodolindo los ve, y le tapa la cara a Olga. Los dos rateros hacen esfuerzos por meterse en la voiturette, y lo consiguen. Uno de ellos se coloca encima casi de Teodolindo, quien, por consiguiente, queda todo torcido. El otro se mete como puede y se sienta sobre el respaldo del asiento del volante donde está sentada Olga. Esta posición incómoda están tratando de mejorarla cuando el ratero 1º, que está mirando por el vidrio que la voiturette tiene en el respaldo del asiento, ve venir un coche.



R. - 18. CONJUNTO.
El auto de Roberto con Ricardo y el Ñato está llegando a la casa.

R. - 19. AMERICANA.
Los cuatro personajes dentro de la voiturette. El ratero que mira por el vidrio dice:

RATERO 1º—Ahí viene un auto. Le voy a pedir que me lleve.

R. - 20. CONJUNTO.
Rápidamente Teodolindo y Olga se dan vuelta y miran por el vidrio de la voiturette. Teodolindo, al descubrir el auto de los otros, impone silencio a todos.

R. - 21. CONJUNTO.
Desde el interior del chalet vemos entrar el auto de Roberto con Ricardo y el Ñato. El auto se detiene frente al jardincito que da sobre la puerta de entrada a la pieza del chalet. La parte posterior del auto queda justamente al nivel del enrejado que sigue la línea de la pared de la pieza y la galería.



R. - 22. CONJUNTO.
En el auto de Olga, ésta y Teodolindo; los rateros están muy quietos y espiando.

R. - 23. CONJUNTO.
Bajan del auto Roberto y Ricardo. El último en bajar es el Ñato. Roberto y Ricardo se dirigen a la pieza del chalet. El Ñato,

de la FORTUNA"

ACCION DIALOGO

dentro del coche, está acomodando las ametralladora para bajarla.

R. - 24. CONJUNTO.
Teodolindo baja del auto. Toma una rama de árbol, que estará tirada. Con mucha cautela se dirige por el enrejado hacia donde está el auto de Roberto. Teodolindo ve al Ñato, de espaldas, que baja con la ametralladora, y le pega un tremendo garrotazo. Este, cae al suelo, tirando la ametralladora y dando un grito.



R. - 25. CONJUNTO.
Frente a la puerta del chalet. Roberto abre la puerta. Ricardo está detrás de éste. Los dos en actitud de entrar a la pieza cuando oyen el grito del Ñato. Rápidamente se dan vuelta y ven a Teodolindo, que le amaga otro garrotazo al Ñato, que se halla caído.

R. - 26. CONJUNTO.
Teodolindo da un garrotazo al Ñato.

R. - 27. CONJUNTO.
Roberto y Ricardo, desde la puerta de la pieza, hacen fuego sobre Teodolindo.

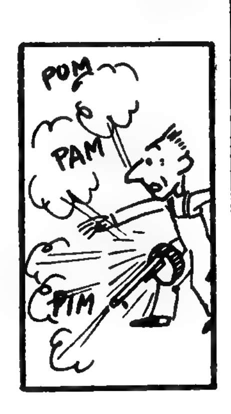


R. - 28. CONJUNTO.
Asustado Teodolindo, recoge la ametralladora. Al levantarla funciona el percutor, y salen cientos de tiros hacia todos los lados.

R. - 29. AMERICANA.
Gesto de sorpresa de Teodolindo al ver cómo salen los tiros. Quiere largarla, pero se le ha enganchado en el saco. Hace esfuerzos por desprenderse de la ametralladora, pero no lo consigue. Siguen saliendo los tiros en todas direcciones.

R. - 30. CONJUNTO.
Roberto y Ricardo desde la puerta, por dentro de la pieza, hacen fuego a Teodolindo. Como llueven los tiros sobre la puerta, la cierran.

R. - 31. CONJUNTO.
Sobre la puerta cerrada dan los tiros. Unos muy altos, otros muy bajos, dando la sensación de mala puntería. Más que eso, de que los tiros caen de casualidad sobre la puerta.



R. - 32. CONJUNTO.
Teodolindo corre de un lado para el otro con la ametralladora enganchada y funcionando.

R. - 33. AMERICANA.
Los rateros y Olga están adentro de la voiturette, hechos un ovillo.

R. - 34. CONJUNTO.
Teodolindo, con la ametralladora siempre enganchada, desde el primer jardín, se arrodilla, apunta, se para, se da vuelta, dando la sensación de que se ha vuelto loco.

R. - 35. CONJUNTO.
Sobre el auto de Olga caen proyectiles en la capota y los cristales, quedando agujereados.



R. - 36. CONJUNTO.
Como Teodolindo se ha corrido hasta el primer jardín, Roberto y Ricardo siempre haciendo fuego, van a socorrer al Ñato, que está caído junto al auto. Llegan, lo levantan. Lo llevan medio arrastrando. El Ñato recobra el conocimiento. Medio atontado, saca el revólver y hace disparos al aire.

R. - 37 CONJUNTO.
Vuelve Teodolindo, siempre haciendo disparos con la ametralladora, al sitio por donde se dirigen a la pieza Ricardo, Roberto y el Ñato. Al sentir más cerca los tiros, de un brinco enorme se meten los tres en la pieza.

ACCION DIALOGO



R. - 38. CONJUNTO.
Aprovechando que Teodolindo está del otro lado del chalet, los dos rateros abandonan el auto de Olga, en calzoncillos como están, y salen disparando.

R. - 39. AMERICANA.
Del revólver de Roberto no salen más tiros. Le saca el de Ricardo y martilla, sin que salgan balas. Le arrebata el del Ñato, y tampoco tiene más balas.

R. - 40. CONJUNTO.
Teodolindo corre hasta ponerse nuevamente a la vista del auto de Olga, y, apuntando en sentido contrario, le hace señas de que arranque y que traiga el coche hacia ese sitio.

R. - 41. AMERICANA.
Olga interpreta la seña de Teodolindo. Pone el auto en marcha y se dirige al sitio donde se encuentra Teodolindo.

R.- 42. CONJUNTO.
Deja de funcionar la ametralladora. Teodolindo sube al auto de Olga, y el coche sale a toda velocidad del chalet.



R. - 43. CONJUNTO.
Salen los tres tipos de la pieza. Corren al auto. Suben. Lo ponen en marcha para perseguirlos. El coche camina unos metros dando barquinazos. Se bajan los tres. Miran, y están las cuatro gomas pinchadas por los tiros de la ametralladora.

R. - 44. CONJUNTO.
Están los tres tipos mirando las gomas del coche cuando aparece el buey, con la cola ardiendo, seguido de los dos perros. El buey se va derecho a ellos. Los tipos se meten en la pieza.

R. - 45. CONJUNTO.
El buey y los dos perros siguen el mismo camino que hicieron los tres personajes.

R. - 46. CONJUNTO.
El buey embiste la puerta de la pieza. A la segunda cornada rompe media puerta.



R. - 47. AMERICANA.
El auto de Olga y Teodolindo en plena carretera. Olga manejando. Le pasa un brazo por el cuello de Teodolindo y le arrima la cabeza. Se produce un beso.

R. - 48. CONJUNTO.
El buey, de una cornada, tira la puerta abajo y se mete adentro de la pieza, seguido de los perros.

R. - 49. CONJUNTO.
Ricardo, Roberto y el Ñato salen de la pieza corriendo. Los perros los siguen. Ricardo y Roberto, a punto de ser alcanzados por los perros, se suben al árbol donde estaba el ratero 1º. El Ñato, al otro árbol.

R. - 50. CONJUNTO.
Los perros, uno debajo de cada árbol, ladran hacia arriba de los árboles.



R. - 51. CONJUNTO.
El buey, no conforme con tirar la puerta abajo, ahora está tirando la pared de la pieza.

R. - 52. CONJUNTO.
Roberto y Ricardo están subidos a una rama del árbol. Esta se rompe. Los dos perros, abajo, esperan. Caen los dos tipos Los perros los corren. Los desnudan, y vuelven al árbol.

ACCION — DIALOGO

R. - 53. AMERICANA.
Roberto se ha subido al árbol. De su indumentaria le ha quedado el sombrero puesto, el cuello, la corbata, media camisa. el calzoncillo y los zapatos.

R. - 54. AMERICANA.
El auto en marcha con Teodolindo y Olga.



OLGA. — Si Dios quiere, y alcanzo el vapor, hoy mismo me embarco para Buenos Aires. ¿Usted es de aquí?...

TEODOLINDO.— ¡No! ¡Yo también debo ir a Buenos Aires!

OLGA. — Yo quisiera verlo muy a menudo. ¡Le estoy tan agradecida!...

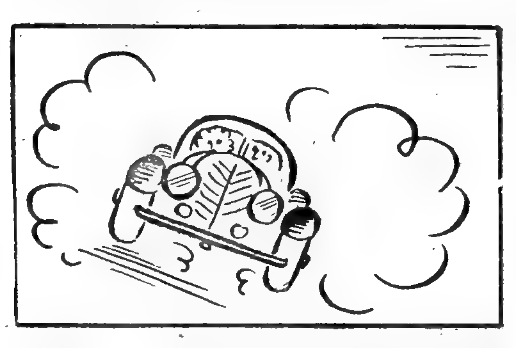
TEODOLINDO.— *(Sonriendo)*. Y... eso es cuestión suya... ¡Yo estoy a sus órdenes!

OLGA. — Usted se ha ganado mi afecto para toda la vida.

TEODOLINDO.— Usted se lo merece... ¡Si todos los secuestros son así!...

OLGA. — ¿Preferiría seguir secuestrado?

TEODOLINDO.— ¿Al lado suyo?... ¡No sé!...





R. - 55. CONJUNTO.
El buey ha tirado casi toda la casa abajo. En medio de los escombros, está el buey acostado. Debajo de los árboles, los perros de guardia.

R. - 56. CONJUNTO.
Desde la copa de un árbol se ve a un perro, que, guardián, mira hacia arriba.

S. - I. CONJUNTO.
Por la carretera el auto de Teodolindo y Olga llega hasta una curva frente a un letrero indicador.

S. - 2. AMERICANA.
Al letrero, que dice: "A Colonia 1 kilómetro".

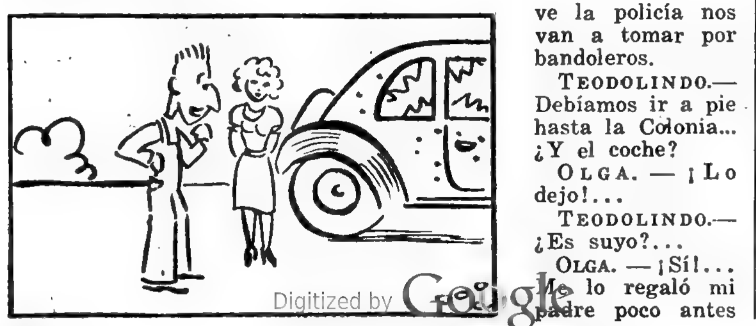
S. - 3. AMERICANA.
Al auto de frente, estacionado.



TEODOLINDO.— Yo creo que es un peligro seguir con el auto así...

S. - 4. AMERICANA.
A Teodolindo que señala los agujeros, de las balas, en el parabrisas.

S. - 5. AMERICANA.
Teodolindo baja.



OLGA. — Si nos ve la policía nos van a tomar por bandoleros.

TEODOLINDO.— Debíamos ir a pie hasta la Colonia... ¿Y el coche?

OLGA. — ¡Lo dejo!...

TEODOLINDO.— ¿Es suyo?...

OLGA. — ¡Sí!... Me lo regaló mi padre poco antes de conocer a este malvado... ¿Bajamos?

S. - 6. AMERICANA.
Olga, de la cartera interior del coche, saca un bolso de mano.

S. - 7. CONJUNTO.
Baja Olga. Se juntan e inician la marcha por la carretera.

S. - 8. CONJUNTO.
Por un camino cualquiera pasa, un camión. Por la parte de detrás, colgados o sentados, "colados", van los dos rateros en calzoncillos.

S. - 9. CONJUNTO.
Olga y Teodolindo, por el camino.

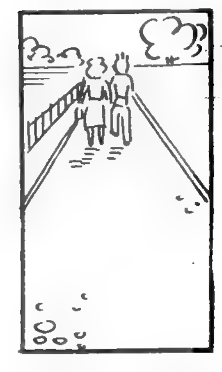
S. - 10. CONJUNTO.
Olga y Teodolindo a la entrada de la ciudad de Colonia.

S. - 11. CONJUNTO.
Olga y Teodolindo en las calles de la ciudad.

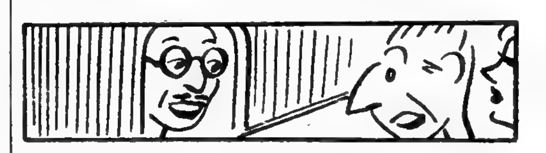
S. - 12. CONJUNTO.
Olga y Teodolindo frente al edificio de la agencia de Mihanovich.

S. - 13. AMERICANA.
A la chapa de la agencia.

S. - 14. CONJUNTO. Entrando a la agencia. Olga y Teodolindo se acercan a la ventanilla donde atiende un empleado.







TEODOLINDO.— ¿A qué hora sale el vapor para Buenos Aires?...

EMPLEADO. — ¡Hoy ya no hay, señor!... Mañana a las once y media.

S. - 15. MEDIA AMERICANA.
Por detrás de la ventanilla. Olga y Teodolindo se miran.

TEODOLINDO.— ¡Muchas gracias, señor!...

S. - 16. CONJUNTO.
Olga y Teodolindo salen a la calle.

S. - 17. CONJUNTO.
En la vereda de la agencia Mihanovich.



OLGA. — Y ahora, ¿qué vamos a hacer?

TEODOLINDO.— Y... a alguna parte tenemos que ir a pasar el resto del día y de la noche.

OLGA. — ¡Sí, bueno! ¿Pero qué hacemos?

TEODOLINDO.— Este... vamos a un hotel...

S. - 18. AMERICANA.
Olga mira con recelo a Teodolindo...

S. - 19. CONJUNTO.
Teodolindo toma del brazo a Olga, y siguen caminando.

S. - 20. CONJUNTO.
Patio interior de un hotelucho. Están frente a dos habitaciones Olga, Teodolindo y una criada, gallega.

S. - 21. MEDIA AMERICANA.
A las tres figuras de frente.





OLGA. — ¡Esta habitación puede ser para mí!

GALLEGA. — Prefeutamente...

OLGA. — Y esta otra para el señor...

GALLEGA. — Lógicamente...

(Continuará en el próximo número.)

CAMPO NEUTRAL

Señor director de CINE ARGENTINO:

El entredicho con el señor Rodolfo Sciammarella ha motivado la publicación de varias cartas. Por su parte, tres. Por la mía, dos. Esta es la segunda y última. Obedece al natural deseo de dejar las cosas en su lugar, diciendo lo que debe decirse, pero sin comentarios. Aquí huelgan. El señor Sciammarella ha publicado parte del testimonio derivado del juicio que me iniciara por injurias, cortándolo capciosamente. Y lo que debía ser continuidad, lo utiliza para un despliegue improcedente de honorabilidad personal, y otras hierbas. No lo imito. Lo dicho, dicho está, y los lectores, a estas horas, han atado cabos y sumado antecedentes... Expresé lealmente en la audiencia que no existía materia de retractación. Entiendo que los testimonios otorgados por la justicia para su publicación deben reproducirse íntegros, y así lo hago. El mismísimo Evangelio, fraccionado caprichosa y arteramente, podría convertirse en pieza de convicción para alguien; por eso ruego leer lo que sigue a continuación y meditarlo; es posible se llegue a la seguridad de que, como se ha dicho, "todo es según el color del cristal con que se mira..."

Mientras tanto, cordialmente

ADOLFO R. AVILÉS.



TESTIMONIO: En veintitrés de mayo comparecen a la audiencia decretada precedentemente el querellante, señor Rodolfo Sciammarella, con su letrado patrocinante doctor Carlos G. Menica, y el querellado, señor Adolfo R. Avilés, con su letrado doctor Roberto Garber. Presente S. S., abierto el acto, leídos los autos por el señor Actuario y concedida la palabra al querellante, dice, por intermedio de su letrado, que se ratifica de los términos del escrito de querella. Concedida la palabra al querellado, después de un cambio de ideas, el señor Avilés manifestó que en sus comentarios y críticas periodísticas aparecidas en el diario "Última Edición" y en la revista "Radiolandia", acriminados en esa querella, no ha querido en manera alguna molestar ni ofender al señor Sciammarella como músico ni dañarlo en sus intereses materiales, ni injuriarlo. En la estructura literaria de sus escritos no ha obedecido sino a la vehemencia de una reacción, en presencia de manifestaciones del señor Sciammarella aparecidas en la revista "Radiolandia" a su respecto. Concedida la palabra al querellante, dice que acepta lo expuesto por el señor Avilés por "considerar" las explicaciones dadas por el querellado como una retractación de los términos vertidos en la carta motivo de esta querella y pide al mismo tiempo a S. S. que las costas causadas en este juicio se impongan por su orden, dando por terminada la querella entablada. Concedida la palabra al querellado, manifiesta que se adhiere al pedido de costas por su orden y al archivo de la causa. Oído lo cual, S. S. RESOLVIÓ: AUTOS PARA RESOLVER. Con lo que terminó el acto previa lectura y ratificación de la presente, firman los comparecientes después de S. S. por ante mí. Doy fe. Carlos Alberto de la Vega, Rodolfo Sciammarella, A. R. Avilés, Carlos G. Menica, R. Garber. Ante mí, J. Irusta Cornet.

Buenos Aires, veintisiete de mayo de mil novecientos treinta y nueve. Y VISTOS Y CONSIDERANDO: Que en la audiencia de conciliación de que informa el acta de fs. ocho, ante las manifestaciones del querellado sobre los motivos que determinaron la publicación de que es autor, inserta en la revista de fs. uno y motivo de la presente querella; el querellante considera a las mismas como retractación suficiente, dándose por satisfecho y desistiendo de la acción entablada. Que dado el carácter del delito imputado, lo solicitado por las partes en la mencionada audiencia y lo establecido en el artículo quinientos noventa y cinco del Código de Procedimientos en lo Criminal, resuelvo: Sobreseer definitivamente en esta causa, la que, previa notificación, deberá archivarse oportunamente. Costas en el orden causado. C. A. de la Vega. Ante mí, J. Irusta Cornet. Concuerda con las constancias originales de fs. ocho, ocho vta. y vuelve de la causa número novecientos veintisiete, querella por injurias iniciada por Rodolfo Sciammarella contra Adolfo R. Avilés, que se tramitó por ante el juzgado en lo Correccional Letra "L" Secretaría número ciento diez. En cumplimiento de lo dispuesto por S. S. expido el presente, que firmo y sello en Buenos Aires a los treinta días del mes de junio de mil novecientos treinta y nueve.

Fdo: José R. Irusta Cornet, secretario.



Pleno de una infinita dulzura es la imagen de Lucy Galean. Su belleza de mujer (rostro ovalado y ojos negros) se destaca en esta pose.

REVELACION en 2'

A LUCY GALEAN LE BASTARON 50 METROS DE CELULOIDE PARA DEMOSTRAR SUS CUALIDADES ARTISTICAS

Estábamos frente al cuadro poblado de imágenes.

"Gente bien", producción que ocupaba el estreno fijado de antemano, pasaba dentro de un marco característico, con que su director, Manuel Romero, elaboró la personalidad que le hace inconfundible.

Una situación grotesca precedía a otra reidera, enteramente cómica. Sucedía un pantallazo, e inmediatamente el rostro de Delia Garcés ensayaba la centésima angustia con la pena a flor de rostro.

Pocos metros más allá del celuloide, la voz magníficamente varonil, pastosa, nasal y profunda de Hugo del Carril, transmitía una canción de amor.

Doblemente sugestiva en la penumbra, donde cien muchachas huérfanas de sueños tenían en el cantor una posible esperanza de amor escondido.

De pronto, quiebra el curso, manso, diríamos, el film, y nos llega desde el país de lo imprevisto, de un salto, la sorpresa. Su comienzo apunta con la definida pintura de una esquina porteña, rompiendo en su filo la mancha de la noche. Nos parece reconocer en la ficción cinesca la cara de esa pared, que bien sabemos no ha existido nunca. Pero la sensibilidad especial trazó desde hace tiempo un sendero íntimo. Razón pura de sentimentalismos.

La pared descansa sobre una angosta vereda, en cuya curva un farol de tiempo antiguo hace guiños bajo el signo de Orión. Fija la cámara el clima. Ahora brota la imagen que prosigue el doloroso camino de abandono y soledad. Es Delia Garcés, heroína de novela que pena en un círculo de incomprensión. En esa esquina, luego de una escena donde una patota deja el recuerdo de una nota ingrata, la intérprete apoyará el cuerpo extenuado. Y sobre el desmayo que culminará con una caída violenta, se une a ella otra imagen que la hace reaccionar rápidamente. Es Lucy Galean.

IMAGENES ANTIPODAS

En el juego cinematográfico con que se presentan, Delia Garcés y Lucy Galean son dos imágenes distintas. Sufren dolores que no son comunes. Delia Garcés comienza recién la más dolorosa etapa de su existencia de mujer abandonada. Lucy Galean conoce, en cambio, toda la escala de una miseria especial.

Delia conserva la cara buena. La mirada serena y dulce aun. Lucy, no. Tiene una mirada fría. De un frío cortante. Cara delincuente. Delia y Lucy son los extremos en una escena de "Gente bien". Delia puso al servicio de la interpretación su arte definido a través de una breve pero destacada labor cinematográfica. Es una renovada muestra de su temperamento trabajado el saldo que nos deja. Lucy Galean, en cambio, que pasó sin mayores relieves en "Oro entre barro", es en esta escena lo imprevisto. Lo raro. Lo único. Ella es quien "llega" como actriz, al público, por mérito exclusivo de interpretación. Transmite la pena de su pena. La angustia de su angustia. Con tal precisión construye el diseño psicológico de una mujer desgraciada, que si no temiéramos a las exageraciones, diríamos que es la vida quien en esos momentos desfila por el cuadro de la sala y no una película.

BREVE Y GRANDE COMO UNA SENTENCIA

Tan sólo cincuenta metros de celuloide sirven de presentación a la actriz que, merced a la situación planteada y desarrollada luego, tiene la virtud de sacudir a la platea. Nace una actriz de fisonomía personal. Clara en la misión de decir en el campo de las imágenes su responsabilidad. Recital de verismo en esta breve escena, cuya duración no pasa de dos minutos, y que, sin embargo, forma parte de un recuerdo imborrable. Pocas palabras se dicen, pero el contenido es inmenso. Síntesis de sentencia que abre el juego imaginativo. Pero... ¿quién es Lucy Galean, que así, de manera atrevida, sin más fuerza que su sugestión de mujer, de una integridad psíquica extraordinaria, consiguió reflejar la imagen agotada de la mujer que vive quién sabe qué tragedia escondida, de amor o de odio? ¿Quién es Lucy Galean?

Es una figura destacada del mundo de las danzas clásicas. Bailarina, so-

por AMLETO

lista del cuerpo estable de Ekatherina Galantha, conoce ya el halago de la gloria sobre el filo de sus 20 años recién cumplidos. Como mujer, tiene una personalidad hecha sobre el yunque candente de la vida misma. Conoce la lucha y sus alternativas (de bien o de mal) en la mayor tensión. Como actriz, abraza en plena juventud radiante el éxito. Aferró el futuro con serenidad de predestinada.

EL CINE: UN NUEVO HORIZONTE

Completamente despojada de su personalidad de bailarina clásica, toma el sendero que generosamente le ofrece el cine, dispuesta a volcar su sensibilidad de artista. Comienza inteligentemente. Sus primeros pasos afirman la seguridad que hay en ella como esperanza en pie. Su primer trabajo, decíamos, fué realizado en "Oro entre barro". No tuvo oportunidad de hacer más de lo que el film refleja, pues su papel no guardaba la intensidad necesaria para descubrir, como en el caso de "Gente bien", los méritos que posee. Supo, sin embargo, defenderse. Brilló en su imagen una rara belleza de mujer americana. Porte y "sex - appeal".

Ahora, en cambio, frente a la medula de la situación especial, impone la riqueza de su personalidad.

Volvamos al título, entonces. Se revela Lucy Galean en sólo dos minutos, y a través de escasos cincuenta metros de celuloide se constituye en realidad que asombra. Realidad que tenemos la obligación de cuidar en lo sucesivo, brindándole el aplauso y el apoyo que merece.

Y el problema de la renovación y el enriquecimiento de imágenes nuevas tendrá en esta intérprete una de las mejores ganancias que en bien del cine mismo se puede pedir.



Lucy Galean, que tuvo a su cargo una interesante escena en el film "Gente bien", se consagra definitivamente a través de escasos cincuenta metros de celuloide.

entérese de esto

El dibujante Rodolfo Luzuriaga estrenó el día 11 del actual en el cine Novedades unos dibujos animados que llevan por título "Cartones políticos". Este primer trabajo del mencionado artista fué del agrado del público. Los dibujos están bien realizados, las situaciones son graciosas, la música bien aplicada y el movimiento de los personajes, correcto.

En estos días debe comenzar el rodaje de "Nativa", el nuevo film que rodará Pampa Film, cuyo argumento se debe a la escritora Elvira C. Quintana. La dirección la ejercerá Enrique de Rosas. Al frente del reparto correspondiente figuran Azucena Maizani, Santiago Arrieta, María Santos, Domingo Sapelli, Homero Cárpena, Margarita Padín, Carlos Fioriti, Elena García Marcó, Rosa Martínez, Anita Beltrán e Iván Muller, estos últimos elegidos recientemente en un concurso radiotelefónico.



Como informáramos oportunamente, Niní Marshall y Augusto Codecá firmaron contrato con E. F. A. para filmar una producción, que será rodada a las órdenes de Bayón Herrera. Vemos en la foto a los artistas, el director y dirigentes de E. F. A.

En nuestro número anterior, en la crónica que hiciéramos de la película "Gente bien", omitimos el nombre de Enrique Roldán, actor que se desempeña correctamente. Fué un olvido involuntario que rectificamos a tiempo. Roldán compuso su tipo con la soltura que le es habitual, logrando destacarse.

Como hemos informado oportunamente, el 19 se estrenará en el cine Monumental "Así es la vida", último trabajo de Francisco Mugica. Con respecto al nuevo asunto que dirigirá este director nada se sabe aún.

Para musicar "¿Dónde está tu mujer?", el primer film de Atlas, fué contratado el maestro Aldo Montanari.

En Sono Film anuncian la construcción de un nuevo estudio que sería levantado junto a los existentes en San Isidro. Con esta nueva galería, la productora mencionada podrá dar cumplimiento al plan de producción que se propuso realizar al comienzo del año.

Con el propósito de estudiar detenidamente nuestro mercado y luego producir películas en castellano, llegó a ésta el productor asociado de la Paramount señor Melville Shauer, que es, además, el esposo de nuestra vieja conocida Rosita Moreno. Entre las muchas observaciones que hizo sobre nuestro cine, asegura el señor Shauer que el negocio de la cinematografía local contará con grandes ventajas cuando se haya logrado perfeccionar la distribución mundial.

En Italia y España la censura prohibió la exhibición de la película "La rubia del camino", porque aseguran que la caricatura del conde itálico ridiculiza a la nobleza del primer país.

En Pampa Film contrataron a Carlos Errol como ayudante para el director De Rosas.

"El loco Serenata" se estrenará el 2 de agosto próximo. Es la nueva película que cuenta con la protagonización de Pepe Arias, y la dirección de Luis Saslavsky. Secundan al aplaudido intérprete Alita Román, Sebastián Chiola, Elsa O'Connor y el pibe Lotito.

"Una mujer de la calle", con Pepita Serrador, Roberto Airaldi y Miguel Gómez Bao como protagonistas, ha de ser presentada el 30 en el cine Monumental. Dirigió Moglia Barth sobre argumento propio, con diálogos de Samuel Eichelbaum.

Julio Irigoyen dió comienzo al rodaje de "Sombras de Buenos Aires", con Yaya Palau, Laura Nelson, Arturo Sánchez, Enrique del Cerro, Sofía Carvia y otros.

Es casi seguro que el actor Darío Cossier, a quien tan distinguida actuación cupo en los últimos estrenos, ha sido comprometido por el director Carlos Borcosque para "Y... mañana serán hombres", film que, para el sello Sono Film, rodará el director mencionado.

Antonio Ber Ciani, el realizador de "El forastero" y "De la sierra al valle", no está contento con su suerte como director. El hombre tiene inquietudes, y no quiere permanecer inactivo. Se anuncia que tentará fortuna como actor. Seguramente el debut se registrará en una película de S. I. D. E.

Comunican desde Nueva York que se embarcó rumbo a nuestras playas la actriz y cancionista Amanda Ledesma, sin cumplir sus propósitos de filmar en la Meca del cine. Telegráficamente los dirigentes de Filmófono, nuevo sello que acaba de presentar su primera producción, "La canción que tú cantabas", le han hecho un ofrecimiento, que la popular intérprete aceptó. De manera que, en cuanto llegue, filmará un argumento de Carlos Arniches, compartiendo las responsabilidades con el "cantaor" flamenco Angelillo.

Ya planea Arturo S. Mom su segunda producción. El éxito de "Nuestra tierra de paz" ha tenido la virtud de estimularlo. Aun no podemos anunciar el título del próximo trabajo, ni quiénes los animarían, pero sí estamos en condiciones de asegurar que ello se realizará en breve.

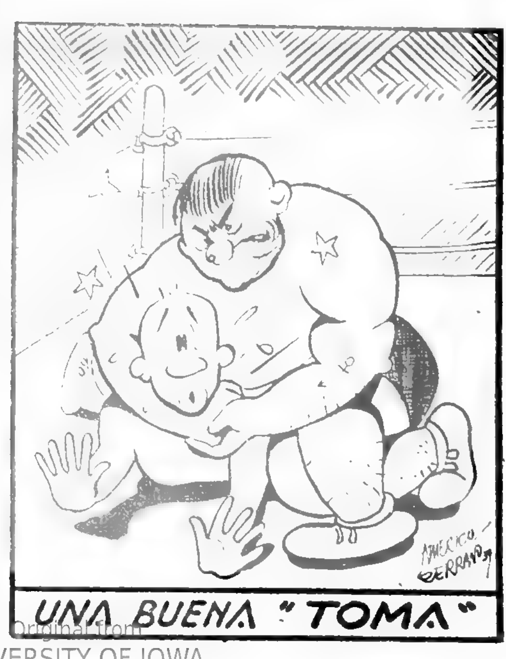
Delia Codebó y Tito Lusiardo serían los protagonistas de "Los pagarés de Mendieta", la producción que encuadra en estos momentos Leopoldo Torres Ríos para llevarla al cuadro bajo sus órdenes, para el sello Terra.

Gloria Guzmán, la eficaz "veddete" de nuestros escenarios revisteriles, volverá al cuadro animando un personaje en "Caminito de gloria", con Libertad Lamarque como estrella y Luis César Amadori en la dirección.

Con éxito indescriptible se estrenó en Santiago de Chile "Palabra de honor". El público aprobó con entusiasmo la labor del astro Luis Sandrini y los demás intérpretes, siendo muy festejada la labor de Alicia Vignoli y Roberto Airaldi.

Por primera vez en los anales del periodismo cinematográfico, la opinión es unánime. Esto aconteció con el estreno de "Nuestra tierra de paz". Era hora.

CINESCAS



UNA BUENA "TOMA"

BLANQUITA VALLE

SERA UNA NUEVA HERMOSA FIGURA DE NUESTRO CINE

Una nueva figura joven y hermosa, Blanquita Valle, habrá de ser magnificada en la pantalla criolla. Su fotogenia intachable y sus aptitudes temperamentales le conceden atributos de actriz cinematográfico. Pronto su personalidad habrá de brindarnos el bien de su presencia en el lienzo plateado.

Escribe JULIAN CENTEYA

¡LINDO CACHO DE HISTORIA EN GUARDAPOLVO!

Pese a la "protección" que el instituto quiso obsequiarle, pese a los rempujones, las biabas y las zancadillas, la alta calidad biografera de este esfuerzo que se llama "NUESTRA TIERRA DE PAZ" (así, con mayúsculas y con todas las letras) es hoy una serpentina de orgullo que anda por el aire pa que todos la vean, la quieran y la defiendan.

Pese al golpe de furca de esa inútil "protección", ese coso francés, de nombre Enrique Martinent, que es un hincha de la tierra nuestra, llevó a cabo su intención. Barajó las cuarenta del mazo, le dió un bolo a Arturo S. Mom, y le dijo: JUGALO, QUE LO GANÁS.

Mom no dejó respirar a nadie. Salió de arrastre. Destriunfó, dejando con frilos a los "institucioneros", y a la final, en el momento de contar los tantos, el pozo pasó a su poder.

Y es que la verdad es bayoneta de filo, contrafilo y punta. Pasá, hermano.

Sin duda alguna el triunfo de "NUESTRA TIERRA DE PAZ" los tiene que poner contentos a todos — "A TODOS", DIJE —, porque no es sólo el triunfo de un sello y una satisfacción personal. Es un golazo de la cinematografía argentina y un dique brilloso pa todos los que nos sentimos hijos de esta tierra, que no te pregunta de adónde venís ni qué vas a hacer, cuando venís y hacés. "NUESTRA TIERRA DE PAZ" te muestra la vida de San Martín, héroe de América, de la manera que nunca hubieras imaginao. ¡Qué linda, che!... Te pone orgulloso y contento. Te juro que después de ver esta cinta sentís vergüenza al pensar de que por un momento siquiera se le pretendió meter tijera y destrozarla. Si lo hicieran hoy, a mí, particularmente, me harían un daño grande. Tanto como si perdiera una cosa que me pertenece por cien motivos y que conservé durante largos años.

Arturo S. Mom te dice claramente con qué clase fenómeno baraja la historia de la gloriosa figura del LIBERTADOR, y te la remite a la platea y te la hace desfilar en sus aspectos más destacados, ganándote el cuore.

No te voy a decir que sea de una perfección insuperable. Que Mom se vino a descubrir el cine..., ¡qué esperanza! Si metés pupila verás algunas fallas. Pero..., ¡qué diantre! — como dijo Martín Fierro cuando lo fué a buscar la partida — ¡QUÉ DIANTRE!..., ¿cómo te vas a parar en una astilla si enfrente tenés un ombú que gime de puro guapo? Andate al ombú derecho y sin cuidao. Vas a tener sombra. Vas a tener todo lo que no está en la astilla.

Pa que midas la sinceridad de lo que te digo, tenés que saber que yo fuí uno de los que le gritaron más a Mom cuando apareció — hace meses — en el Monu con el merengue de buscar un marido para la mujer. De la misma manera con que le desflequé el "NO" redondo de mi parecer, hoy me planto frente a él pa decirle el "SÍ" de una acetación amplia, de una alegría buena, de un orgullo que me está hirviendo con furor de agua de pava en calentador primo. Y es que yo soy un hijo de esta tierra. Es que yo quiero mucho a estas cosas nuestras. Tanto como vos. Ni más ni menos.

"Nuestra tierra de paz" es un lindo cacho de historia en guardapolvo.

LA INTERPRETACIÓN

Fenómena, hermano. Pal lao que la quieras agarrar. De arriba para abajo. De a la derecha para la zurda. Tira un manotón y sacá cualquiera. Lo vas a encontrar en "as". En campeón. ¿Querés que te nombre uno de los más chicos? ¿Sí?... ¡Bueno! Ochoa, el hermano del recitador. Hace de granadero y de chasque. ¡Qué lindo! ¡Cómo se porta! Cuando raja con el mensaje entre los Andes y me lo balean tres veces..., mirá..., te dan ganas de meterle una patada al que gatilla, ¡que bueno! ¿Pa qué? ¿Querés que te nombre otro? Ahí lo tenés: Piñeyro. Juan José Piñeyro... hace de teniente Escalada. ¡Qué bien está! Ágil. Entrador. Seguro. Con verdadero espíritu militar. Parece que hubiera sido "manya-tumba" toda la vida. El largo de los remos inquietos se gana la gineta del aplauso. (QUÉ ESPAMENTO QUE VAS A METER, LARGO). Bueno..., pero me doy cuenta que debía de haber empezao por lo primero. Y lo primero es, en este caso, Pedro Tocci. Viejo Pedro, te jugaste el naipe en "NUESTRA TIERRA DE PAZ". Con la fachada arreglada por Narcisín, que tuvo un gesto fenómeno al conchabarse de maquillador pa dar una mano (fué el único que acertó en darle a Tocci parecido con el "GENERAL"), empezaste con un buen anuncio. Pa mí que estás bien, Tocci. Por ahí, y te lo traigo a colación por si no lo sabés, me dijeron que estabas duro... ¡Qué vivos! ¿Te das cuenta? ¿Qué se pensarán estos cosos? ¿Que debías hacer un SAN MARTÍN que se moviera como Pedernera frente al arco? ¿Y, "ese cierto no sé qué" del glorioso militar con que lo debías traducir? El peso de su mirada, el latigazo de su palabra, la firmeza de sus intenciones, la estampa varonil, criolla, erguida, linda y entradora del HÉROE, cómo la lograste sino haciendo una composición sobria, varonil, linda y entradora. ¿Qué querían? ¿Que te fueras al combate de San Lorenzo silbando una cueca?... ¿Que te pasaras los Andes haciendo equilibrio en el filo de las montañas?... ¿Que te fueras a ver a Bolívar y le dijeras —: ¿QUÉ HACÉS, ÑATO?... ¿HACE MUCHO QUE LLEGASTE?... Que se tomen horchata estos tuertos virola. Estate seguro, Pedrín, que al faber le sacaste punta de una manera que difícilmente se podrá imitar. Lo demás... remitilo pal "NO TE OIGO", y hacete el burro. Dejalo a los sabios, a los analíticos..., y, además, vos sabés que la mayoría de ellos aplaudieron a "LOS LOCOS DEL CUARTO PISO"... ¡Pa qué te vas a hacer mala sangre!... Dame la mano a mí y dale la mano a todos los que estamos en este bulín (dije bulín, ¡bah!) y lo demás... ¡que le llueva!...

EMPERATRIZ CARVAJAL

La vi en otras cintas, señora, pero... pese a que alguna vez de pasada casi me rozó el brazo, no tuve nunca el honor de charlar con usté ni media palabra. Con todo, permítame que sin pedirle permiso me pase pal lao suyo. ¿Sabe que está bien? ¿Que está fantástica?... En eso de componer la tierra, porque usté hace de América, resulta incomparable. Por lo visto, usté tenía escondida la carpeta capacitaria. (¿Me entiende cuando hablo en difícil?). Nos dió un personaje que tiene una sugestión más larga que lo que va de Punta Arenas hasta el último centímetro de tierra americana. Con una mirada negra, honda, querida. Con una palabra dulce..., arrastrada..., musical.., serena...

¿Y qué me dice cuando frente al GENERAL llora?... ¡Qué bien!... ¿Y cuando se tira de rodillas y le aprieta una mano?... ¡Qué cuadro pa mi pincel! Sin grupo, Emperatriz, que en la pizarra de la opinión la tiza del mérito escribió la cifra de una acertada que nadie negará.

Y paso a los otros, si no me va a resultar peor que el monopolio. Todo pa usté no vale.

Elsa Martínez, que hizo de dos mujeres (una Remedios de Escalada y la otra Mercedes de San Martín), presentó el tipo clásico de la mujer de aquel tiempo. Con una belleza que era moda en las mujeres de nuestra tierra, se dejó ver la carucha pálida y dejó escuchar la palabra mansa de su voz dulce... La interpretación, medida.

PUNTO Y APARTE

Punto y... aparte para Darío Cossier, que construyó el personaje que más te sacude en escenas cortas. Hizo de fraile que maneja el martillo cantando sobre el duro del yunque mientras le da curva a la espada que en Chile, en Cancha Rayada, en San Lorenzo (perdoná el orden desordenado, Mom), brillará al sol ganando libertades y derechos. ¡¡Ah!!, Ñato Cossier... Para algo tenés la velita encendida... Por nada trajiste al valle la riqueza de tu temperamento de actorazo... En esta escena corta..., más corta que un santiamén, se ve que sos como una montaña. Ojalá la suerte te añape un día pa su cuenta y cargo y te podás comprar un palacio. ¡Mirá lo que te digo!

PA TERMINAR

¡Qué lindo que esta página hubiera tenido veinte hojas seguidas y yo hubiera podido tener el dominio de la máquina de escribir al estilo de Belisario Roldán!... ¡Las cosas que hubiera dicho!... Creo que me hubiera sentido capaz de hacerte llorar punto que me estás leyendo. Pero..., no importa..., me arreglo como puedo y como sé. Queda a mi favor lo que siempre he defendido: MI SINCERIDAD. Pa todos los que barajé en esta página, pa ustedes, amigos de CINE ARGENTINO, dije mi palabra sincera. Ojalá sea recibida como yo desearía. Con las manos abiertas.

Nada más.

¡¡Ah!!..., y a otra cosa (siempre me olvido de algo): que me perdonen los que hicieron de Moreno, Chiclana, Las Heras, Pueyrredón, French, Beruti, y otros más. Me se gastó todo el papel y no cabía más. Además, se quemó la bombita y el bulín quedó a oscuras.

Ahí la tenés, de rodillas, abrazando al general... Ella es América y él el Libertador. ¡Lindo cuadro! Como pa colgarlo en el aula, arriba del pizarrón...

SIETE CANCIONES ☆ Y UNA CINTA ☆

La Filmófono, que es un sello conocido en la tierra de Lángara, se mandó, sin mucha aspaviento, la cinta que tiene en Angelillo un cantor de fiato largo, el punto más altamirano. Miguel Mileo, uno más de la barra petroniana, que anda entreverao en cosas de cine desde hace años, se incorpora con esto como director cinematografero.

El estreno tuvo lugar en el biógrafo donde se mandaron "Ambición" y está visto que si el de la vuelta — leete Monu — está acaparao por la alta calidad de las cintas número uno, éste, el Real, tiene el destino de las canastas — leete aquí las de regular para abajo o para arriba, pero siempre regular.

Y sigo. Así como hay cintas que antes de empezar a hacerse tienen más publicidad que Romántico, hay otras — y en esta clasificación entra, con toda justicia, "La canción que tú cantabas" — que si no te avivás a tiempo ni sabés que se estrenan. La razón está en que las cosas se han hecho a la sordina por cuestiones de modestia. Yo claro, como me tengo que estar al tanto de todo lo que pasa, venía bien informao de la fecha y de la hora del estreno y me vine al centro, desde Boedo, más apuntalao que propósito de guapo. Como que me vine con Yayi, moza de ojazos negros y andar asesino por quien suspiran puntos de rango. Pa mejor, se vino con un capelino de esos que tenés que mirarlo con lente de aumento y calzó un zorro de mil 'p'arriba (nacional, se entiende), que, ¡bueno bueno!..., pa qué te voy a decir. En los anales de la historia de la pinta, Yayi era esa noche pinta y repinta. Yo, estaba fenómeno pa ver la cinta.

Y OTRA VEZ EL ARGUMENTO

No la queremos entender ni a cañones. *Hay que hacer cine con argumentos.* Este, que se debe a la pluma de una autoridad en materia de teatro español, resulta inseguro, blando, que camina a empujones, confuso, ingenuo y anticinematográfico por cualquier lao que lo acamalés. Está lleno de situaciones falsas de puro corte teatral.

Los personajes, y esto que no me lo discuta nadie, son de puro corte sainetero hispano y abundan las situaciones donde se ve claramente la intención de hacer lucir el diálogo a veces salpicao de chistes de ultramar. La cinta tiene el propósito de hacer lucir al petizo Angelillo, que no te discuto que cantará fenómeno, pero que cuando se manda aquellas canciones criollas — joyas en materia de letra y divinas en materia de música — te dan ganas de salir a la calle y traerlo a Hugo del Carril pa que nos diga a la paisana esos lamentos pampas. Cuando canta flamento te das cuenta que Angelillo es un gran inventor, porque descubrió que el flamenquismo se puede cambiar de pies a cabeza. En cuanto a la interpretación que como artista nos brinda, te aseguro que no camina. Además tendría que contratar un profesor de gimnasia sueca o japonesa pa rebajar quince kilos...; ¡estás de gordito Angelillo! Que lo digan tus "hermanillos". A pesar de esto, yo sé que va a gustar porque tiene más hinchas que Independiente y el hincha vos lo sabés bien, siempre mira pal lao que le conviene y que más le gusta.

LO DEMAS

Julien hizo un traidor ajustado. Retrato fenómeno. Ferrario — que luce más trajes que colectivos tiene la línea cincuenta — no está definido. Es un traidor que después lo hacen bueno y se casa con la muchacha. En realidad Florindo merecía un papel más vigoroso. Rosita Contreras sacó a flote un papel de importancia, pero no la quiero pa que me cante la canción que tú cantabas. No sé..., esa noche no estaba yo muy bien de los oídos. No me gustó cómo canta. Blanca Orgaz, nombre nuevo en el cine tiene una linda cara y una linda voz..., pero... que me la peinen mejor en la otra. Estamos. Carlos Ramírez me parece el más flojo. En su papel de tío Pancho — papel pa llenar el cuadro en cada situación que entra — no estuvo todo lo feliz que se suponía. El que está bien, pero bien sin grupo es el pibe Semillita. Planta que habrá que regar es esta. Tiene una cara especial pa esos papeles y se ve que el berretín del cine le viene de muy adentro y de muy atrás. La Inés Murray correcta en su papel de inglesa que se mete con tío Pancho. Sinai en una responsabilidad muy corta hizo reír. Logró su propósito.

ES OTRA PELICULA MAS

Mileo en la dirección no pudo hacer otra cosa que agregar una película más. El día que le den un estudio mejor, que lo ajusten menos a un tren de economías como el que vino corriendo en esta cinta, y le den un argumento como para hacer cine — *aquí tenemos muchos muchachos argentinos que pueden escribir un argumento mejor que este de Arniches* — entonces, ése será el día en que Miguel Mileo nos dirá su última palabra. Por ahora queda como una posibilidad más.

Julián Centeya

¡Ah!... ¿Por qué no le pusieron una canción más a Angelillo?... Pobrecito... ya que canta tan bien, lo hubieran empleado más a fondo. Y otra cosa: modelos más fuleros que los que ahí se ven no los encontrás ni en broma. ¿En dónde los fueron a buscar?


Desde el
Nº 1 los...
"Sucesos Argentinos"
"Sucesos Argentinos"
...invaden el
mundo entero
La aparición del Noticiario Cinematográfico editado por nuestra revista significó un acontecimiento en el ambiente local. Pero su fama traspuso de inmediato los límites de la capital. Ganó pronto las provincias argentinas..., los pueblos más remotos..., ¡todo el país...!
Pero "SUCESOS ARGENTINOS" tenía una misión internacional que cumplir y prontamente se le pudo ver en las salas cinematográficas de los países vecinos...
La vieja Europa ya exhibe desde sus primeros números "SUCESOS ARGENTINOS"...
El gran país del Norte también ve reflejados en sus pantallas la actividad y progreso argentinos...
Todo el mundo..., hasta el lejano y convulsionado Oriente, exhibe semana a semana "SUCESOS ARGENTINOS"...
Para que la Argentina tenga el prestigio merecido..., para que nuestro país se conozca mejor...
EN EL CINE DE SU BARRIO TAMBIEN LO PASAN. EN CASO CONTRARIO, PIDA QUE "SUCESOS ARGENTINOS" NO FALTE NUNCA EN EL PROGRAMA.

¿CUÁL ES SU OPINIÓN?

■ "ALGUIEN" es el seudónimo que eligió una gentil lectora para esconder su verdadero nombre al enviarnos la crítica del espectáculo que ofrecimos a nuestros lectores al hacer el sorteo del concurso de nuestra carátula. "Alguien" nos adelanta que va a parodiar a Julián Centeya. Veamos lo que dice: "Fuí al Monumental. Primero no se me hizo muy grato eso de apiñarse en la calle antes de entrar de uno en uno, saludando por la fuerza. ¡Y yo era la primera vez que iba al Monumental, y pensaba hacer una entrada triunfal con mi "vale por una butaca" regia en la mano!... En fin, otra vez será. Pero una vez adentro, esa misma falta de personal, ese acomodarnos solos a fuerza de leer los numeritos de las butacas, el preguntarnos unos a otros y los más prácticos indicar a los más novatos, ese andar de aquí para allá como si uno estuviera en su propia casa, me hizo congraciar en seguida con ustedes, y me dije que por algo sería lo de la entrada. Casi en seguida se levantó el telón, y ¡ahí las cartas, miles de cartas!, y más adelante, junto a las candilejas, las que testimoniaban los miles de adeptos que tiene mi siempre querida y recordada Libertad Lamarque. (Es justicia, querida, te lo mereces). Seguidamente, el sorteo, muy rápido y ameno. Muy simpática la muchachada de CINE ARGENTINO. Cuando apareció el del traje azul violeta (y perdón si he visto mal, ya que yo andaba por allí arribita), me dije: "Ahí está Julián Centeya". Y si bien me había equivocado, grande fué mi alegría, Centeya, cuando tu amigo te presentó, pues no fué muy disparatada mi imaginación, ya que no te conozco más que a través de tus cartas. Te veía como eres, locuaz, sencillo, joven, bueno y sensato. Me imaginé que andarías rodando por el escenario, y cuando saliste y dijiste esas poquitas palabras tan acertadas, yo, con mi aplauso, te dije: "¡Muy bien!" Paso ahora a criticar a los artistas. Superior la bailarina clásica Mecha Quintana, quien fué, para mí, el mejor número. Muy bien la orquesta de Demare-Vardaro. Muy simpática y acertada Margarita Padín. Cantan lindo "Las Porteñitas". Encantadora, Pochita; dijo bien la letra de "Pandereta". Marcos Caplán, muy bien con sus chistes. Fernando Borel, buena voz. Sabina Olmos, bien. "Los Bohemios", más aceptables que por radio. La orquesta de Ricardo Malerba, bien. Y concluído el espectáculo, todos felices y contentos, a casa, dispuestos a seguir gozando semanalmente de la lectura que nos brinda CINE ARGENTINO".

■ BERNARDO CARREIRA, desde Saliqueló, nos envía una crítica de "Mandinga en la sierra". Hela aquí: "El mayor mérito que puede atribuírsele a dicha película es la magnífica naturalidad con que han sido captados los soberbios paisajes de las sierras cordobesas. Esto nos da la pauta de lo que podría brindar al público la cinematografía nacional si los señores directores supiesen explotar las infinitas bellezas naturales que atesora nuestro país. Los tipos y costumbres han sido logrados con verdadera fidelidad. La fotografía impecable, con magníficos aciertos en los enfoques de cielos y paisajes. El sonido nítido y la música de fondo, buena, aunque en algunos momentos cubre algo el diálogo. Luisita Vehil hizo vivir tan profundamente su personaje que toda ficción se esfumaba para presentarnos escenas plenas de vigor y humana realidad. Pedro Quartucci también estuvo soberbio en su papel de novio cordobesito, humilde y atolondrado. N. Fregues, Pilar Gómez y Felisa Mary, correctos en sus papeles, como asimismo el actor que hacía de hermano bobo de Luisita. Ahora permítaseme un breve "despellejo": Luisita Vehil hacía el papel de una cordobesita apaisanada, desgarbada en exceso para caminar y con un cuerpo que parecía tener "cuatro esquinas". Sin embargo, cuando el doctor terminó de operarla, transformándola en una belleza, y le descubrió el rostro, Luisita salió hablando con la cultura de una niña de sociedad, notándosele apenas el acento cordobés en las siguientes escenas. Y para remachar ese contrasentido, se olvidó de su desgarbo y caminaba con soltura, tenía ademanes y gestos mesurados y una silueta capaz de ganar un concurso de armonía física. La escena donde se pretende presentar a las hermanas Mores cantando encima de un carro cargado de trigo resulta sin gusto artístico y se adivina perfectamente que están acostadas sobre una plancha o algo por el estilo, con cereal encima, que se mueve demasiado rítmicamente para tratarse de los barquinazos de un carro. Deberían habernos presentado a las hermanas Mores, tan siquiera una vez, encima de algún carro, para dar realismo y belleza a esa escena. Resulta muy poco convincente que el doctor, amando a la serrana, y sabiendo que ésta no quiere al novio, haga el sacrificio de perder su felicidad con semejante sangre fría, aconsejándole a la muchacha que se case con su novio. Resulta muy poco humano que Luisita esperara el momento de estar frente al escribano que debía casarla para hacer saber que no quiere a su novio. Y, por último, perdone el dialoguista, pero el carruaje en que venía la "comadre" no era ningún "sulky", como dijeron, sino una "charrecita".

■ LUIS GUZMAN es un amable lector de Lima, República del Perú, que nos escribe refiriéndose al estreno de "Nace un amor", y nos dice: "Se estrenó "Nace un amor" en seis salas, consiguiendo un éxito mediano. El asunto, sencillo, atrae de primer momento, haciendo que se vea con agrado. El film es pródigo en situaciones más o menos enredadas; las peripecias cómicas abundan, y posee ciertos aspectos bien logrados. La interpretación es buena, pero la dirección, que comenzara bien, tuerce su ruta al promediar la cinta, y la lleva de una manera lenta a escenas innecesarias, en las que predominan sentimientos absurdos, culminando en un final que no se espera de una cinta que se suponía cómica. De los intérpretes, Gola, bien; María Santos, un poco exagerada en ciertos momentos, aun cuando "la estrella amanerada" la realiza muy bien. L. Hernández, en la primera interpretación que de ella conocemos, sorprende por su naturalidad, aunque sus cualidades emotivas no estén acordes. La escena en que Gola, decepcionado, vaga escuchando las risas de las personas que viera en el teatro, molestan, porque las mismas se escuchan muy fuertemente, y no en segundo plano como debería ser. En suma, una película alegre que se ve con algún interés, entreteniendo durante hora y media. No está de más decir que muchas personas concurrieron porque se anunció que era la obra póstuma de José Gola".

Refiriéndose luego a la película "El viejo doctor", el señor Guzmán dice: "Considero que esta cinta es de las que honran al cine argentino. La dirección de Soffici es excelente, y la interpretación, a cargo de un tan brillante cuadro, es correcta. Enrique Muiño, en el difícil rol del doctor Argüello, realiza una de sus más felices actuaciones, siguiéndole en méritos Angel Magaña y Alicia Vignoli, en sus papeles respectivos. En lo que respecta a la técnica, sólo el sonido deja un poco que desear, ya que, en algunos momentos, no se escucha muy claramente."

Por HERMINIA FRANCO

CÓMO AÑADIR BELLEZA A LAS MANOS

La mano es un blasón de belleza. Es la flor rara y selecta del jardín del amor, como dijera Teófilo Gautier. Y entonces, si es así, ¿cómo se explica, amiga lectora, que veamos tan a menudo manos de antiestético aspecto? ¿Manos feas? Quizá no siempre. Más bien diríamos manos mal cuidadas, o descuidadas. Y he aquí por qué, debido a una lamentable omisión, muchas mujeres pierden su blasón de elegancia y belleza. Porque las manos hablan y dicen tanto o más que la fisonomía. Y pueden hablar muy bien de su dueña, o muy mal...

El cuidado de las manos, para ser completo, requiere algo más que simplemente la colocación de esmalte sobre las uñas. Sin ser artista de la pantalla, cualquier joven sabe que unas manos finas y aristocráticas revelan personalidad. Y esto, que es verdad para las cámaras, lo es también en la vida real. De manera, pues, que vale la pena decidirse a poner manos a la obra, para conservar el preciado tesoro de su belleza, o para sustituir lo que la naturaleza no nos quiso dar...

LOS GUANTES DE GOMA. — Las manos bien cuidadas no revelan, necesariamente, ociosidad. Cualquier mujer puede atender perfectamente los mil y un detalles de su casa sin que sus manos se perjudiquen, siempre que tenga la precaución de usar guantes de goma. Aun más, yo sé de un pequeño secreto que le permitirá, mientras tanto, aumentar la belleza de sus manos, y se lo diré. Se trata de lo siguiente:

Por la mañana, antes de comenzar sus quehaceres, masajéese las manos, palma, dorso y dedos, con la siguiente mezcla: glicerina, 10 grs.; bórax, 10 grs.; y una clara de huevo. Luego de haberla distribuído bien, friccionando para que penetre, colóquese los guantes, y realice confiadamente sus tareas. Ayudados por el calor que desprenden los tejidos de la mano por la influencia de los guantes, los principios activos contenidos en dicha fórmula penetrarán a través de su epidermis, suavizando y embelleciendo sus manos. Desde luego, no es cuestión de un día. Pero al cabo de unos pocos días usted misma notará los resultados.

EL BAÑO DE ACEITE. — El guante de goma, de por sí, resulta un aliado valioso de la belleza de las manos, puesto que las manos encerradas en ellos se encuentran envueltas, al cabo de algunos minutos, en un verdadero baño de vapor. Por otra parte, puede utilizar cualquiera de las lociones especiales que encontrará en el comercio, siempre que tenga la precaución de darse, de cuando en cuando, *un baño de aceite*, puesto que dichas lociones son casi siempre astringentes, y por lo tanto quitan su grasitud normal a la piel.

¿Y sabe usted cómo darse ese *baño de aceite?* Pues es muy simple. Luego de haberse lavado muy bien las manos, secándolas luego escrupulosamente, tome un trozo de algodón esterilizado y empápelo en aceite de olivas de buena calidad. Pásese dicho algodón por toda la superficie de las manos y por las muñecas, sin olvidar sitio alguno. Y sobre todo, es importante que insista alrededor de las uñas, para ablandar la película que se forma en esos sitios. El aceite *caliente* actúa mejor que el frío, recuérdelo.

Las manos bien cuidadas no son índice de ociosidad. Si usted sigue estos consejos, lucirá manos hermosas, no obstante sus tareas habituales

COMBATA LAS RUGOSIDADES.—Muchas veces las manos se presentan rugosas en la palma, sobre todo cuando se ha olvidado la precaución de protegerlas con guantes de goma, al efectuar las tareas domésticas. ¿Le ha ocurrido eso? Pues no se aflija, amiga lectora. Conozco un procedimiento para eliminar ese inconveniente. En primer lugar, trate con la piedra pómez de eliminar, procediendo con suavidad, las rugosidades. No espere que desaparezcan en una sesión. Por el contrario, eso sería contraproducente, y le irritaría la epidermis. Pero insista todas las noches; y después, colóquese una clara de huevo batida con 5 centígramos de alumbre en polvo. Finalmente, espolvoréelas con harina de avena y duerma con los guantes puestos. Y en lo sucesivo, naturalmente, no vuelva a reincidir...

Existe un remedio muy simple para eliminar las manchas que, tan a menudo, aparecen en las manos: se llama *agua de bórax*, y sus beneficios se extienden a las grietas y excoriaciones, y a los granitos, puesto que es suavemente antiséptica. La dificultad consiste en preparar la solución de bórax, pero le aconsejo proceder de esta manera: para disolverlo, colóquelo en una botella con agua bien caliente, agitando hasta que forme una suspensión homogénea. Y luego, cada vez que se lave las manos, agregue dicha solución al agua, hasta que quede untuosa al tacto. Las manos quedan blancas y limpias, desapareciendo las manchas poco a poco.

LOS BAÑOS DE MANOS.—Vd. conoce las múltiples aplicaciones de los baños de pies, ¿verdad? Sabrá que las jóvenes inglesas los emplean para combatir el enrojecimiento de la nariz, y con óptimos resultados. Pero ocurre que muchas veces no acudimos a ellos, por las molestias inherentes a su preparación. Y, bien, sepa usted que los baños de manos pueden reemplazar, en muchas de sus indicaciones, a los de pies: por ejemplo, para evitar el enrojecimiento de la cara. Y de la misma manera, le diré que los maniluvios — o sea los baños de manos —, bien calientes, evitan y ayudan a combatir esa tan difundida molestia que se llama *sabañones*.

EL ULTIMO SECRETO.—¿Y qué decir del empleo de los guantes, no ya los de goma, sino los de vestir? Que de la misma manera ayudan a conservar la tersura de la epidermis de las manos. Le diré más. ¿Ha leído usted algunas de las poesías de ese exquisito poeta inglés que se llamó *Lord Byron?* Si su espíritu es romántico, posiblemente sí. Pues bien, Lord Byron fué un eximio nadador: tanto, que se cuenta que, para visitar a su amada, atravesaba todas las noches el estrecho del Bósforo a nado. ¡Y ni para nadar se sacaba los guantes!... No cito este ejemplo para que usted lo imite, desde luego, porque muchos opinarán que se trataba de una exageración. Pero creo que ha de servir para estimular a las que olvidan el cuidado de sus manos "porque da trabajo"...

Y para terminar, amiga lectora, un último secreto, éste muy simple: varias veces por día levante las manos bien en alto, y muévalas enérgicamente, así como los dedos, en todo sentido. Esto activará su circulación, y las conservará siempre hermosas y atrayentes.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

¿ES POSIBLE AUMENTAR DE ESTATURA?

RESPONDE A NUESTRA PREGUNTA

LUISITA VEHIL



UN CARACTER EN TREINTA PREGUNTAS

Tita Merello

1ª *¿Cuál es el rasgo más acentuado de mi carácter?*
La sinceridad.

2ª *¿La cualidad que deseo en el alma de un hombre?*
Eso: la sinceridad.

3ª *¿La cualidad que prefiero en una mujer?*
El ingenio.

4ª *¿Lo que más aprecio en mis amigos?*
Que sepan serlo.

5ª *¿Mi principal defecto?*
Querer cobrar los contratos.

6ª *¿Mi ocupación preferida?*
No ocuparme en nada.

7ª *¿Mi sueño de felicidad?*
Es pelado.

8ª *¿Cuál es mi mayor pena?*
Esa: que sea pelado.

9ª *¿Cómo querría ser?*
Inconsciente.

10ª *¿El país en que desearía vivir?*
En Jauja.

11ª *¿El color que prefiero?*
¡Qué tonto!..., ¿no?

12ª *¿La flor que me gusta?*
Siempre las que "él" me manda...

13ª *¿El ave que más me gusta?*
La que vuela más alto.

14ª *¿Mis escritores favoritos?*
¿Usted sabe quién escribió la Biblia? Bueno..., ése.

15ª *¿Y los poetas?*
¿Y si los otros se enojan?

16ª *¿Mis (o mi) heroínas de ficción?*
Como son fabricadas, ninguna.

17ª *¿Mis músicos?*
¿Cuáles? ¿Los de mi trío?... ¡Bien, gracias!

18ª *¿Mis pintores?*
Cada uno me dió una emoción distinta.

19ª *¿Mis héroes de la vida real?*
El soldado desconocido.

20ª *¿Mis heroínas de la historia?*
No es una heroína, pero tiene historia.

21ª *¿Qué nombres me gustan?*
El mío: Laura Ana.

22ª *¿Lo que más detesto?*
La pedantería.

23ª *¿El hecho militar que más admiro?*
Soy pacifista.

24ª *¿La reforma que más me gustaría ver realizada?*
La de mi nariz.

25ª *¿El don de la naturaleza que querría tener?*
Clarividencia.

26ª *¿Cómo me gustaría morir?*
Sin los botines puestos.

27ª *¿Estado presente de mi espíritu?*
Inquieto, como siempre.

28ª *¿Faltas que me inspiran más indulgencia?*
Las de los ignorantes.

29ª *¿Mi divisa?*
Esperar.

30ª *¿Mis héroes de ficción?*
¡No!, ficciones, no; a mí, realidades.

LA VIDA DE

EL NIÑO, EL HOMBRE Y EL ACTOR

(CONCLUSIÓN)

LA ÚLTIMA NOCHE

José Gola, que había sido traído en un avión-ambulancia, fué internado en el sanatorio Podestá, sito en la calle Uruguay entre Viamonte y Córdoba. Desde el primer día de su hospitalización la ciudad entera confió en el optimismo del doctor Moscón — heroico médico de campaña — y en la serena palabra del profesor Finochietto, quienes afirmaban que la fortaleza física del enfermo triunfaría sin mayor esfuerzo en el doloroso trance. Se mantenía una completa reserva acerca del estado. En la pequeña sala sólo se permitía la entrada a Goicoechea — su representante artístico y otro gran amigo de su vida que no lo abandonó ni un solo instante —, a los hermanos, a Pedro Tocci y uno o dos amigos íntimos. Pese a esta disposición — sumamente acertada y lógica —, amigos y conocidos, simpatizantes y admiradores esperaban, montando guardia renovada, a la puerta de la casa inquiriendo constantemente por la salud de Gola.

A veces la mejoría se notaba abiertamente. Como así en ciertos atardeceres su estado de ánimo decaía. Irregular fué su marcha hacia el país del silencio. Alguien afirma que se le oyó bromear con las enfermeras que lo atendían. En alguna oportunidad desató la gracia de un piropo porteño que recibió por toda contestación una sonrisa. Pero los atardeceres eran fatales. Pese a ello, repetimos, el profesor Finochietto — honra de la ciencia médica — seguía abrigando esperanzas firmes en su lucha intensa de salvación. Se comprenderá que se había dejado ya muy atrás la personalidad del enfermo. Se luchó para arrancar de la muerte a un hombre. A un hermano. Desgraciadamente, ese hermano, ese hombre, era Gola.

En la isla de Palo Blanco Gola transcurría sus vacaciones. En esta foto le acompaña Pascual Pelliciotta, Ermet y su primo.

LA TRÁGICA NOCHE

Yo volvía esa noche del 27 de abril de asistir a una reunión boxística de carácter amateur.

Peleaban en Buenos Aires por el campeonato argentino de aficionados representantes de nuestro interior. Estaba con algunos amigos en un café céntrico cuando Roberto Airaldi trajo la dolorosa noticia:

—¡SE ESTÁ MURIENDO GOLA!

Julien de Meriche — que estaba presente — palideció de golpe. Atinó a un "NO PUEDE SER". Cuando miramos los ojos del que había llegado, un brillo de llanto lo confirmó.

Partimos hacia el sanatorio en el mismo automóvil de Airaldi. Íbamos Meriche, Airaldi, Gilabert y yo. La noticia había cundido rápidamente. A la puerta del sanatorio cerca de veinte personas estaban informadas perfectamente de la verdad de las cosas y de los hechos. Dentro, en el hall, en los pasillos, en el descanso del primer piso, muchos amigos rodeaban a los familiares de quien partía sin miedo alguno, con una serenidad que desconcertaba por lo poco común. No podríamos reproducir los nombres de los que estaban presentes. Recordamos pocos. Pepe Arias, Libertad Lamarque, Maratea, Pepita Serrador, Narciso Ibáñez, Moglia Barth, Juan, Paquita y Luisita Vehil, Severo Fernández, Ochoa y otros.



EL CHINO le había regalado a su perro favorito este nombre: "¡Chino!".

SE PIERDEN LAS ESPERANZAS

El profesor Finochietto había anunciado a las 20 horas 30 minutos del día anterior la cercanía de la muerte.

—¿Cuestión de horas, doctor? — inquirió dolorosamente César, hermano de José.

—De horas, no — respondió con enorme pesar el médico —. Es cosa de minutos.

Se retiró el facultativo a su domicilio dejando que los médicos de guardia y un cuerpo de enfermeras suministraran el último y heroico esfuerzo.

—*"No hay más esperanzas"*... —Estas fueron las últimas palabras de Finochietto. En la pequeña habitación la lucha estaba entablada, como dijimos, de manera heroica.

"¿DÓNDE ESTÁ SANTIAGO? ¡QUE LO TRAIGAN!..."

Eran las dos de la mañana. El mayor silencio se guardaba en la casa. Dentro, en la habitación, permanentemente una enfermera del sanatorio suministraba oxígeno al enfermo. César y Emilio abrieron la puerta. Entraron. Detrás de ellos iba un médi-

JOSE GOLA

SEGUN DATOS RECOGIDOS Y ESCRITOS

POR ENRIQUE ALVARADO

co. El cronista aprovechó la oportunidad y penetró. Gola estaba erguido. Tres almohadas soportaban el peso de su espalda. Las manos abandonadas. El rostro demacrado. Pero la mirada lúcida. La voz — pues hablaba de manera pausada — era firme. Clara.

Mirando a los que entraban, elevó la mano derecha y agregó:

—¡¡Emilio!! ¡¡Emilio!!

El hermano se acercó. Inclinándose, trató de acercarse con el oído a la cara del paciente. Sobre la posición descripta, Gola dijo:

—¿Dónde está Arrieta?... Que lo traigan... Quiero verlo... No me quiero morir sin saludarlo... Traelo vos, hermano...

Una sensación de ráfaga helada sacudió a los que presenciamos la escena.

ENTRA LIBERTAD LAMARQUE

La actriz Libertad Lamarque fué una de las primeras en llegar. Se le preguntó si era su deseo ver a Gola.

—Cuanto antes — respondió Libertad.

Se le condujo hasta el lecho. Y cuando apenas había asomado su silueta, Gola la reconoció:

—¡Ah!... es usted... gracias, Libertad... gracias... ¡Qué buena!... Pero... este... ¿sabe una cosa?... ¡Qué bien canta usted!... ¡Sí..., qué bien!..., pero cante muy fuerte y siempre, que quiero oírla... Cante fuerte.

Después de estas palabras el cansancio lo venció. Cerró los ojos. Parecía que dormía.

SERENO Y FUERTE

Mantuvo una serenidad helénica. Este es el término. Nadie hubiera podido pronosticarlo. Pero no sorprendió su entereza. Se le sabía fuerte. Sano. ¿Por qué iba a temer la muerte? Su existencia había transcurrido clara y sencillamente. Tanto o más clara y sencillamente que un artesano. Y es que en realidad él se consideró siempre un obrero más de la gran familia teatral cinematográfica.

Se justifica aquí entonces su hombría.

Cerca de las cinco de la mañana, cuando se escuchaba más insistente el ruido de la ciudad despertada—paso de colectivos, tranvías y ómnibus—, entró en una crisis. Había llegado ya Arrieta acompañado por Isabel Figlioli y Aida Arrieta. Eramos más los que confiábamos en una reacción. Puede decirse que estábamos haciendo fuerza con el hombro y el alma. Alguien, como Anita Jordán, era ya como una sombra yendo y viniendo sin control por el corredor. Otros, como Oscar Villita, eran la inquietud puesta en un ser humano. Averiguaba todo. Quería saber todo. Traía a colación casos iguales y la revelación de la salvación. *No hay que desesperar* — decía Villita—. *El chino se salva... Yo sé que se salva.*

"A LA VIEJA QUE NO LA TRAIGAN"

—¿Están todos? — preguntó repentinamente Gola, casi moribundo.

—Todos — contestó alguien—, estate tranquilo... estamos todos.

Miró las caras presentes. Hizo una señal con la mano izquierda y agregó:

—Falta "la vieja"..., sí..., pero... a "la vieja" no la traigan.... No quiero... Cuando falte media hora, sí... entonces quiero verla. —Presentía. Sabía su fin.

ERAN LAS SIETE DE ESA MAÑANA...

...cuando el profesor Finochietto volvió por el turno. Está fija su imagen en nuestro recuerdo. Apareció en el primer piso nervioso. Ya no podía decirse que caminaba. Casi corría.

—¿Vive aún?... ¿Aún? Pero...

Pasaba Finochietto poniéndose los guantes de práctica con suma ligereza. Entró en la habitación.

Cinco minutos después, quieto, cabizbajo, balanceando la cabeza, retornaba.

Cinco, diez, veinte amigos de Gola lo rodearon.

Apretaba el botón de llamada del ascensor y el cronista alcanzó a escuchar lo siguiente:

—¡Qué barbaridad!

LA FIGURA DE GOICOECHEA

Pequeño de estatura. Delgado. Estaba allí con el cansancio de largos días y largas noches. Fué el vigía sereno y cuidadoso del enfermo. Ahora en esos momentos, metido dentro de su sobretodo grisáceo, con el cuello levantado, que le hacía más pequeña la cara, sólo sabía llorar.

Lógicamente, todos los que habían llegado le habían preguntado por *"El Chino"*. En cada respuesta se le renovaban odio, dolor, pena, rabia...

¡Goicoechea!

Diríamos que en nombre de los sacrificios que realizó este amigo, Gola merecía haber escapado de la muerte.

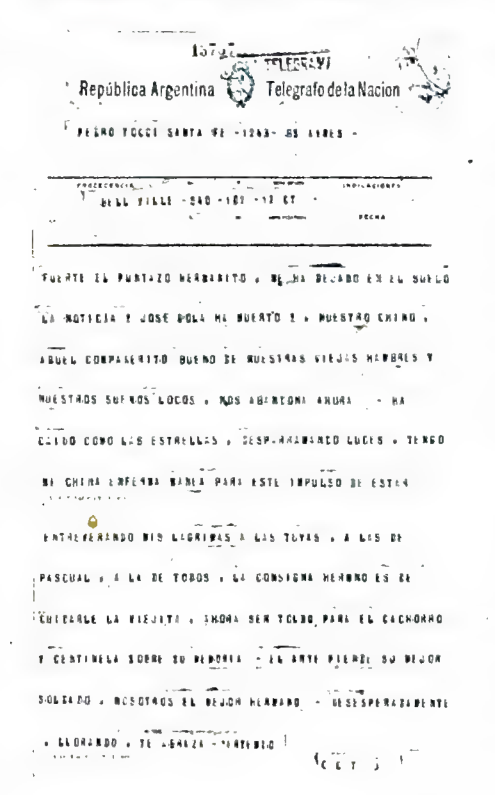
Santiago Arrieta lo substrajo por casi un cuarto de hora. Lo arrinconó lejos de todos. Y ahí, en la penumbra del recodo de un silencioso corredor, sobre el hombro del actor, el amigo lloró larga y serenamente.

Con Pepita Serrador en una escena de "Frente a la vida".

Cuando era feliz le había regalado a la madre esta casita color de sueño. Blanca y pequeña. Todos los días sábados Gola se trasladaba hasta la ciudad de La Plata para ver a su madre y a sus hermanos.

EL GAUCHO RUBIO: ARAN

Apenas Artemio Aran se enteró de la trágica noticia puso un telegrama en la oficina de Correos y Telégrafos de Bell-Ville. Va en esta página la reproducción del texto. Adjuntamos un suelto publicado por el amigo en *Punto y Coma*, una publicación local que prestigia con su firma paisana.



TELEGRAMA
República Argentina — Telegrafo de la Nacion

PEDRO TOCCI SANTA FE -1263- BS AIRES -

BELL VILLE -540 -107 -12 ...

FUERTE EL PUNTAZO HERMANITO , ME HA DEJADO EN EL SUELO
LA NOTICIA ! JOSE GOLA HA MUERTO ! , NUESTRO CHINO ,
AQUEL COMPAÑERITO BUENO DE NUESTRAS VIEJAS HAMBRES Y
NUESTROS SUEÑOS LOCOS , NOS ABANDONA AHORA - HA
CAIDO COMO LAS ESTRELLAS , DESPARRAMANDO LUCES , TENGO
MI CHINA ENFERMA NADA PARA ESTE IMPULSO DE ESTAR
ENTREVERANDO MIS LAGRIMAS A LAS TUYAS , A LAS DE
PASCUAL , A LA DE TODOS , LA CONSIGNA HERMANO ES DE
CUIDARLE LA VIEJITA , AHORA SER TOLDO PARA EL CACHORRO
Y CENTINELA SOBRE SU MEMORIA - EL ARTE PIERDE SU MEJOR
SOLDADO , NOSOTROS EL MEJOR HERMANO - DESESPERADAMENTE
, LLORANDO , TE ABRAZA - ARTEMIO

Manchas de Fraile Muerto — Por ARTEMIO ARAN

JOSE GOLA

Te hago esta mancha Chino, por que vos ya sos de aquí, como sos de todas partes.

Por todos lados siento el ramoreo de que has muerto.

Yo no lo creo, no lo quiero creer, no lo puedo creer.

Concedo si, que tu barca haya llegado al puerto.

Hoy mismo, mañana, siempre, estará esa tu estampa de varón en la endiablada brujería de la pantalla, haciendo tiritar corazones de mujeres y ad hiriendo admiración de toda la muchachada soñadora.

Claro; te confieso hermano, alguna lágrima he volcado.

La ausencia a lo mejor es corta y a lo mejor es larga.

Cuando el año pasado me visitastes, en tu atolondramiento de muchacho loco, no me hablastes de este viaje supremo.

Ni vos lo presentías ni yo lo soñaba.

Las mil escenas de nuestra bohemia, han desfilado hoy por mi memoria febriciente.

Aquella noche que con Fausto, en la bohardilla aquella nos desesperábamos por no tener alpiste para el canarito aquel, que te regaló tu vieja.

Aquella otra vez que Pedro Tocci le regaló al pordiosero de Santiago del Estero tu pijama de seda.

O la noche aquella del safarrancho en lo de Federico, que ensayando un drama de gran guiñol tiramos todos los colchones a la calle desde el cuarto piso.

Y no hace mucho, aquella cena en lo de Pascual Pellicciotta, que te largastes a llamar extras por teléfono para poner en apuros a la Fila.

¡Chino loco!... ¡Qué de puro loco te nos vas ahora! ..

Creo sin temor a equivocarme, que el ARTE ha perdido su mejor puntal y nosotros el mejor amigo.

Al evocar ahora la locura linda de nuestra bohemia, ya no lo haremos intercalando carcajadas.

Con Pedro, con Fausto, con Pascual, he de llegar hasta tu tumba un día, para llorar a gritos.

Y abrazar a tu vieja, tu pobre viejita.

LOS HERMANOS

—Seamos dignos de José —dijo César gravemente cuando conociera las palabras del médico—. El nos da el ejemplo.

Los hermanos aprobaron estas palabras del mayor y el círculo de amigos que estaba presente se disolvió.

Quedaron solos.

En el más absoluto de los silencios, giraban solamente la cara cuando alguien marcaba fuerte el paso por el corredor.

En cualquier momento, César, Emilio, Benzo y Ermet estuvieron dispuestos a recibir la noticia.

Aseguramos que se necesitó mucho corazón para presenciar el cuadro de los hermanos Gola.

SIENDO LAS 8.20 HORAS

A esa hora murió José Gola.

Su muerte fué como su larga e impresionante agonía. Serena. Ya no era más y, sin embargo, la voz que en él había enmudecido recién, estaba en el ambiente.

"¿Cómo estoy? ¿Cómo estoy?..." había preguntado momentos antes de morir.

Y tomamos a esta altura de nuestro recuerdo la palabra del compañero de redacción Gustavo Ferreyra, escrita en un artículo vibrante como el sonido de un gong. Decía Ferreyra:

"¿Cómo estoy? ¿Cómo estoy?"... El chino, *guapo y serio hasta el momento de la prueba brutal, no desertaba de su hombría y quería saber hasta dónde le respondían sus fuerzas.*

El cronista salió de la casa. En la planta baja, a la derecha, existe una pequeña dependencia donde una señorita — la telefonista del sanatorio — atiende su trabajo diario.

Partían unos sollozos desesperados. Era ella. Lloraba intensamente. Y sobre el llanto —¿quién sabe, si no, de hermana?— atendía su misión.

Y un estribillo — en un idéntico tono y la suma igual de palabras — formaba la respuesta. Decía la chica:

—Hace unos instantes..., sí... Hace unos instantes.

Se refería a la muerte de José Gola.

Y era que Buenos Aires estaba prendida de los teléfonos y quería saber de su astro. De su hijo.

FIN

Enrique Alvarado 39.

Recordamos ahora a nuestros lectores que la biografía de José Gola no fué publicada por una voluntad puramente nuestra. Quince días antes de partir para Misiones, nuestro jefe de redacción, señor Roberto Ratti, habíale sugerido al actor la idea de brindar al público de CINE ARGENTINO los aspectos generales de su vida de niño, de hombre y de artista. Gola había aceptado con muestras de simpatía esta proposición. Pero... después sucedió lo que todos saben.

Es esto, entonces, un compromiso que habíamos adquirido con todo derecho. Mas no pudo ser escrita la biografía de Gola por quien se había comprometido, pues, repetimos, Roberto Ratti se encontró en un momento sumamente ocupado en su labor de jefe de redacción. La responsabilidad se remitió entonces a Enrique Alvarado, quien en los últimos tiempos había intimado con el astro desaparecido y estaba en condiciones de poder salir airoso del paso.

EL AMIGO
PEDRO TOCCI



Hemos mencionado este nombre alguna vez en el curso de estos capítulos. Para precisar las situaciones sería necesario releer lo escrito. Pero tenemos, en cambio, la seguridad de que alguna vez, cuando fué necesario, el recuerdo lo trajo a colación.

Hoy, en la descripción del último capítulo de esta biografía, Pedro Tocci ocupa el lugar que merece, que le corresponde.

Fué el amigo inseparable de tantos largos años de esperanzas. De tantas luchas. Fué la palabra cordial en la mesa de la amistad única, inconfundiblemente hermosa.

En la enfermedad de *El Chino*, Pedro estuvo de pie. Firme. Sereno. Fuerte. *Hombre.*

Sabemos que alguna vez nos dijo esto, en oportunidad muy especial:

—Lo tuve en mis manos. En mis manos. Le acuné su angustia desde que lo fuí a buscar al aeródromo de Morón. La tarde triste aquella que llegó de Misiones. Ibamos en la ambulancia, camino al sanatorio, el doctor Moscón, Goicoechea y yo. Sonreía. Con sonrisa trágica. Me infundió valor en el trayecto. "No me moriré, Tocci... No tengas miedo"... En el instante que pasamos cerca del Fénix empezó a entonar una canción. Yo me ahogaba en angustia. "Tengo sed, comprame hielo, Tocci."

El Chino, una vez más, se apoyaba en su amigo dilecto. ¡¡Amigo!!

Sublime palabra. Condición especial de hombre. *Amigo*... Eso se nos finge algo más y algo menos que un padre, porque está más allá de todo. Más, mucho más que hermano...

Proseguía Tocci la vez del recuerdo:

—Compré hielo. Se refrescó las manos y la cara. Sonreía. "Esto hace bien" me dijo... Y lo repitió otra vez, muchas veces... "Esto hace bien".

Y recordamos perfectamente las palabras con que cerró su charla. Se refería a Artemio Aran, que desesperadamente reclamaba noticias a Buenos Aires desde su *rancho* sito en Bell Ville. Decía Tocci: *Que me disculpe Artemio por no haber contestado su primer telegrama. No quería decirle que "El Chino" estaba muy mal... Y no contesté el último porque no quería ser yo quien le diera la triste noticia. Pero... llorando, me abrazaba el gaucho Aran desde la distancia... Llorando me abrazaba a otro hermano...*

Definen estas palabras la posición de Tocci frente al amigo muerto. Lo presentan idénticamente como cuando la felicidad era una caricia pródiga de bien.

Queda acá Tocci como un ejemplo palpitante, rarísimo de amistad. Ejemplo que los **hombres todos deberían imitar.**

1.142 EXHIBICIONES LLEVARON NUESTRAS PELICULAS, EN LOS CINES PORTEÑOS, EN LA SEMANA QUE COMPRENDE LOS DIAS VIERNES 30 DE JUNIO AL JUEVES 6 DE JULIO

En las películas a porcentaje únicamente bate el record "Divorcio en Montevideo" con 178 exhibiciones y en las programadas a porcentaje o precio fijo figura "Veinticuatro horas en libertad", con 96.

PELICULAS: 78 EXHIBICIONES: 1.142

PELICULAS A PORCENTAJE O A PRECIO FIJO

ALMA DE BANDONEÓN, 8;
ALAS DE MI PATRIA, 30;
AYÚDAME A VIVIR, 2;
FRENTE A LA VIDA, 18;
GENTE BIEN, 14;
GIÁCOMO, 16;
HERMANOS, 22;
INTRUSA, 26;
KILÓMETRO 111, 22;
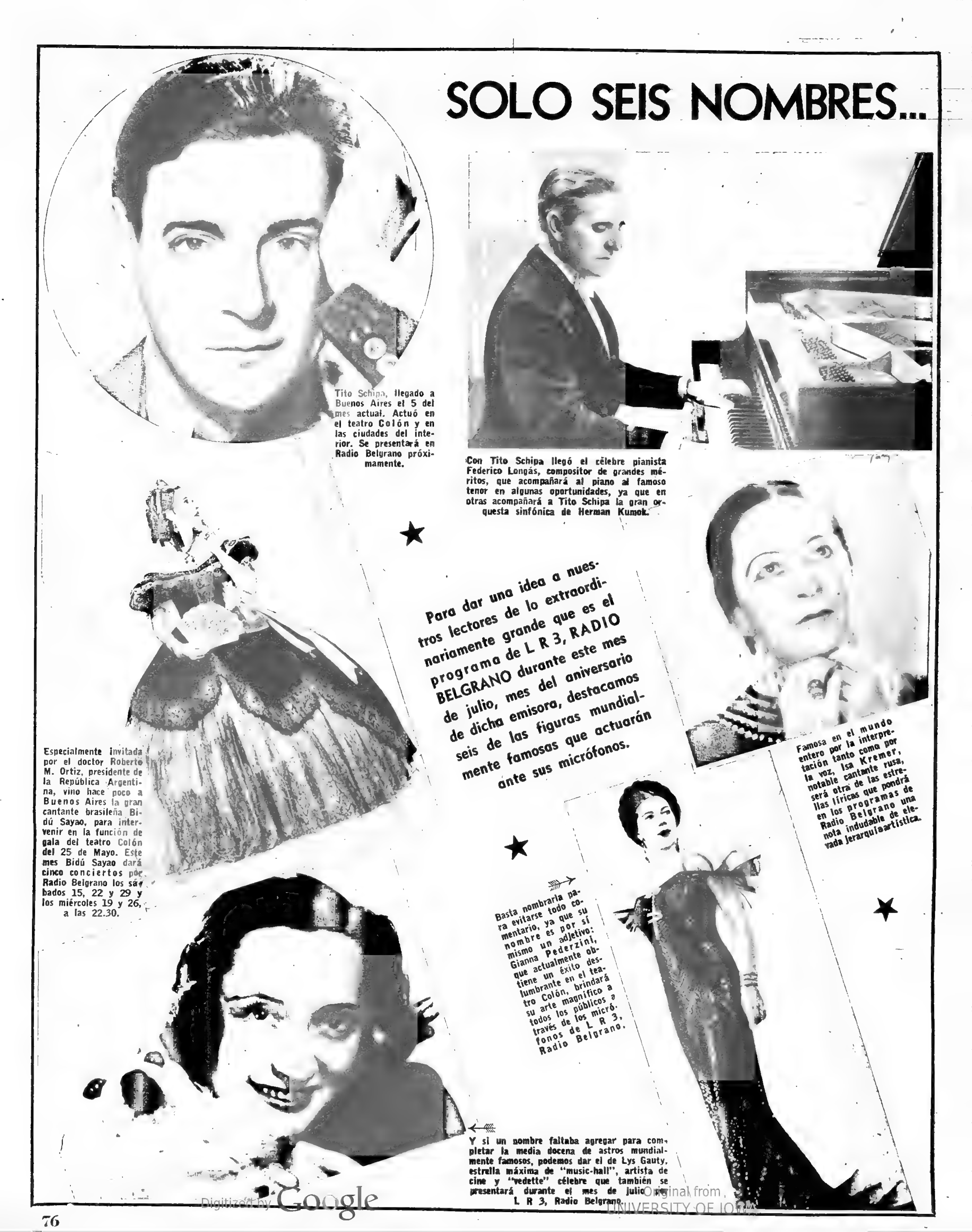


Una escena de "Divorcio en Montevideo", la película más exhibida la semana anterior.

AMALIA, 2;
BUSCO MARIDO PARA MI MUJER, 6;
BODAS DE SANGRE, 10;
BESOS BRUJOS, 4;
BAJO LA SANTA FEDERACIÓN, 6;
CUATRO CORAZONES, 18;
CALLEJÓN SIN SALIDA, 2;
CADETES DE SAN MARTÍN, 2;
CON LAS ALAS ROTAS, 2;
DOCE MUJERES, 48;
DE LA SIERRA AL VALLE, 22;
EL VIEJO DOCTOR, 86;
EL SOBRETODO DE CÉSPEDES, 42;
EL POBRE PÉREZ, 8;
EL CABO RIVERO, 6;
EL CONVENTILLO DE LA PALOMA, 4;
EL CANILLITA Y LA DAMA, 10;
LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA, 16;
LA VIDA DE CARLOS GARDEL, 86;
LA ESTANCIA DEL GAUCHO CRUZ, 12;
LOS APUROS DE CLAUDINA, 18;
LA QUE NO PERDONÓ, 12;
LA FUGA, 6;
LOS LOCOS DEL 4º PISO, 6;
LA LEY QUE OLVIDARON, 4;
LA CASA DE QUIRÓS, 4;
LA VIRGENCITA DE MADERA, 2;
LA VUELTA AL NIDO, 4;
MANDINGA EN LA SIERRA, 18;
MELODÍAS PORTEÑAS, 12;
MAÑANA ES DOMINGO, 6;
MI SUEGRA ES UNA FIERA, 42;
MURIÓ EL SARGENTO LAPRIDA, 6;
MADRESELVA, 52;
MAESTRO LEVITA, 12;
NACE UN AMOR, 12;
NOBLEZA GAUCHA, 2;
ORO ENTRE BARRO, 28;
PALABRA DE HONOR, 32;
PUERTO NUEVO, 18;
PUENTE ALSINA, 6;
PUERTA CERRADA, 22;
PAMPA Y CIELO, 14;
PAPÁ CHIROLA, 6;
RETAZO, 32;
SENDEROS DE FE, 14;
SOMBRAS PORTEÑAS, 4;
SOL DE PRIMAVERA, 6;
TURBIÓN, 16;
UN TIPO DE SUERTE, 2;
VEINTICUATRO HORAS EN LIBERTAD, 96;
VILLA DISCORDIA, 14;
VIENTO NORTE, 10;
Y LOS SUEÑOS PASAN..., 18;
YA TIENE COMISARIO EL PUEBLO, 2.

PELICULAS A PORCENTAJE UNICAMENTE

DIVORCIO EN MONTEVIDEO, 178;
EL CABALLO DEL PUEBLO, 6;
FUERA DE LA LEY, 30;
JETTATORE, 18;
LA VIDA ES UN TANGO, 12;
LA VUELTA DE ROCHA, 12;
LA RUBIA DEL CAMINO, 16;
LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN GOMINA, 30;
LA CHISMOSA, 6;
LA MUCHACHADA DE A BORDO, 18;
LOS TRES BERRETINES, 6;
MARGARITA, ARMANDO Y SU PADRE, 26;
MUJERES QUE TRABAJAN, 12;
NUESTRA TIERRA DE PAZ, 6;
TRES ANCLADOS EN PARÍS, 22.

SOLO SEIS NOMBRES...



Tito Schipa, llegado a Buenos Aires el 5 del mes actual. Actuó en el teatro Colón y en las ciudades del interior. Se presentará en Radio Belgrano próximamente.

Con Tito Schipa llegó el célebre pianista Federico Longás, compositor de grandes méritos, que acompañará al piano al famoso tenor en algunas oportunidades, ya que en otras acompañará a Tito Schipa la gran orquesta sinfónica de Herman Kumok.

Para dar una idea a nuestros lectores de lo extraordinariamente grande que es el programa de L R 3, RADIO BELGRANO durante este mes de julio, mes del aniversario de dicha emisora, destacamos seis de las figuras mundialmente famosas que actuarán ante sus micrófonos.

Especialmente invitada por el doctor Roberto M. Ortiz, presidente de la República Argentina, vino hace poco a Buenos Aires la gran cantante brasileña Bidú Sayao, para intervenir en la función de gala del teatro Colón del 25 de Mayo. Este mes Bidú Sayao dará cinco conciertos por Radio Belgrano los sábados 15, 22 y 29 y los miércoles 19 y 26, a las 22.30.

Famosa en el mundo entero por la interpretación tanto como por la voz, Isa Kremer, notable cantante rusa, será otra de las estrellas líricas que pondrá en los programas de Radio Belgrano una nota indudable de elevada jerarquía artística.

Basta nombrarla para evitarse todo comentario, ya que su nombre es por sí mismo un adjetivo: Gianna Pederzini, que actualmente obtiene un éxito deslumbrante en el teatro Colón, brindará su arte magnífico a todos los públicos a través de los micrófonos de L R 3, Radio Belgrano.

Y si un nombre faltaba agregar para completar la media docena de astros mundialmente famosos, podemos dar el de Lys Gauty, estrella máxima de "music-hall", artista de cine y "vedette" célebre que también se presentará durante el mes de julio por L R 3, Radio Belgrano.

Cine Argentino

NUESTRO NUEVO CONCURSO



LIBERTAD LAMARQUE



LUIS CÉSAR AMADORI



ROBERTO AIRALDI



LUIS SANDRINI (padre)



MIGUEL GÓMEZ BAO

¿Quiere llevar a su familia al cine la noche que sé estrene **"CAMINITO DE GLORIA"**, la próxima película de **LIBERTAD LAMARQUE?**

CINE ARGENTINO y ARGENTINA SONO FILM le proporcionarán **cuatro localidades** para el cine más próximo a su domicilio. En un sobre cerrado, ante escribano público, hemos depositado la fotografía de uno de los diez artistas que animan los papeles principales, incluyendo también a su director **Luis C. Amadori.**

¿QUIEN ES?

El lector deberá enviarnos el nombre del mismo, en el cupón que aparece al pie de esta página.

Todas las personas que hayan acertado recibirán cuatro localidades para la noche del estreno de la película utilizables en el cine más próximo al domicilio del lector, sea en la capital federal, o en cualquier pueblo o ciudad del interior.

En caso de acertar más de cinco personas, vecinas al mismo cine, se procederá a un sorteo. Cada cine dispone de 20 plateas o sean cinco vales de cuatro localidades para el certamen. ARGENTINA SONO FILM, sello productor de "CAMINITO DE GLORIA", adquiere con nosotros la responsabilidad de la entrega de los vales.

CUPON

El artista cuya fotografía está en el sobre es ....

Nombre del lector ....

Domicilio ....

El cine más próximo a mi domicilio es ....

Situado en ....

GLORIA GUZMAN



MECHA LÓPEZ



JOSÉ PAONESA



CAMELIA MAUCCI



RODOLFO ZENNER





—¿Y, que me dice, amigo, del estreno de "Nuestra tierra de paz"?

—Sencillamente, fantástico. Es el primer film de gran jerarquía artística. Por fin podemos decir que se ha realizado una producción que aúna el valor comercial con el artístico. Eso, en cuanto a los valores de la película.

—Y referente a los otros. A todas aquellas cosas que decía el Instituto Cinematográfico... Que si los tipos distaban de los verdaderos, que si la carga de San Lorenzo no estaba lograda, que si se haría el ridículo, en fin, todo lo que la Comisión de Cultura decía...

AGUSTIN IRUSTA. — Sí, amigo Clemente, me voy al Pacífico.
SAN CLEMENTE. — ¿En busca de nuevas energías?
AGUSTIN IRUSTA. — No, de dólares.

●

—¡Macanas, amigo, macanas! Eran ganas de hacer el ridículo...

—Pero, al final, no tuvieron más remedio que autorizarla.

—Peor que peor. Si yo fuera dirigente de la productora, en vez de poner "autorizada por el Instituto Cinematográfico", pondría, "obstaculizada por el ídem de ídem"...

—¿Y qué dirán ahora las autoridades de la Warner Brothers, que tenían proyectado filmar este año "La vida del general San Martín"...

—¿Qué dirán?... Este... ¡Cállate, lengua, que te la vas a ganar!...

◈

—¿Usted sabe que don Roberto Llauró, el conocido industrial, es socio de los establecimientos E. F. A.?

—Sí, lo sabía, ¿qué pasa?

—Nada en contra, por supuesto. ¿Pero usted también sabrá que el señor Llauró es dueño de las fábricas de jabón que llevan el mismo nombre?

—Sí, también lo sabía.

—Pues que, para estar a tono con el producto, usa una voiturette color verde que llama poderosamente la atención...

—Con razón los otros días alguien, viendo el coche en la puerta de la filmadora, preguntó a quién pertenecía, y uno que estaba próximo dijo: "Es el verde de Llauró... La felicidad de su hogar".

◈

—¿Siempre concurre a las exhibiciones de películas americanas?

—Cuando son buenas, sí, ¿por qué no?

—Habrá visto que en los últimos estrenos de Franc Capra, las empresas, en vez de hacer publicidad a los intérpretes, se dedican al prestigioso director.

—En efecto. Recuerdo que, con motivo del estreno de "Vive como quieras", en el Gran Rex colocaron en todo lo alto del frente una silueta estupenda del realizador.

—Bueno, aquí, ya tenemos quien sigue su mismo camino...

—¡No me diga! ¿Quién es capaz de hacer un film semejante al último de Capra?

—No me refiero al film, sino a la silueta. Adelqui Millar, el director de "Ambición", se ha mandado hacer una, que al lado de la del italiano es una figurita de los chocolatines X.

◈

—Nosotros hablábamos recién del éxito de "Nuestra tierra de paz", pero, ¡compañero, usted no sabe cuánto ha costado eso!

—No lo sé, ni me interesa. Lo único que le puedo asegurar es que esa es la película más barata que se ha realizado hasta la fecha.

—No sabe lo que dice. "Nuestra tierra de paz", hay quien afirma que ha costado la friolera de DOSCIENTOS OCHENTA MIL PESOS...

—Sigo insistiendo en que es la más barata. Ha costado 280.000. Bueno. Ahora piense: "Bodas de sangre" cuesta lo mismo. ¿Entonces?...

—"Nuestra tierra de paz" es más barata que cualquier película de Julio Irigoyen.

◈



LEON ZARATE. — Sí, amigo, el médico no sabe si lo que tengo es del hígado, de los riñones o del intestino.
EL COPETINERO. — Vamos a jugarlo a los dados. Si sale tres, es el intestino; si siete, el hígado; si nueve, los riñones.
LEON ZARATE. — Salió ocho. Es el corazón.

●

—¿Qué haría Luis Saslavsky continuamente en los sets donde se filmaba "El matrero"? Me ha llamado poderosamente la atención.

—Alguien me pasó el chimento de que estaba interesado en un elemento del conjunto.

MARIO NERVI. — Che, De Vicente, ¿desde cuándo te hacés lustrar los zapatos en el café?
DE VICENTE. — ¡Y qué querés, hermano!..., hay que ayudar a este pobre viejo, que es extra cinematográfico.

●

—¿Tal vez la primera actriz, Amelia Bence?

—Exactamente.

—Querrá ofrecerle un contrato para su próxima producción. Presentársela a los hermanos Mentasti como un buen elemento...

—Nada de eso. Un contrato hay de por medio. Pero en este ofrecimiento los productores serían ajenos.

—¿Entonces?

—Este contrato se refrendaría en el registro civil.

—Y... bueno. ¡Qué se le va a hacer!

◈

—¿Cómo andan las cosas por la Corporación Cinematográfica Argentina?

—Viento en popa. A fin de mes comienzan el rodaje de "Bartolo tiene una flauta", sobre argumento de Insausti y de Bassi, con Luis Sandrini de protagonista. Se han entusiasmado con las entradas que produce "Palabra de honor", y juran por la misma que para hacer

●

ENRIQUE ROLDAN. — Me está mirando el fotógrafo. ¿Qué hago? ¿Saco el vale o compro la localidad con dinero? ¿Cuánto vale la platea?
BOLETERO. — Cuarenta, señor. Hoy es día popular.
ENRIQUE ROLDAN. — ¡Qué caro! Póngale número a este vale, ¿quiere?





CARLOS FIORITI. — Mira, nena, como la tarde es muy linda, podríamos salir a dar unas vueltas...
LA NOVIA. — Me parece bien. Llama a ese taxímetro...
CARLOS FIORITI. — Nena, sabes que en taxímetro me mareo. Tomemos este colectivo.

●

llegar el dinero en camiones hay que hacer trabajar al astro.

—Y, ¿luego?

—Después Mario Soffici pondrá manos a la obra, para la última del año. Con respecto a este asunto, guardan los dirigentes el más absoluto misterio. Así todo, creo que estoy en condiciones de informarle de que el argumento pertenece a un escritor vastamente conocido en los círculos literarios. Dicen que se trata de un capolaboro que hará roncha...

—Con tal de que luego no les pique...

◈

—Me he enterado de que en los estudios Méndez Delfino trabaja activamente Edo Comminetti.

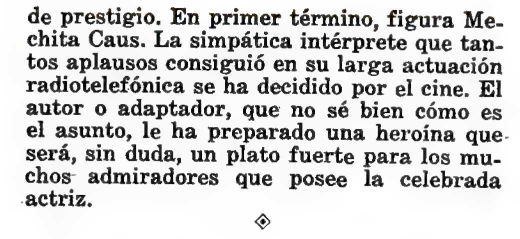
—Sí, es verdad. Se filma, a las órdenes del director que usted ha nombrado, un argumento titulado "Azahares de sangre". Es una evocación histórica, admirablemente realizada por un perito en la materia.

—Y del elenco, ¿qué sabe?

—Que animará el film un correcto conjunto de actrices y actores

●

HECTOR COIRE. — Tira con calma, hermano; mira que el billar es como el cine. Hay quien tira a cuatro bandas, y luego le sale un "reculié".



de prestigio. En primer término, figura Mechita Caus. La simpática intérprete que tantos aplausos consiguió en su larga actuación radiotelefónica se ha decidido por el cine. El autor o adaptador, que no sé bien cómo es el asunto, le ha preparado una heroína que será, sin duda, un plato fuerte para los muchos admiradores que posee la celebrada actriz.

◈

—He leído que Julio Irigoyen vuelve a filmar.

—Pero usted lo dice como si el dinámico director lo hubiera hecho una sola vez, como quien hace una gracia. No, querido. Julio Irigoyen vive de eso. Hace muchos años que dirige, y dirigirá "per saecula saeculorum".

—¿Pero es posible que haga negocios como para vivir filmando "La hijita del viejito guardafaro", "La modelo de la calle Florida", etc., etc.?

—Y claro que vive, y mucho mejor que usted y que yo. Imagínese que una película a él le cuesta de ocho a diez mil pesos. Una película "standard", se entiende. De tanto en tanto, hace una súper y se gasta diez mil. Luego vende ese material con una ganancia que nunca baja del cien por cien. Realiza tres o cuatro por año; se ha ganado cuarenta mil pesos, y... a otra cosa. Créalo que no lo ganan muchos directores que "las van" de inteligentes, y que entran al "Richmond" taconeando fuerte...

◈

—Anduve por Don Torcuato las otras tardes, y he comprobado que los estudios que construyen los de Baires Film son algo más que estupendos. Si con esas galerías, con toda clase de comodidades, no filman películas que tengan caracteres de súper, créalo, que será como para olvidarse del cine. Además de las galerías, hay unas manzanas de tierra, con un arroyo artificial, una montaña de cemento armado y un camino florido, de cerca de doscientos metros, que es una verdadera maravilla.

—¡Lástima grande que ya le echaron el ojo los americanos!...



DRINGUE FARIAS. — Déme un paquete de cigarrillos. Ando con unas ganas bárbaras de sacar un premio...
EL VENDEDOR. — ¿Quiere sacar una bicicleta?
DRINGUE FARIAS. — No, un contrato cinematográfico. Si no lo busco aquí, lo que es en las filmadoras...

●

—¿Y usted es capaz de creer que después de tantos sacrificios, una vez que todo lo dejen a punto, lo van a vender?

—¡Tantas cosas raras se han visto, que una más no tendría importancia!

◈

Las otras noches conversé con un señor



que viene de España, y me contaba que en Madrid nuestras películas se estrenan con verdadero éxito. "Tres anclados en París" constituyó todo un acontecimiento. Figúrese que un diario importante dijo que, además de tratarse de una producción que podía calificarse como de las mejores, el articulista no podía concebir cómo y por qué el Instituto Cinematográfico Argentino le había puesto la proa.

—Bueno, eso es el colmo. Que hasta fuera del país haya quien no esté de acuerdo con el temperamento que adoptó el mencionado cuerpo con motivo del estreno del film.



J. CARLOS THORRY. — ¿Qué le parece si hiciéramos una película juntos?...
ALICIA VIGNOLI. — Me parecería muy bien. Si encontráramos un buen galán...
J. CARLOS THORRY. — Que hiciera pareja con una buena actriz...

●

—Así se escribe la historia, amigazo. Cuando las cosas se hacen porque sí no más, desde todos los rincones del mundo llueven opiniones en contra.

—Esta es otra, que agregaremos al anecdotario.

◈

—Carlos Borcosque, el realizador de "Alas de mi patria", ha firmado contrato con Argentina Sono Film. El experto director ha comprometido sus servicios hasta diciembre del año 1940.

—¿Y seguirá filmando producciones del mismo carácter de la primera?

—No, ¿por qué? El hecho de que él escogiera un tema que conoce mucho para asegurarse el éxito de su primer trabajo, no significa que se aferre a él hasta agotarlo. Apenas termine Moglia Barth, el hombre dará comienzo a "Y mañana serán hombres", sobre argumento del doctor Ursini.

—¿Y tiene ya los intérpretes que le acompañarán?

—Algunos. El protagonista es un actor



joven, que en su primer trabajo demostró posibilidades fílmicas encomiables.

—¿Quién es, si puede saberse?

—Daniel Belluscio. En "Y mañana serán hombres" pasa a la categoría de estrella.

—Me alegraría que fuera un éxito. Borcosque se lo merece, por tesonero, entusiasta y modesto.

◈

—Yo sigo insistiendo con el éxito de "Nuestra tierra de paz", porque ese film me ha dejado algunas enseñanzas que se pueden poner como ejemplo.

—Claro. Sobre todo, eso de los intérpretes. "Nuestra tierra de paz" no tiene estrellas. Son todos valores jóvenes, modestos, que llegan a la pantalla con ganas de hacer patria.

—Ese es uno de los grandes ejemplos que deja el balance de esa producción. Pero, hay quien no lo ha interpretado así. Figúrese que le oí a un director, cuyo trabajo hasta ahora no es muy digno que digamos, que aseguraba que con actores de segundo orden se pueden fabricar películas de éxito.

—Ese es el error. Se pueden hacer sin figuras, pero con un libro que supla todas las desventajas de elenco, etc., etc. No lo olvide, amigo. En cine, hay tres factores que determinan el éxito: 1º, Argumento; 2º, Director, y 3º, Artistas; lo demás es lo de menos.

◈



ALBERTO ANCHART. — ¡Anímese, m'hija! Véngase pal lao de mis casas; no le va a faltar un asao de cuando en cuando.
SUSY DERQUI. — ¿Tiene haciendas, el señor?
ALBERTO ANCHART. — Yo no, pero en los compos vecinos hay pa carniar de lo lindo.

●

—¿Recuerda aquel speaker José María Reynal, animador de audiciones, que en una época fueron muy comentadas?

—¿Es aquel que un día lió sus petates y se fué a Nueva York?

—Exactamente, el mismo.

—¿Qué le pasa, se va otra vez?

—No, no. Está aquí, y para quedarse un rato largo. Al hombre le interesa el cine. Ha escrito un argumento que titulará "Glorias marinas". La historia la extrajo del libro de monseñor Napal "Visiones y recuerdos del camino" y del libro de notas, léase archivo, del buque-escuela fragata "Sarmiento". Aprovechará, de paso, todo el material filmado a bordo del mismo, por Clark Ramsey, fotógrafo de la Universal, con la asesoría técnica del comandante Francisco J. Clarisa, del segundo Carlos Machiavelli, de Ricardo Lavalle y de Luis Guillermo Walfreechi. La música marcial fué grabada a bordo, por la banda del buque-escuela, bajo las órdenes del maestro Cristiani.

—De manera que está todo muy adelantado...

—Sí, todo lo que está hecho, hecho está; pero, ahora, hay que filmar la película.

—¿Y empezarán pronto?

—Tan pronto como contrate las galerías...

◈



CODECA, PAULINA, TANIA Y BOREL. — ¿Estamos bien, así, para la foto?
ENRIQUE DISCEPOLO. — ¡Qué bellos están! Parece un cuadro del Greco.
TANIA. — Hablale por teléfono, ¡así vamos a comer esta noche!

●

—El reportaje que fuera publicado en el número anterior de la revista, ¿sabe que fué todo un éxito?

—¿A qué reportaje se refiere?

—Al de Niní Marshall. El lector respondió en gran forma. No menos de diez mil cupones, conteniendo preguntas, se recibieron en cinco días. La popular artista goza de prestigio. ¡Y viera qué cosa curiosa ha sucedido con las preguntas! Cualquiera diría que el lector escribe porque sí, por el gusto de mandar un cupón y entretenerse un rato, sin pensar qué es lo que le preguntará. Nada de eso. Se han recibido preguntas interesantes. Bien hechas, con ingenio...

—¿Se habrá visto en figurillas Niní para contestar.

—¡Qué esperanza! Primero, porque se seleccionaron las mejores, y luego, porque la eficaz intérprete tiene una cancha para responder, que ni la de River Plate.

—Oportuna, como siempre.

◈

—Ya está acampando Manuel Romero en los dominios de Lumiton. El activo director tiene casi listo el próximo argumento que llevará a la pantalla por cuenta del sello mencionado.

—¿Título?



HOMERO CARPENA. — Soy un tipo fenómeno, no hay nada que hacer. Con mi cara hago lo que quiero.
EL ESPEJO. — Y... para eso es tuya.

●

—Por ahora, uno provisorio: "Muchachas que estudian".

—Pero parece bastante cartelero. ¿Algo de internado? ¿Pensión de estudiantas?

—Hasta ahí no llegaron mis averiguaciones. Sé que Romero tiene el propósito de realizar una producción que supere todo cuanto ha filmado hasta la fecha.

—Y de elenco, ¿qué hay? ¿Figuras nuevas, o las mismas de siempre?

—Mitad y mitad. Creo que en este film debutaría un galán cantor, de nombre Carlos Tajes. Una figura estupenda de muchacho, con una voz de cantor muy bien timbrada. Luego, otros elementos de positivo valor, tal como la blonda Alicia Barrié, actriz que hace mucho tiempo no vemos en el cuadro. Otro valor, también joven como los anteriores, que no ha tenido suerte en el cine, Perlita Mux. La Diana Durbin argentina, como se le ha dado en llamar, ani-

●

ENRIQUE ROLDAN. — Tomen, chicas, es champán del bueno.
SABINA OLMOS. — ¿Lo trajo usted?
ENRIQUE ROLDAN. — No, por eso les digo que es del bueno.



maría en este film un personaje como para pasar definitivamente a la categoría de estrella.

—Y ¿qué más?

—Y... dos figuras más, que por el momento me reservo los nombres, a pedido de los dirigentes del sello.

—Largue, amigo, no sea amarrete.

—Nada, nada, me han pedido que lo calle, y yo lo hago. Son dos figuras que han obtenido un gran éxito, recientemente...



SANTALLA. — Ahora te hago unos retoques, una línea aquí, y quedas fenómeno.
BIONDO. — ¿Sabes pintar bien los viejos?...
SANTALLA. — ¡Si me los habré mandado en los carnavales de mi tiempo, con el centro "Los arrejuntados en las viznagas".

◈

—¿Usted pasea por el centro muy a menudo?

—Sí, ¿por qué?

—Habrá visto que en la calle Lavalle, entre Esmeralda y Suipacha, están levantando un edificio.

—Sí, he visto así al pasar. Seguramente será de alguna compañía capitalizadora, o empresa de seguros, que son las únicas que se permiten el lujo de levantar sendos edificios.

—No, en este caso le falló la suposición. El nuevo edificio es un cine que construye la empresa Difiori.

—Otro más. Yo creo que el negocio de espectáculos cinematográficos debe ser muy bueno. Hace unos días se inauguró el "Novedades" en la calle Florida. Ahora levantan éste. Hay dos empresarios cinematográficos que andan a la pesca de casas viejas en pleno centro, para derribarlas y hacer cines.

—Bueno, a lo que iba. Este nuevo local, que dicen que contará con dos mil localidades, será destinado, exclusivamente, al estreno de películas argentinas.

—Eso me parece acertado. El cine local necesita muchas salas... y películas buenas.

●

SEBASTIAN CHIOLA. — Pero cómo, ¿estás leyendo una revista americana?
ENRIQUE DUCA. — Sí.
SEBASTIAN CHIOLA. — ¿Pero vos entendés el idioma?
ENRIQUE DUCA. — No, pero lo palpito. ¿Ves?, aquí dice "Screen Book", que quiere decir un helado de escrin.



◈

—Miguelito Gómez Bao está de racha. Y ésta es de las buenas. Después del éxito de "La vida de Carlos Gardel", fué contratado para animar un papel de responsabilidad en "Una mujer en la calle", que en estos días terminan en Sono, a las órdenes de Moglia Barth. Luego interpretará, en "Caminito de gloria", un personaje que los autores le han escrito especialmente para que se luzca.



ALVAREZ. — Agarrá esta dama para completar el foul... Atenti, que vamos a medias.
VILLITA. — Conten. ¿A ver, qué tienen?
ALVAREZ. — Foul.
VILLITA. — Escalera real. Avivate, ñato...

●

—Por fin engrana Gómez Bao como se merece. Ya era hora. Y de sueldos, ¿qué tal?

—Bueno, en eso no está como al principio, que digamos, pero tampoco como debía estar. El se contrata para actuar en películas que se realizan a base de estrellas, y éstas se lo llevan todo.

◈



—En Lumiton parece que este año trabajarán fuerte. Al programa anunciado, habría que agregar otra película que se rodaría a fin de año, con Pepe Iglesias (El Zorro), como protagonista.

—¿A las órdenes de Manuel Romero, también?...

—No. Esta producción sería conducida por uno de los nuevos directores que presentará la editora mencionada.

—Y el argumento, ¿de quién?

—El argumento pertenece al inquieto periodista René Garzón, quien piensa dedicarse de lleno a escribir para el cine.

—Me parece muy bien. El caso es que cumpla, porque a René, para hacerlo escribir, además de mostrarle billetes, hay que regalarle tiempo. El hombre tiene muchas ocupaciones.

—Lo primero se lo darán en Lumiton. Usted sabe que en esa casa, los papeles con el retrato de la señora de antorcha abundan, y lo segundo, si se organiza, se lo puede proporcionar él mismo.

—Hay que trabajar, esa es la consigna. La cinematografía argentina precisa gente entusiasta e inteligente, y René tiene las dos cosas.

◈

—Me han pasado un chimento que lo conceptúo muy interesante.

—Largue. ¿De qué se trata?

—Me dicen que nuevos capitales ingresan a Cóndor film. ¿Será verdad?

—Dios lo oiga. Pero después de los capitales, "atenti" al buen criterio.



ENRIQUE DISCEPOLO. — ¡Brindo por el éxito que le aguarda a "Caprichosa y millonaria"!
TODOS. — ¡Salud!
GUILFO. — Si fuera verdad, ¡qué alegría!

Consultorio Astrológico

■ **EMILIO T. VILTE, San Juan.** — No es aconsejable para usted una carrera como la cinematográfica, porque para ello se necesitan, además de condiciones artísticas, una voluntad, decisión, discernimiento, de que usted carece. La inestabilidad de sus proyectos, su vacilación ante un curso de acción a seguir, más aun cuando se presentan varios, no le permiten aprovechar todas las oportunidades, y al perderlas, posterga usted indefinidamente su actuación. Es comprensivo, tiene capacidad para escribir y gusta del cambio, de lo nuevo, de manera que sólo en literatura podría destacarse. Cuídese de los contratos, de las mujeres. Acentúe su amabilidad y contenga sus maneras abruptas. Busque otro campo de acción que no necesite tanto del público, que no dependa de la suerte y no descanse casi por completo en la inteligencia, persistencia y suspicacia de dirección.

■ **TITA GONZALEZ, Mar del Plata.** — Llena de vitalidad, optimismo, juventud, atenta a todos y a todo, dispuesta a levantar el ánimo y a infundir esa alegría que la caracteriza, se hace muy simpática y muy querida. Su manera repentina e inesperada de actuar puede traerle algunos disgustos. Debe cuidarse en sus afectos, sobre todo en los amorosos, porque está propensa a ser burlada; fuera de algún caso de éstos, sus amigos serán firmes, y aunque no la comprendan o no contemporicen con sus ideas, no la abandonan y, por el contrario, la beneficiarán en todo lo que les sea posible y de acuerdo a la posición que ocupan. Sus condiciones artísticas no son sobresalientes, pero tiene cierta originalidad y esa ansia de disfrute de la vida tan contagiosa, que como intérprete le darían una atractiva personalidad. Además, como las circunstancias de su vida se presentarán fáciles y contará con gran número de relaciones, tiene muchas probabilidades de rodearse de prestigio, riqueza, cordialidad, respeto, triunfos y demás cosas buenas de algunos destinos.

■ **RAIMUNDO F. LOPEZ, Rosario.** — Es usted ambicioso y tiene la suerte de contar con dos elementos muy eficaces para realizar todas sus aspiraciones: su gran fuerza de voluntad, que avasalla cuanto obstáculo pudiera surgir e interponerse en su carrera, pero que no serán muchos. Y la ayuda que están dispuestos a prestarle sus amigos y demás personas que lo rodean, sobre todo aquellos que por la posición que ocupan son palanca valiosa. Usted corresponde a esta demostración de buena voluntad con un desempeño brillante, que le hace acreedor a mayores beneficios. Así situado frente a la vida, con un perfecto sentido del humor y una personalidad magnética, puede seguir cualquier carrera, que por adelantado tiene asegurado el triunfo. Pero aun más la artística, y entre sus manifestaciones la música. Para la música su emoción e inspiración de hondas raíces lo determinan más como creador o excelso ejecutante, de estilo propio, siendo lo clásico su género preferido. Para el cine, aparte de que su figura es más atractiva aun en la pantalla, tiene condiciones de intérprete: temperamento, buena inteligencia, secundada por una rápida percepción, intuición, perspicacia y agudeza. Gusta tanto del arte como de la ciencia, de los profundos pensamientos como de todos los deportes y placeres. Con esta múltiple personalidad puede protagonizar diversos tipos de personajes.

■ **RUDY VISMARK, Pilar, Santa Fe.** — Tiene muy buenas condiciones para actor: una mente clara, perspicaz, veloz en la percepción y comprensión, siempre alerta a las menores manifestaciones; imaginación fructífera, lenguaje florido, abundante, metafórico. Su idiosincrasia es muy interesante: pacífico, jovial, aventurero, amoroso, expansivo, investigador, amigo del cambio y algo exagerado. Se hace popular entre sus relaciones por su constante sonrisa y por esa gama tan surtida de palabras amables, consoladoras, de esperanza y aliento que tiene para todos los que se le acercan y las necesitan. La primera parte de su vida no será muy fecunda, pero sí después. Tiene de bueno usted que cuando fracasa en una tentativa, no pierde el ánimo y busca en seguida otra dirección. En literatura tiene también porvenir.

■ **HAYDEE MARTHA REGUERA, Bahía Blanca.** — Capacidad para escribir y buen éxito en literatura son dos aspectos que prevalecen entre sus otras condiciones y probabilidades. Pero todo, su carácter, sus gustos, sus aptitudes, la condicionan para cualquier carrera artística, y entre éstas la de intérprete fílmica, que es lo que le interesa. Veamos estas cualidades: ama la música y la poesía, y como haciendo una síntesis de estas dos artes, su hablar es un poema musicado. Poema, por la elección de sus palabras. Musicado, porque les imprime un ritmo que impresiona así a su auditorio. Tiene un claro discernimiento y un gran poder de adaptación, que le permite posesionarse de su papel en tal forma, que a usted misma le sería difícil señalar hasta dónde lo siente y hasta dónde lo representa. Sabe hacer valer su personalidad, destacar sus condiciones y gusta de exhibirse, de que la admiren. Su memoria es admirable y ya hablamos también de su facilidad de palabra. Hay un intercambio continuo de ideas entre usted y sus allegados, es decir, entre usted y su futuro público, que se debe a su adaptabilidad y a su cuidado de no ir contra la corriente de opiniones, modas, costumbres, gustos. Como es optimista, jovial, muy demostrativa, dispuesta a disfrutar de todo, es muy querida entre sus amistades y gentes que por uno u otro motivo deban rodearla. Su público será constante, porque sabe conservarlo, porque se amolda y lo comprende. El triunfo, la popularidad, el lujo, las riquezas, prestigio, honores están a su alcance.

■ **CARMINDA, Resistencia.** — Tiene algunas buenas condiciones para intérprete y muchas probabilidades de serlo. Ante todo, tiene excelente memoria y una fuerza de asimilación notable. Se expresa con soltura y animación; es expresiva, entretenida. El timbre de su voz, algo fuerte, es muy agradable. Gusta del arte y de las diversiones y de todo lo que la ponga entre sus semejantes y frente al público. Su triunfo en la vida es fácil y general. Financieramente, desde el punto de vista de la familia, de los amigos y conciudadanos y en todo sentido, físico, moral e intelectual, podrá disfrutar de fáciles éxitos debido a su profunda previsión, a su fuerza de voluntad, a la ayuda que están dispuestos a prestarle todos sus allegados y a su buena suerte.



A VUELTA DE CORREO

INFORMACIÓN

NINO ESPEL. — Nosotros no podemos satisfacer sus deseos, pues no debemos molestar cuando se filma. Camila Quiroga nació en Chajarí, Entre Ríos. Su altura no es un obstáculo; en cuanto el cabello claro, hace más fotogénica a la persona. F. Borel mide 1.91 mts. Gracias en nombre de CINE ARGENTINO y de SUCESOS ARGENTINOS.

COLECCIONISTA DE "CINE ARGENTINO".—La afortunada joven se llama Margarita P. Cabral. Ya retiraron todos. Es verdad, pero todavía no se casaron. Es libre. Sí, hace unos cuantos años que son casados. Sí, pero no pertenece al ambiente cinematográfico. No, la partenaire no es su esposa. No, Nélida Franco es prima de Eva y Herminia.

TRES RUBIAS. — Pídanselo directamente a la radio. Muy fotogénico. En una gran avenida de nuestra capital. Nosotros siempre dijimos la misma edad.

VICTORIENSE. — Envíe su nombre y dirección, junto con 40 ctvs. en estampillas y se lo enviaremos.

CELIA ALBERT. — Sólo podemos publicar su fotografía, si nos la manda, en la sección "Noveles".

AMADO REPETTO. — Está entre los seleccionados, pero todavía le falta mucho para ser publicado.

AMANDA JENNACCARO. — Igual que a Rosalía.

DELIA M. LAZARO. — El anterior es todavía mejor. Irá a su debido turno.

JACOBO ZASLAVSKY. — Perdone el error. Cuando publiquemos éste tendremos cuidado. De nada. Siempre a sus órdenes.

PORUNCHA, de CASABLANCA. — Sí es tan buena como usted dice, a lo mejor merece una nota. Sí gusta, envíela. Gracias.

RINA ROSA. — El mayor inconveniente suyo es vivir tan lejos. No podrá hacer nada.

ENAMORADO DE DELIA. — No, todavía no, 19 y 28.

ADOLFO BAGLIVO. — El dibujo es bueno, pero no sirve, pues debe ser hecho sobre cartulina.

GEORGE WEST. — A pesar de la satisfacción que nos produciría el publicar sus líneas, lamentamos no poder hacerlo, pues esa sección está abierta sólo para críticas cinematográficas, y no para asuntos relacionados con algún otro órgano.

HILDA R. FIRPI. — La actriz que trabajó en "El forastero", es Pepa Muñoz. La esposa es ajena al ambiente.

UN SIMPATIZANTE DEL CINE NACIONAL. — Muchas gracias por el interés que se toma. Debe ser un error de alguno de ellos. Usted ya verá quién gana.

AMILCAR ESPEJO. — Son muchos los que no salieron premiados. Lo siento mucho. Otra vez será.

CHILECITEÑA PREGUNTONA. — Ellos mismos le informarán mejor, pues no pertenecen a la cinematografía. Escríbales a la radio.

ADA BERRO. — Dirija la correspondencia a nombre de ellos, pero a nuestras oficinas.

CRITICONA Y JUSTA. — A menudo pasan ellos mismos a retirarla, o les avisamos por teléfono; otras veces se las mandamos a mano. Tenía un hermano casado y una hermana que se está por casar. Todavía no se casó. Es casado hace mucho. Evelina Dussy no filma, ni se sabe por el momento cuando va a filmar. P. S. tiene 35 años; I. C. 23; R. A. 30; I. C. 49. No molestan, al contrario es un placer contestarlas. Muchas gracias en nombre de SUCESOS ARGENTINOS. Siempre a sus órdenes.

DOS CAMARADAS. — En la Asociación de Extras lo podrán informar. Si tiene valor, con toda seguridad que sí.

FELISA GUEVARA. — Muy agradecidos por su alegórico dibujo.

SALVADOR SALATINO. — Se atrasó el rodaje de esa película porque varios de los artistas que formaban el elenco estaban trabajando en otras filmaciones. Muy posible que sea el primer estreno de julio próximo, 37 y 23 respectivamente.

ROSALIA. — No hay cosa alguna a su nombre.

VIRGINIO BUBINO. — Siento mucho desalentarlos, pero los gastos que origina una empresa filmadora son inmensos. Se necesita un gran capital. Siempre a sus órdenes.

MIGUEL de los REYES, *Perú*. — Muchas gracias por sus amables palabras. Las estampillas deben ser argentinas. Gracias.

LUIS QUEIROLO. — Lo siento. Son copiados.

MARÍA E. GÓMEZ. — Debe solicitarla directamente al interesado, pues no podemos cumplir con los pedidos esos, dada la enorme cantidad diaria que recibimos.

JORGE CESANI. — Se publicarán pero no todas juntas. Gracias.

JORGE RIVERO, *Corrientes*. — Si envía 40 ctvs. en estampillas y su dirección, tendremos mucho gusto en enviarle el ejemplar Nº 2.

ADMIRADORA ESTHER. — En uno de nuestros próximos números, cumplimos con sus deseos.

RENATO BORDIGONI. — Para cumplir los deseos de nuestros lectores, le hemos dedicado la lámina de nuestro número 54.

GUILLERMO SEQUERA (h.), *República del Paraguay*. — Su dibujo es muy bueno y tendremos mucho gusto en publicarlo cuando le llegue su turno.

HECTOR SIMECLITO. — No se encuentran entre los seleccionados, pues algunos eran copiados.

MIGH, *Valparaíso*. — Le damos nuestras sinceras gracias por el interés que demuestra por las cosas nuestras. Trataremos de hacer algo, pues nos interesa directamente a nosotros. Respecto al asunto de las películas, ya están tratando de mejorar la distribución, así que espero que pronto "pierda" menos. Gracias nuevamente, y siempre a sus órdenes.

NOVELES



MARIA MENGARELLI es esta chica rosarina, que ha bajado a Buenos Aires con el propósito de iniciar su carrera cinematográfica. Ha actuado ya en conjuntos de aficionados en carácter de damita joven y anhela poder hacer los mismos papeles en cine. Tiene 19 años, pesa 57 kilos y mide 1.65.



RICARDO ALE SAIET se llama este joven, que abriga la gran esperanza de traducirse en imagen en algunas de nuestras producciones nacionales. Dirige un conjunto de armónicas y además posee aptitudes de humorista. Tiene 17 años, pesa 63 kilos y mide 1.75.



MARIO ALVAREZ es un entusiasta aficionado a la cinematografía criolla, a la que le gustaría ingresar como actor. Si se le brindara una oportunidad para demostrar sus condiciones, dispondría su viaje desde Bahía Blanca, donde vive, hacia esta capital. Tiene 17 años, pesa 57 kilos y mide 1.77.



ENRIQUE ZUCARI desea ingresar en alguno de nuestros estudios para iniciar, como actor, la carrera cinematográfica, hacia la que se siente singularmente atraído. Quiere dar sus primeros pasos en carácter de extra, para ir, poco a poco, imponiéndose de los secretos del arte fílmico. Tiene 16 años, mide 1.68 y pesa 57 kilos.



RODOLFO ESCOBAR se llama este muchacho santafecino, que quiere ingresar en el cine criollo. Ha actuado como aficionado teatral durante algún tiempo y posee conocimientos de arte escénico, que cree habrán de propiciar su incorporación al cine. Tiene 23 años, pesa 67 kilos y mide 1.69.

Recordamos a los lectores interesados en figurar en esta sección que las fotos deben ser de galería, en especial de medio cuerpo, y no tomadas en exteriores.



PEDRO PEREZ nos envía desde la Rinconada, provincia de San Juan, una carta adjuntándonos la presente fotografía. Nos manifiesta que sus deseos de actuar en cine son enormes y que está dispuesto a los mayores sacrificios para sustentar sus propóstos. Tiene 22 años, pesa 67 kilos y mide 1.71.



GILIO PIANGATELLI, de Bahía Blanca, nos manifiesta que se halla en condiciones de desempeñar cualquier papel en nuestro cine. Autoriza sus pretensiones la experiencia escénica que ha adquirido durante su actuación en conjuntos amateurs. Tiene 18 años, mide 1.76 y pesa 74 kilos.



LUIS A. HIDALGO, que se halla actualmente radicado en la ciudad de Mendoza, nos envía su fotografía, con una carta en la que nos dice que el cine le entusiasma y que desea ser actor. Es un deportista completo y sabe cantar aires criollos. Tiene 23 años, mide 1.64 y pesa 59 kilos.



ANGEL LENCINAS es un buen cultor del cancionero popular, que tiene grandes deseos de ingresar en nuestro cine en carácter de galán cantor. De brindársele una oportunidad, se trasladaría desde su provincia, Mendoza, para someterse a una prueba. Tiene 19 años, mide 1.71 y pesa 71 kilos.

JUAN JOSE PEREA se autorreconoce aptitudes para desempeñar en cine papeles dramáticos; además, y al margen de esa preferencia, sabe cantar y tocar la guitarra. Practica varios deportes y posee temperamento de artista cinematográfico. Tiene 17 años, mide 1.70 y pesa 46 kilos.



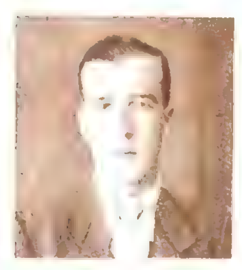
RAUL DE LA ROSA es otro de los aspirantes a escalar puestos de significación en el elenco de nuestros actores cinematográficos. Sólo espera que alguno de nuestros productores le brinde una oportunidad de demostrar que en él hay un valor en potencia. Tiene 26 años, mide 1.69 y pesa 64 kilos.



RUBENS DEL RIO nos manifiesta que se siente atraído por el arte interpretativo fílmico; le gustaría interpretar papeles de carácter o dramáticos. Ya ha hecho experiencias que le permiten anticipar su éxito en esos papeles. Tiene 21 años, mide 1.59 y pesa 64 kilos.



JOSE BEVAQUA nos manifiesta tener condiciones para desempeñarse como actor en el difícil y complejo séptimo arte. Ha integrado conjuntos amateurs, en los que le cupo desempeñar papeles de responsabilidad. Tiene 23 años, mide 1.62 y pesa 59 kilos.



E. J. LUCA ha adoptado el seudónimo de "El luengo" para distinguir su personalidad artística. Desde Salto, Uruguay, nos envía su fotografía con una carta, en la que nos dice que su mayor anhelo es trasladarse a Buenos Aires para intervenir en la filmación de alguna película. Cree tener condiciones para desempeñarse con éxito como actor.



CARLOS GARCES, que se domicilia en la ciudad de Mar del Plata, anhela ser actor cinematográfico. Ha actuado ya en teatro integrando elencos amateurs, sabe cantar y además posee un figura que plásticamente puede resultar propicia para su transformación en imagen. Tiene 24 años y pesa 74 kilos.

UNA CENA DE DESPEDIDA OFRECIOSE AL SEÑOR NORMAN PENTREATH



El personal de Díaz Publicidad, CINE ARGENTINO y "Sucesos Argentinos" ofreció al señor Norman Pentreath, que desempeñara la subdirección de esta casa desde su fundación, una cena con motivo de su partida para Montevideo, que será su nuevo punto de residencia y desde donde ejercerá la representación de la empresa. La reunión resultó un testimonio elocuente de la simpatía y el aprecio que el señor Pentreath supo conquistar por sus condiciones de hombre laborioso y honesto.

Compartieron la mesa cordial, en esta oportunidad, los señores Antonio Angel Díaz, Cherviere, Firpo, Bosco, Gil, Ratti, Martínez Arboleya, Smith, Podestá, Moltedo, De Thomas, Rodríguez Luque, Fernández, Oliva, Bandin, Serrano, Franchot, Aguilar, Marín, Alvarado, Ferreyra, Clifford, Prieto, Botana, Paz, Romero, Muñiz y Bonelli.

LA FIRMA JOSE PULGAR Y Cía. REALIZO UN SORTEO



El señor Marchetti, de la firma José Pulgar y Cía., en el momento de extraer una bolilla, durante el sorteo realizado el sábado 8 del corriente mes

El día sábado 8 del corriente, en el espacio que la firma José Pulgar y Cía. tiene reservado para sus habituales transmisiones, se realizó un certamen que consistió en brindar 100 juegos de batería a los consumidores del aceite Pulgar y Primicia. Una nutrida concurrencia se pudo notar desde una hora temprana, y en el momento de sortearse las 100 baterías puede decirse que las dependencias de la emisora Radio del Pueblo resultaron pequeñas para contenerla. El dúo triunfal de los aceites Pulgar y Primicia refirmaron en este nuevo sorteo, con la poco común afluencia de público, el puesto ganado en el comercio local.



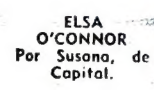
El señor Marchetti haciendo entrega de uno de los premios

COLABORAN EN "CINE ARGENTINO" SUS LECTORES

Nuestros lectores aficionados al dibujo continúan enviándonos colaboraciones gráficas. Publicamos en este número varias acertadas caricaturas de algunas conocidas figuras del ambiente cinematográfico local.



JUNE MARLOWE
Por M. E. R., de Capital.



ELSA O'CONNOR
Por Susana, de Capital.





PEDRO LAXALT
Por Alfonso Saavedra, Valentín Alsina, F. C. S.

CARLOS GARDEL
Por Andrés Speziale, Junín, F. C. S.



FLOREN DELBENE
Por I. Sanz, de Capital.



HILDA SOUR
Por Luis Roggero, de Capital.



ORESTES CAVIGLIA
Por Rubén A. López Sáez, Firmat, F. C. C. A.



LEÓN ZÁRATE
Por G. E. Schmidt, de Rosario, F. C. C. A.

Señor administrador de la revista

CINE ARGENTINO
CORRIENTES 576 - BUENOS AIRES

Adjunto giro por $......................... para suscribirme a la revista CINE ARGENTINO, *por el término de..................................*

Nombre..................................

Localidad..................................



Director Propietario:
ANTONIO ANGEL DIAZ
★
N.º 62 — 13 Julio de 1939

Dirección General: Corrientes 576
U. T. 31 - 7524, 8966 y 5973

VENTA EN LA CAPITAL:
RAFAEL VACCARO

Venta en el interior: EXPEDIDORA CAMPAN de RIVAROLI y Cía.
Río Bamba 26 - U. T. 48 - 1989

SUSCRIPCIONES
Un año (52 núm.) . . $ 10.— Número suelto . . . . . . $ 0.20
Seis meses (26 núm.) ,, 5.20 ,, atrasado . . . . ,, 0.40
Exterior: Un año, $ 6.— oro.
Toda correspondencia deberá ser dirigida a DIRECCIÓN GENERAL: CORRIENTES 576
CORREO ARGENTINO — FRANQUEO PAGADO
TARIFA REDUCIDA — CONCESIÓN 4226

FU-GI

Trae La Sugestión Infinita De Oriente



¡NOVEDOSA CREACION!

para toda persona exigente y de buen gusto presentada en dos tipos:

LOCION y LOCION-COLONIA

FU-GI

Todo un misterio de Oriente en un perfume de ensueño.

Loción FU-GI, de cálido perfume exótico, da un sello de distinción inconfundible, y

Loción-Colonia FU-GI, de acariciadora frescura, infunde sensación de inefable bienestar.

FU-GI en venta en las farmacias y perfumerías importantes del país.



Distribuidores en la Argentina: LABORATORIOS WOSCO ★ Alberti 664 - Buenos Aires

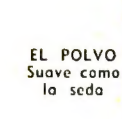
Ud. puede ser tan encantadora como ella...

JOAN CRAWFORD
estrella M. G. M.
en
"AMOR QUE SE DESLIZA"

A su alcance están los secretos de Maquillaje de las estrellas... Entre la variedad de matices del Polvo, Colorete y Lápices MAX - FACTOR Hollywood, creados especialmente en "Armonía de Colores" para las más famosas estrellas de la pantalla, hay uno que realzará su encanto natural, ya sea usted rubia, morocha o pelirroja.

¡Pruébelo hoy!

PIDALOS EN TODAS PARTES





EL POLVO
Suave como la seda

EL COLORETE
Un matiz armonioso para cada tipo



EL LAPIZ
Superindeleble, permanente

GRATIS! Envíe este cupón y recibirá un análisis de su cútis!

MAX FACTOR DPT. Cangallo 2563 Buenos Aires

Sírvase enviarme el Análisis personal de mi cutis y una Guía de Colores de Cosméticos en Armonía con mi tipo, así como el librito ilustrado "El Nuevo Arte del Maquillaje para Sociedad".

CA-7

NOMBRE ____________

CALLE ____________ Nº ______

CIUDAD ____________ F. C. ______

TEZ	OJOS	CABELLO
Muy blanca ☐	Azules ☐	RUBIO Claro ☐ Oscuro ☐
Blanca ☐	Grises ☐	ROJIZO Claro ☐ Oscuro ☐
Término Med ☐	Verdes ☐	CASTAÑO Claro ☐ Oscuro ☐
Sonrosada ☐	Pardos ☐	NEGRO ☐
Morocha Clara ☐	Castaños ☐	
Morocha Osc. ☐	Negros ☐	
Pálida ☐	PESTAÑAS	
Pecosa ☐	Claras ☐	
	Oscuras ☐	
CUTIS Seco ☐	EDAD	Si de pelo cano, marque aquí además de su color arriba ☐
Normal ☐	Hasta 35 ☐	
Grasiento ☐	Mayor de 35 ☐	

NOTA.—Adjuntando $ m/n. 0.40 en estampillas le enviaremos muestras de Polvo, Colorete y tonos de lápices en "Armonía de Colores" con su tipo individual.

Si reside usted fuera de la Argentina, sírvase enviar este cupón a: MAX FACTOR - Hollywood (U. S. A.).